

PÓRTICO 21

REVISTA LITERARIA

EDITORIAL COSTA RICA
NÚMERO 8, AÑO 2018

ISSN 2215-2571



Editorial
Costa Rica



Imprenta Nacional
Costa Rica



■ EN ESTE NÚMERO:

USO DE LA TECNOLOGÍA EN EL FOMENTO Y LA PROMOCIÓN
DE LA LECTURA

PÓRTICO



REVISTA LITERARIA

NÚMERO 8, AÑO 2018

CRÉDITOS



© Revista Pórtico 21, número 8, Año 2018
© Editorial Costa Rica

Dirección editorial y producción: Marianela Camacho Alfaro
Diagramación, portada y artes finales: Felipe Fernández

ISSN 2215-2571
124 p., 24 x 21.5 cm.

Miembros del Consejo Editorial:

Marianela Camacho Alfaro
Maricela Mora Chaves

Derechos reservados conforme
a la Ley de Derechos de Autor
y Derechos Conexos. D.R.

Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.

Gerente de la Editorial Costa Rica

María Isabel Brenes Alvarado

**Consejo Directivo
de la Editorial Costa Rica**

Presidenta

Adriana Sequeira Gómez

Vicepresidente

Tomás Federico Arias Castro

Secretaria

Kathia Ortega Borloz

Directores

William Calvo Feoli
Cesar Maurel Faggiani
Ana Margarita Silva Hernández

Junta Administrativa de la Imprenta Nacional

Carlos Andrés Torres Salas
DIRECTOR GENERAL IMPRENTA NACIONAL
DIRECTOR EJECUTIVO JUNTA ADMINISTRATIVA

Víctor Barrantes Marín
REPRESENTANTE MINISTERIO DE GOBERNACIÓN Y POLICÍA

Kathia Ortega Borloz
REPRESENTANTE MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD

Rosaura Monge Jiménez
REPRESENTANTE EDITORIAL COSTA RICA

CONTENIDO



	Presentación	4
	Opinión	
	Nuevos hábitos de lectura. Lectura en pantallas, de José Antonio Vásquez	7
	La pantalla es un muro, de Antonio Rodríguez de las Heras	15
	Sobre lecturas, libros y lectores (digitales), de José Antonio Cordón García	25
	Aproximación a la lectura digital y al uso de libros electrónicos en bibliotecas, de Marianela Camacho Alfaro	31
	Bibliotecas: uso de la tecnología en el fomento y la promoción de la lectura, Seidy Villalobos	39
	Los profesionales de la información, las nuevas tecnologías de la información y la lectura digital, Linda Clark Alvarado	47
	La implementación de herramientas y competencias tecnológicas en las bibliotecas escolares de Costa Rica, de Jeffrey Zúñiga	55
	Aportes que ha realizado la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica al campo de la lectura: una mirada desde las bibliotecas educativas, de Magda Sandi	65
	El Tratado de Marrakech como un instrumento para lograr el acceso a la información de las personas con discapacidad: logros y desafíos nacionales, de Ilse Herrera Arias	73
	Creación literaria	
	<i>El caballero del V Centenario</i> de Tatiana Lobo	81
	Reseñas	108
	Colaboradores	120

Pórtico 21, revista literaria y de divulgación de la Editorial Costa Rica (ECR), nació con la finalidad de convertirse en un espacio de creación literaria y de promoción para jóvenes escritores o escritores noveles –y sus primeras publicaciones–; a su vez, su objetivo es servir como cauce para proponer y debatir diversos temas relacionados con la literatura. Su nombre es un homenaje a la primera revista publicada por la ECR entre 1963 y 1965; una prueba contundente –si se quiere– del deseo de nuestra insigne casa editorial: participar de forma creativa en el cultivo del arte y el pensamiento. La periodicidad de la revista impresa será anual y cada número abordará un tema general distinto que funcionará como un eje estructurante de los contenidos de las diferentes secciones.

Cabe destacar que este proyecto se concibió asociado con un blog (<http://porticoecr.wordpress.com/>), de manera que parte de los contenidos de la revista se puedan difundir mediante recursos digitales y, al mismo tiempo, conformar una comunidad virtual alrededor de esta, la

cual permita establecer vínculos entre los autores, escritores y lectores.

Un rasgo fundamental que deseamos destacar de *Pórtico 21* es su claro carácter participativo, pues el desarrollo de sus contenidos y sus secciones depende fundamentalmente del nivel de participación de los lectores, escritores y colaboradores, quienes son los verdaderos protagonistas de esta publicación. Tal como se detalla más adelante, los lectores pueden participar mediante las diversas secciones de la revista; por ejemplo, proponiendo temas por investigar, divulgar o debatir, remitiendo colaboraciones, etc.

Para cumplir los objetivos antes citados, la revista cuenta con varias secciones, que no constituyen una estructura cerrada o definitiva, pues se modifican de acuerdo con las propuestas e ideas que vayan aportando, tanto sus lectores, como los miembros de su Consejo Editorial.

De tal modo, la revista presentará las siguientes secciones:

Artículos de opinión de temas específicos sobre literatura.



Creación literaria:

- Prosa
- Poesía
- Juguetes dramáticos (escenas)
- Ensayo
- Adelantos de obras que estén en proceso de edición.

Miscelánea

Reseñas de libros de nuestro sello editorial.

Con esta revista se desea, en definitiva, fomentar la creatividad y la publicación de trabajos literarios de diversos géneros, así como promover la reflexión y el debate en torno a las nuevas ideas que vayan surgiendo de la crítica literaria. Mediante esta publicación, la ECR pretende contribuir al desarrollo de la cultura letrada costarricense, mejorar su conocimiento, hacer evidentes sus derroteros; en suma, informar a los lectores acerca de la novedad estética, el viento que rige los gustos, la novedad que asoma. De forma adicional, se busca difundir y dar a conocer el trabajo de diversos artistas plásticos costarricenses, por lo que se concibió un diseño gráfico que pueda integrar los textos con colaboraciones de

fotografías, pinturas, dibujos, grabados, etc.

Finalmente, destacamos el entusiasmo del Consejo Directivo y de la Comisión de Ediciones por su apoyo institucional y por dotar el proyecto de recursos financieros y humanos para que fuese realidad. Además, agradecemos a los autores que han colaborado con sus enriquecedores textos para la conformación de este octavo número.

CONSEJO EDITORIAL





OPINIÓN



Nuevos hábitos de lectura. Lectura en pantallas¹

José Antonio Vázquez

NO HACE FALTA REPASAR LA HISTORIA DE LA CULTURA ORAL Y ESCRITA —YA LO HIZO MUY BIEN, ENTRE OTROS, ALBERTO MANGUEL EN *UNA HISTORIA DE LA LECTURA*— PARA SABER QUE CON CADA CAMBIO, EN CUANTO A LA NATURALEZA DE LOS TEXTOS SE REFIERE, LLEGABAN TAMBIÉN NUEVOS HÁBITOS, NO EXENTOS DE CRÍTICA Y SUSPICACIAS. LOS HÁBITOS SON MODOS DE PROCEDER QUE TIENE CADA PERSONA DE MANERA INSTINTIVA, Y CON LOS QUE SE MANEJA EN EL MUNDO.

Los hábitos de lectura hace tiempo que ya han cambiado y este cambio lo ha provocado Internet. La novedad de este nuevo hábito de lectura es que están siendo los medios impresos los que se están adaptando a la costumbre de leer cada vez más en pantallas, en cualquier lugar, gracias a cualquier soporte. No ha habido que inventar nada como la imprenta; los ordenadores y la Red ya estaban aquí. Por tanto, el nuevo hábito de leer en pantallas no es tan nuevo. El cambio que sucede a esta manera de leer solo atañe a partir de ahora apenas a cuestiones técnicas, de mejora, para que las pantallas en las que hacemos gran parte de nuestras lecturas sean cada vez más amables y cómodas, como ya lo son algunas.

Es posible que hasta los más “ávidos lectores” en realidad lean más tiempo delante del ordenador que libros impresos. Una vez más tenemos que recordar, antes de seguir avanzando, que esta tendencia se va a incrementar según crezcan las generaciones nativas digitales. No vamos a entrar otra vez en la discusión de que si el papel es mejor (porque es con lo que he crecido) o que si los libros electrónicos no son libros o que si leer en una pantalla no es leer (tampoco lo era hacerlo en edición de bolsillo en la parada de autobús cuando se popularizó este formato). Sobre todo porque, insisto, todos leemos con pantallas (el 78% de la población sobre el 68%) por alguna razón u otra, desde la más profesional (investigación, búsqueda de información, consulta, estudio, foro de discusión, etc.)

¹ Este artículo apareció publicado originalmente en el portal Dosdoce.com.

hasta la más aparentemente trivial (redes sociales, blogs, navegar por Internet, leer correos electrónicos, “hojear” revistas digitales, páginas web, etc.).

Otra de las premisas de las que se parte cuando se habla de hábitos de lectura es desde la idea de que leer solo significa leer libros. Es más, sobre todo en el ámbito del libro, a veces nos creemos –con cierta lógica gremial algo egocéntrica– que leer es solo leer a Kant o Tolstoy, y enseguida olvidamos que, incluso nosotros mismos, pasamos más tiempo leyendo otras cosas en lugar de los libros a lo que nos gustaría dedicar más horas. De

Un adagio de los científicos que trabajan sobre la inteligencia social dice que el ser humano se resiste a los cambios, pero que se adapta fácilmente a ellos.

nuevo, para observar debemos tomar distancia con respecto a nuestros gustos personales, hábitos propios y costumbres cercanas, y pensar en cómo actúan y van a actuar las nuevas generaciones de lectores. Leer no es solo sentarse en la butaca favorita junto a una luz ideal y disfrutar de una buena edición de nuestro clásico preferido. Sabemos que este tipo

de lector es la minoría. Y este tipo de lector también ha adquirido el hábito, antes de recogerse en su cómoda butaca, de pasar largos ratos delante de una pantalla para leer, lo que sea. Y esta tendencia va a ir a más.

La buena o mala costumbre de leer en pantallas

Ante esta evidente costumbre que compartimos la mayoría, habría que analizar detenidamente la transformación de ciertos hábitos como el de la lectura, no necesariamente malos por el hecho de ser otro al que hemos practicado hasta hace unos años. Existen tantas lecturas como tipos de texto. Cada lectura requiere su tiempo y su atención (en este sentido continúa siendo interesante la diferenciación que ha establecido Scolari, siguiendo a Cavallo, G. y R. Chartier, entre lectura “intensiva” y “extensiva”, en profundidad la una, más superficial y multimedia la otra. Está bien como punto de partida, aunque se podrían matizar aún más a raíz de las diferencias entre los soportes y los contenidos). Hay diversos estudios que afirman que la lectura *online* es una lectura más fragmentaria, que dedica menos atención al texto en profundidad y más al

conjunto general de ideas, el tipo de lectura que se hace de páginas web o incluso prensa *online*, pero también en papel: ¿Quién se lee el periódico de principio a fin? Hojeamos, miramos titulares, vamos y venimos según el interés que tenemos por las noticias, etc. Otra cosa es leer una novela o un ensayo. La diferencia estriba en el mismo hábito. Si siempre se ha leído en papel, nos puede resultar cansado leer una novela en la pantalla. Sin embargo, parece que todos nos hemos habituado a leer la prensa *online* –la edición de prensa *online* ha crecido un 40% en el último año, y son ya 21 millones de lectores del *New York Times* en su formato digital–, y poco a poco lo vamos haciendo con manuales o libros a los que solo podemos acceder a través de la red y gracias a la digitalización. En un interesante y extenso estudio sobre el futuro de Internet, el 65% de los encuestados considera que la red mejorará la comprensión lectora y de escritura; por el contrario, el 32% consideran que Internet ha disminuido la capacidad de comprensión, no solo lectora

Se afirma que la lectura en pantallas favorece la distracción en detrimento de una lectura que potencie la atención y el pensamiento crítico (existen programas para despejar una página web y dejar el



texto limpio en la pantalla), pero se parte desde la idea de la lectura en papel. Lo cierto es que los nuevos hábitos traerán una nueva configuración del pensamiento que no tiene que ser necesariamente inferior. En las generaciones que han crecido con los ordenadores se han detectado mayores índices de alfabetización y una mayor capacidad para el razonamiento complejo. La lectura en Internet ha resultado ser una gimnasia cerebral en muchos aspectos neurológicos. Si bien, otros estudios indican que el papel favorece la comprensión lectora. Todavía no hay datos de lectores que solo hayan leído en pantallas.

El cerebro muestra una gran capacidad de adaptación, mucho más rápida que la voluntad que revelan sus respectivos dueños. Un adagio de los científicos

que trabajan sobre la inteligencia social dice que el ser humano se resiste a los cambios, pero que se adapta fácilmente a ellos. Lo que en principio nos cuesta, acaba por no resultarnos tan incómodo. Habrá generaciones que no necesiten tal adaptación porque tendrán el hábito desde siempre. Es cierto que las pantallas y soportes móviles no siempre están pensados para el tipo de lectura que hacemos en un texto impreso. Salvo en el caso de los *e-Readers*, que tratan de imitar la misma sensación, para la lectura en un ordenador, en un iPhone o en una tableta tipo iPad ya se están configurando los formatos de acuerdo a estas nuevas formas de acceder a ella. La tinta electrónica, *E-ink*, no supone el mismo cansancio para la vista, con la luz adecuada. A su vez, para evitar la inhibición de melanina, la excitación que supone en ocasiones la retroiluminación de cierto tipo de pantallas al estar mucho tiempo expuestas a ellas, se está experimentando con pantallas que adopten los dos modelos: tinta electrónica y retroiluminación: las pantallas mixtas.

Las posibles alteraciones oculares, sensación de fatiga, por la excesiva exposición de los ojos sobre estas pantallas ya están dejando de ser un problema, si realmente lo han sido en todos los casos. El Dr. Travis Meredith, director del

departamento de oftalmología de la Universidad de Carolina del Norte, ha llegado a la conclusión de que son otros muchos malos hábitos los causantes de esta fatiga, y no la tecnología. Las últimas pantallas de LCD no tienen que ver con las de nuestros primeros ordenadores o las de las televisiones de solo hace unos años. Ante toda lectura, en papel o en pantalla, existen una serie de normas para evitar problemas de atención y oculares, como tener una buena postura, leer con la luz apropiada, hacer pausas durante la lectura y estar a una distancia prudencial del texto. Sabemos que un papel ahuesado es más amable que el blanco, como el de los folios, que, junto a determinado tipo de luz, puede ser muy molesto y provocar incluso dolores de cabeza, según la sensibilidad del lector (para la lectura continuada, oculistas y neurólogos recomiendan la bombilla azul). Hay otras cuestiones en cuanto a la vista cansada que atañen a la edición de los textos, también universales en cualquier formato: una buena maquetación y, sobre todo, una tipografía adecuada y clara. Con los libros digitales los editores ya no tienen que ajustar interlineados y márgenes en cajas hasta el límite de la hoja para ahorrar papel; nuestra vista lo agradecerá.

Nada impide pensar –solventados los problemas técnicos– que si las generaciones que nunca hubieran pensado que iban a pasar tantas horas leyendo delante del ordenador se han habituado a hacerlo, y durante mucho tiempo,

En Francia, un estudio señalaba recientemente que el 48% de los que ya han probado un *ebook* destaca la comodidad de la lectura como una de las ventajas de este formato.

las nuevas no sean capaces de leer una novela en una pantalla sin problema. Todavía nos faltan datos para saber qué diferencias se pueden establecer entre la lectura en papel y en pantalla, diferencias que no significan necesariamente que una sea mejor que otra, como afirma la conocida científica noruega Anne Mangen, que estudia nuestro comportamiento lector desde hace años. Y no hablamos de la que, a día de hoy, nos resulte más cómoda y para según qué tipo de lectura. Una vez más es cuestión de educación y de hábitos generacionales.

Presuponer que los niños se vuelven cómodos con Internet y no van a volver

a ser capaces de leer un libro porque la web es más divertida es generalizar demasiado y dejar en manos de ellos mismos su propia educación. Lo cierto es que si un niño o joven quiere leer, se le inculca la necesidad –al menos a esas edades– de la lectura, lo hará, y es muy posible que lo haga en alguna pantalla, y aún más posible que con menores distracciones que nosotros porque conocerá mejor el medio. Si bien es cierto que es diferente la educación lectora que el hábito de lectura, la introducción de las TIC es las escuelas van acercar ambos conceptos sustancialmente. “A pesar de” Internet, los índices de lectura infantil se han mantenido estables en estos diez años, incluso han aumentado.

Los nuevos hábitos en el ámbito educativo

Mientras se consigue que la lectura en pantallas sea más amable y la plasticidad de nuestro cerebro se adapta a una lectura continuada en pantallas, acostumbrado como está al papel, los datos de lectura de contenidos digitales señalan que esta tendencia va en aumento y, al contrario de lo que se cree, en función del hábito de leer, estudiar y trabajar con

el ordenador. La evidencia es la cantidad de tiempo y uso que le dedicamos al ordenador y a la red, tanto en el ámbito universitario como de trabajo. Antes que dispositivos de lectura específicos como el Kindle, Papyre, iPhone, Sony Reader, iPad, etc., a día de hoy casi la mitad de los lectores que adquieren ebooks lo hacen para leer en el ordenador.

Las universidades y bibliotecas no son ajenas a esta tendencia. Por una parte, las bibliotecas están adaptando sus infraestructuras a la digitalización. Por otra, las universidades están ya en el proceso de digitalización de los textos (*eTexts*), con los que ya trabajan estudiantes y profesores. El observatorio JISC, que se dedica a la investigación del impacto, comportamiento y desarrollo de nuevos modelos de negocio alrededor de los ebooks y libros de texto electrónicos, concluye en su último estudio que el 64,6% de alumnos y profesores de las universidades del Reino Unido en las que han llevado a cabo su investigación utilizan libros digitales. Ya en el 2008 el 53% de los estudiantes con contenidos digitales solo leían en la pantalla del ordenador. Los datos de ese mismo año en nuestro país señalaban que el 51% de los estudiantes optarían “frecuente o muy frecuentemente” por usar versiones electrónicas de los libros antes que versiones impresas, frente al 32% que “a veces”

prefieren los libros electrónicos. Solo un 17% afirmaba que siempre usaba la versión impresa. En ambos ejemplos, es muy posible que los porcentajes disminuyesen con estudios de humanidades, donde la relación con el libro impreso es otra.

En Francia, un estudio señalaba recientemente que el 48% de los que ya han probado un ebook destaca la comodidad de la lectura como una de las ventajas de este formato. El porcentaje es aún mayor –73%– entre los que ya son lectores habituales de ebooks. Y el interés aumenta a medida que se lee más, es decir, que se es un lector habitual.

Los nuevos hábitos llevan a nuevas formas de expresión

Con estos datos está muy claro que la lectura en pantalla va a ocupar cada vez más el lugar que antes lo hacía el papel. En el ámbito de la prensa escrita ya hemos visto que está siendo así. Determinado tipo de libro o género tardará más tiempo en ser leído en formato digital, y una vez más los *bestseller* serán –ya lo son– la punta de lanza de los ebooks; el lector de *bestseller* es el lector mayoritario de libros. Los cambios están tan cerca que ya existen nuevas creaciones, quizá nuevos géneros, que se adecuan a los nuevos soportes de escritura y de lectura.

Tanto en lectura online como para libros digitales. La característica que mejor define un texto *online* es el hipervínculo. La lectura *online* no es lineal, es más explorativa.

Sobre la lectura *online* podemos ver diversos ejemplos de cómo un texto puede ser leído de un modo que facilita su comprensión. Un buen ejemplo de ello es la edición online del *Finnegans Wake*, de James Joyce; un texto de por sí difícil y que en su versión en red favorece una lectura, precisamente, sin distracciones. Otro ejemplo es una edición del *Cándido* de Voltaire, llevada a cabo por la Biblioteca Pública de Nueva York. Un *Cándido* 2.0 para la lectura online en el que caben todo tipo de comentarios, aclaraciones, relaciones, etc., siempre y cuando sean pertinentes. Un texto social sobre el que se puede debatir, apuntar, compartir relaciones, pero respetando el texto original del autor. Otra cosa son los nuevos experimentos en los que la obra quede abierta por voluntad de su autor y en colaboración con sus potenciales lectores. En las últimas jornadas de ANELE tuvimos ocasión de escuchar las interesantes propuestas al respecto de Peter Brantley sobre la posibilidad de interacción y la autoría o de Tíscar Lara a propósito de las competencias digitales y el conocimiento abierto, más enfocado a la educación.



Las posibilidades de narración pueden ir más allá del hipertexto y alcanzar las cotas de lo multimedia. No vamos a entrar aquí en si es o no es literatura, pero lo cierto es que como posibilidad ya existen ejemplos, y sobre la calidad, sean o no géneros nuevos o tonterías interconectadas, quizá todavía es demasiado pronto para juzgarlos. Como en cualquier ámbito creativo, las obras son buenas o son malas, sin entrar a valorar cómo o por quién están hechas, aparte de los gustos personales, claro. Desde las micronevelas para el iPhone, superventas en Japón, a otros ejemplos de la llamada *webliteratura*, se abren nuevas formas de expresión que hacen de los “experimentos con nocilla” algo obsoleto, si no lo eran ya antes. Son tales las diferentes posibilidades de leer hoy en día que se están creando plataformas para debatir estas nuevas formas de expresión que unen la literatura con las nuevas tecnologías. Un

ejemplo muy reciente de esto es *The Literary Platform*. En España están haciendo un trabajo importante sobre literatura digital y electrónica desde el Portal de Literatura Electrónica Hispánica, alojado en el proyecto Cervantes Virtual, con un interesante blog sobre las novedades de estos nuevos posibles géneros.

Como es lógico, nuevas maneras de escribir y de leer conllevan nuevos modos de interpretar y pensar: en Portugal, José Afonso Furtado, desde una perspectiva textual, o en Francia Jean Philippe Pastor, desde una perspectiva más cercana a la filosofía con claras influencias derrideanas, están profundizando en las consecuencias de la hipertextualidad, los textos digitales, el metadato y cómo repercute no solo en la creación textual, sino también en un nuevo modo de pensar y entender el mundo, un nuevo mundo interconectado y multimedia que requiere una nueva revisión hermenéutica. Aquí, desde una perspectiva textual o de lectura, Antonio Rodríguez de las Heras o José Antonio Millán, entre otros, también dirigen su mirada en sus análisis a los cambios fundamentales que suponen tanto la lectura como la escritura digital.

Lectura responsable

A partir de ahora podemos, expectantes, observar hacia dónde se van a dirigir

las palabras, en compañía de qué otros modos de representar una idea o una historia. Hasta dónde va a llegar el texto y cómo van a seguir afectando estos cambios a nuestra manera de leer. En pantallas. El debate sobre el libro y su mística (Blanchot, Steiner), y con él el del texto y sus variaciones (Bajfín, Barthes, Genette, Derrida, Deleuze, Iser y Jauss, etc.), toma ahora un nuevo sentido cuando pensamos en las posibilidades de la lectura y escritura en o para las pantallas. El “ruido” que provocan las imágenes alrededor de un texto, las distracciones de un género interdisciplinar, multimedia o sencillamente hiperanotado son solo tales si el lector no se compromete con lo que está leyendo. No es la primera vez que sugiero que este tipo de lectura no lineal requiere de un lector más responsable –más aún que lector de libros impresos–, que sepa conducirse durante la lectura.

Las posibilidades de lectura se han multiplicado. El tiempo que pasamos leyendo también, cualesquiera sean los tipos de texto. El genial George Steiner ha escrito, en un alarde de exageración aristocrática que a él se le puede permitir, que “los libros de bolsillo no forman una biblioteca”. Me temo que si miramos con esa perspectiva al futuro no vamos a tener ninguna biblioteca en casa y, sin embargo, nunca vamos a dejar de leer.



La pantalla es un muro¹

Antonio Rodríguez de las Heras

EN ALGUNA OCASIÓN HE REALIZADO LA EXPERIENCIA CON MIS ALUMNOS DE DOCTORADO DE DARLES UN GRAN LIENZO MURAL Y UNOS LÁPICES PARA QUE ESCRIBIERAN SOBRE ÉL LO QUE QUISIERAN. BIEN UN TEXTO ORIGINAL O UNA COPIA, PERO EN CUALQUIER CASO EXTENSO.

Sin la horma de la página, ¿cómo contener las palabras? ¿Por dónde comenzar a escribir? ¿Qué dosificación aplicar al texto? Es decir, ¿qué cantidad de texto tendrá cada entrega ofrecida a los ojos del lector? Y, como consecuencia, ¿qué relación y ritmo se impone a la lectura? ¿De qué manera colocar cada “dosis” de texto en el muro para orientar así el camino de lectura (contigüidad, señalizaciones gráficas, numeración...)? ¿Y el tamaño de los trazos? Porque de acuerdo a ello el lector tendrá que estar a una determinada distancia del muro y, por lo tanto, disponer de una visión más amplia, parcial o total, del texto que va a leer.

Superada la natural desorientación de los comienzos, el muro se presenta como un espacio muy favorable para el ensayo de formas de organizar un texto para su lectura. Brota el escaque (igual que en las

tabletas de arcilla) como recurso inmediato para encerrar la cantidad de texto que se quiere que llegue a los ojos del lector de una sola vez. O el uso de espacios en blanco, márgenes, como demarcación de esta dosificación, traspasados en ocasiones por líneas que indican el camino de lectura de una parcela a otra del texto. Se aprecia enseguida que resulta expresivo que las parcelas de texto no sean regulares, sino que por el tamaño, bien de la cantidad de texto o de la letra, se puede enfatizar lo que contiene. Incluso según el tamaño del trazo el lector va a realizar movimientos de lectura ya no solo como está acostumbrado por la página (sus ojos se mueven horizontal y verticalmente) sino de aproximación y alejamiento al muro (así que todo su cuerpo se mueve). Una cinestesia de la lectura diferente. Tres dimensiones espaciales,

¹ Este artículo fue publicado originalmente en la revista *Trama & Texturas*.

por tanto, de la lectura. Pronto el autor se da cuenta de que su escritura está condicionada por el muro: el espacio le da unas formas expresivas que influyen en su discurso.

El siguiente paso es hacer ver que la pantalla es un muro, un muro electrónico. Cuesta trabajo porque todo ha ocurrido para, por el contrario, hacérsola

(...) hay *software* de edición que recrea especularmente una página impresa de papel de un libro o de una revista. Incluso se pueden acompañar con simulaciones visuales y sonoras del paso de las hojas de papel.

ver como una página. Desde luego, la mayor influencia en este sentido ha sido la producida por el gran logro del ingenio que es la Web. ¿Qué mejor metáfora para una cultura libresco, para unas personas acostumbradas a acceder a la información a través del espacio de una página de papel, que representar la planetaria y abstrusa red digital que se estaba tejiendo como un libro infinito desencuadernado? Y que, por tanto, en la pantalla electrónica aparezca una página de ese libro de arena que en vez de estar cosida por uno de sus lados está

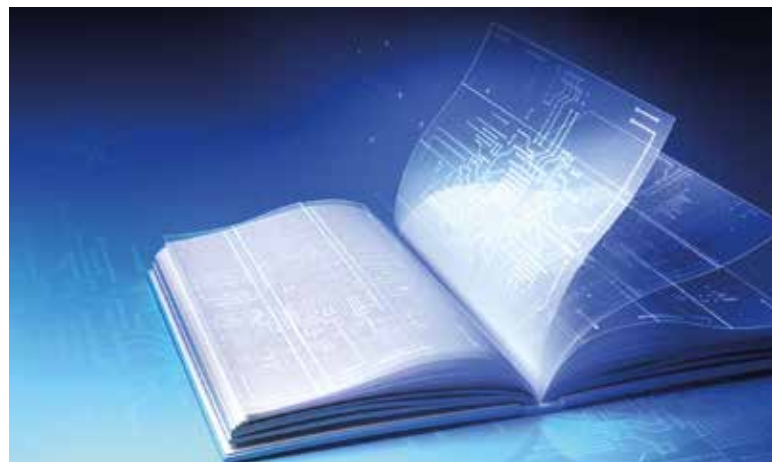
hilvanada con otras páginas por finos hilos (*links*, enlaces) cuyas puntadas traspasan algunas de las palabras que contienen.

Pero antes de la WWW ya habíamos puesto la atención en el nuevo soporte, el soporte digital. Quizá podría hacerse un hueco entre el secular papel. ¿Qué posibilidades tendríamos si escribiéramos sobre este soporte? Y apareció el sueño de la biblioteca universal. Bastaba sustituir los tipos móviles por ristras de ceros y unos; y la tinta, por electrones. Ya desde el proyecto Gutenberg de la década de 1970 se apuntaba a esa posibilidad: realizar una fenomenal migración del patrimonio libresco de la Humanidad a un nuevo soporte con propiedades distintas. Produjo reacciones encontradas, recelos, entusiasmos, exaltaciones nacionalistas culturales, pero hoy, de otra forma concebido, múltiples proyectos, grandiosos o locales, afluyen a la cuenca común de una biblioteca universal, descentralizada, ubicua. Gigantes como Google, ministerios de Cultura, bibliotecas, fundaciones... El fenómeno es capilar.

Es que el trasvase resultaba incontenible por la atracción de las propiedades que adquiriría la escritura sobre el nuevo soporte. Propiedades que permanecían, desde siglos, milenios, en los sueños de la cultura escrita. Confinar la información

en un espacio breve y manejable (desde las tabletas de arcilla al códice de finas hojas de papel), nada en comparación con la densidad que se puede adquirir en el soporte digital. El palimpsesto que ofrecía el pergamino, y que se pierde con el papel, se recupera espectacularmente con el nuevo soporte. A la rueda de los libros de Agostino Ramelli, ingenio mecánico para que la lectura pueda abarcar más texto que el encerrado en un libro, se le sustituyen los engranajes, cangilones y palancas por enlaces hipertextuales. La imprenta fue una revolución por la posibilidad de reproducción y difusión de los textos, pero esta capacidad se dispara al replicar un texto digital y poder transportarlo por la Red. Es más, la naturaleza de un texto en red se acerca más a un antiguo facistol que a una poderosa imprenta, ya que un mismo libro, ubicuo, se puede leer desde cualquier lugar del coro planetario (pero con el sustancial añadido de que esa lectura no tiene que ser coincidente). Y el sueño de una página donde congenien y se repartan su superficie la palabra, la imagen y la música (aunque sea en un pentagrama) se consigue plenamente con la escritura multimedia que el soporte digital permite.

No es de extrañar, por tanto, que en los comienzos del mundo digital se otearan los posibles escenarios venideros desde



los promontorios de la cultura escrita, y se imaginaran como prolongación del territorio ya ocupado, es decir, de la cultura libresca. Y según el ánimo del observador, los nuevos territorios se intuían acogedores y fértiles, merecedores de ser explorados, o, por el contrario, inciertos, pantanosos, lugares de emboscadura. Cuando se recorrieran, ¿iban a ser así?

Por los factores concurrentes señalados –la metáfora del libro infinito desencuadernado para visualizar la Red; del libro de arena para entender una escritura hecha de granos de ceros y unos; la metáfora también de la biblioteca universal para mover a una migración digital de todo el patrimonio libresco– hemos seguido viendo la pantalla como una página, ya no formada a partir de pasta de papel sino de píxeles.

En consecuencia, se consideraba que se ganaba ergonomía en la lectura en

pantalla cuanto más se pudiera parecer a la puesta en página de papel de un texto. Así que hay *software* de edición que recrea especularmente una página impresa de papel de un libro o de una revista. Incluso se pueden acompañar con simulaciones visuales y sonoras del paso de las hojas de papel. Todo para que el lector no sienta que ha dejado el papel ni se desoriente con otra práctica de lectura que no sea la basada en hojear.

Es evidente que esta forma de procurar la ergonomía de la lectura responde al primer estadio de cualquier cambio profundo: se reproduce lo más fielmente posible precisamente aquello que está condenado a ser arrumbado por lo nuevo. Es en el fondo un modo de camuflaje de lo nuevo con las formas de lo hasta entonces establecido y aceptado. Aunque también puede interpretarse como inevitable respuesta a la inercia de mantener las prácticas, los hábitos adquiridos hasta ahora y evitar así agudizar el rechazo de lo nuevo. Los asideros de la resistencia son con frecuencia la dificultad de manejar lo nuevo, la ergonomía, lo que produce confusión, y también la pérdida de valores estéticos, sensoriales, incluso emocionales, atribuidos a aquello que está amenazado por lo recién llegado.

Otros argumentos de la resistencia en cualquier fenómeno de cambio es que pueda dañar o que sea menos seguro, duradero, etc. No se puede simplificar esta lucha de opuestos a exclusivamente una resistencia sin más consecuencias que la demora de la incorporación plena de lo nuevo. El fenómeno es mucho más rico y complejo y se debe tratar como un proceso de obsolescencia que no necesariamente termina en la desaparición sino en emergencias, nuevos nichos...

A pesar del empeño de hacer parecer la pantalla a una página, algo se

La tecnología de pantalla conocida como *e-ink* va a permitir presentar una superficie de lectura con calidades muy próximas a las del papel.

echa en falta. Sigue siendo la lectura en ella incómoda. No puede equipararse, y mucho menos sustituir, a la máquina de lectura de textos extensos que es el libro códice. Se reafirma la sentencia de autoridad sobre para qué, después de tanto tiempo funcionando correctamente la cuchara, el martillo, la rueda, las tijeras, se va a pretender sustituirlos por otras invenciones.

Se realizan estudios comparados de atención, de retención de lo leído, según se haga en papel o en la pantalla, a la vez que los lectores hablan de la fatiga que produce la lectura en pantalla. Por lo que se concluye que solo sirve para consultas breves, pero no para seguir el discurso de un largo texto. ¿Es causada esta fatiga por la naturaleza física del aparato, que en esos años de pantallas catódicas se tenían que refrescar con un «parpadeo» imperceptible para el ojo? Las radiaciones, fantasmales, son siempre motivo de temor.

No, la principal falla en la ergonomía de la lectura de un texto hecho de ceros y unos (¡con tantas posibilidades, sin embargo!) está en las manos. Hasta ahora, en esta evolución tecnológica sobre la escritura y lectura digitales no se había tenido en cuenta la importancia del uso de las manos para leer cómodamente. De igual modo que desde el transistor escuchamos con los pies, desde al menos la difusión del libro de bolsillo a comienzos del xx nos llevamos a los ojos con las manos las palabras impresas. Asociamos la audición de la música y de la palabra grabadas o retransmitidas al movimiento desde el momento en que llega con el transistor –década de 1950– la miniaturización, autonomía y portabilidad de los aparatos. Una asociación y movilidad

que lleva a los ingleses a denominar, ya en el xxi, “podestrian” al peatón en vez de “pedestrian”, por marchar por las calles, en los transportes, por cualquier lugar, permanentemente conectado a través de los auriculares a su iPod. De nada habría valido la música en la Red si tuviéramos que oírla aproximándonos a un computador de mesa: una vuelta atrás a la audición junto a la radio de válvulas. Pues bien, el libro de bolsillo, más ligero, sin cubiertas rígidas y pesadas, favorece a que el volumen deje el atril, no repose necesariamente sobre la mesa, y se sostenga con las manos. Se despliegan así las muchas posturas posibles que puede tomar el lector y que señala, con humor, Ítalo Calvino en *Si una noche de invierno un viajero*.

Se explica así que el desarrollo tecnológico busque un camino para desarrollar un artefacto específico de lectura que pueda sostenerse con las manos... y que se parezca al libro “de siempre”. Se salvaría entonces esta brecha abierta en la transición iniciada, pero cuesta arriba, de la lectura de palabras de tinta a palabras de ceros y unos, de artefactos de papel a artefactos electrónicos.

El arranque es bien significativo pues hace ver cómo el concepto necesitaba –igual que en tantos otros casos– la confluencia de una serie de avances



tecnológicos para poder materializarse en un artefacto funcional. La historia de la técnica tiene un inmenso almacén de cachivaches, olvidados, que han sido eslabones de un proceso evolutivo para llegar al artefacto que tenemos ahora plenamente incorporado. Y la búsqueda de un aparato electrónico para la lectura de libros produjo también ensayos efímeros, pues las pantallas eran inapropiadas, las baterías no suficientemente eficientes, y el peso excesivo. La vida efímera se compensa, tanto en la evolución biológica como en la técnica, con un gran número de tentativas, de ensayos de formas distintas. Y así fue también en esta situación

durante un breve período de tiempo, el que abarca los últimos años del siglo xx y los primeros del xxi. Aparatos de lectura con cubierta de cuero como si de un libro encuadernado se tratara; aparatos con dos pantallas para que al leer presentara la misma visión que las dos páginas de un libro abierto. Pero estas complacencias sensoriales no engañaban ni a los ojos ni a las manos del lector.

Este camino incierto, que reforzaba la postura de rechazo al libro electrónico y de desconfianza acerca de su viabilidad, desemboca en una encrucijada con dos nuevos caminos. La tecnología de pantalla conocida como e-ink va a permitir presentar una superficie de lectura con calidades muy próximas a las del papel. Y es que en realidad es una lámina de millones de pequeñas esferas, medio hemisferio negro y el otro blanco, uno con carga positiva y el otro negativa. Un pequeño impulso eléctrico hace tornar cada esfera hacia uno u otro hemisferio y, como resultado, dibujar las letras. El gasto eléctrico es mínimo, por lo que la batería puede ser pequeña y duradera, y el artefacto disfrutar de amplia autonomía respecto a la conexión a la red eléctrica. Resulta un "libro" muy manejable: ligero, pequeño... de bolsillo. Además la lectura se desliza por la superficie de la pantalla sin la fatiga visual de antes, ni con la perturbación

de los reflejos ni de la intensidad lumínica del entorno. En unos años de evolución se ha alcanzado un artefacto electrónico satisfactorio para la lectura de textos que han reposado sobre el papel. El lector se encuentra con la experiencia de mantener en sus manos un libro con páginas, pero sin hojas. Es como un libro en el espejo. La pantalla es especular. Y las palabras no están impresas, sino sostenidas en la pantalla: ¿adónde van cuando el lector deja de verlas, pues no hay reverso? Son como la música cuando deja de sonar: si los sonidos vuelven al pentagrama, las palabras vuelven a las ristas de ceros y unos. ¿En un rincón del artefacto? ¿En la inconmensurable nube? En cualquier caso a la espera de otra "interpretación", de otra lectura, para mostrarse, sostenidas, en la pantalla. Por tanto, el aparato inventado es un espejo asombroso; no es una estantería de libros, una biblioteca, comprimida hasta lo indecible, sino que refleja la imagen de los libros de cualquier biblioteca. Esta disociación entre artefacto y texto es una nueva experiencia para el lector. El texto "objetual" se desvanece en un vaho de ceros y unos.

Pero de esta encrucijada sale otro camino: una pantalla como lámina de agua. Basta con rozarla con los dedos para que reaccione, de igual modo que se crean unas ondas en la tersura del agua. Es una

pantalla para un artefacto de ilimitadas aplicaciones. Si lo llevas en el bolsillo se le llama móvil, celular, por uno de sus más simples usos (y en franco decrecimiento);

Curiosamente, con esta evolución de la pantalla, desde las voluminosas de rayos catódicos hasta las táctiles de los móviles, a pesar de ir reduciéndose sus dimensiones hasta tener alrededor de cinco pulgadas, se reafirma que difícilmente se puede ya tratar como una página y sí como un muro.

y si es en el bolso, la cartera o en la mano: tableta, aunque quizá mejor habría sido llamarlo tablilla. A diferencia del artefacto creado para recrear electrónicamente el libro códice, éste se concibe como un agujero negro que atrae objetos analógicos de todo tipo (libros también), los desintegra en ceros y unos, así que dejan de ser de plástico, de hierro, de madera, de papel, de cualquier material. No importa que sean grandes o pequeños, ni con funcionamientos simples o complejos, pues todos se reducirán a un tamaño menor que un sello y se manejarán con leves roces y operaciones mucho más simples que las específicas que exigían

cuando eran analógicos. Una revolución, en la que estamos aún al comienzo.

Durante siglos el manejo de un libro como artefacto de lectura implicaba pinzar las hojas con los dedos. Cuando a comienzos de la década de 1970 se concibió el proyecto Gutenberg para una migración digital de los libros impresos, la lectura suponía utilizar un teclado para moverse por el texto. Luego, quince años más tarde, la interacción con un texto digital tras la pantalla se comenzó a hacer con la mano sobre una interfaz mecánica que llamamos ratón. Y en esta escasa última década rozamos las palabras del texto en pantalla con los dedos. En el libro electrónico no podemos tocar el soporte como lo hacemos con el papel del libro impreso, pero aproximamos los dedos a la lámina casi de agua y especular... y rozamos las palabras.

Curiosamente, con esta evolución de la pantalla, desde las voluminosas de rayos catódicos hasta las táctiles de los móviles, a pesar de ir reduciéndose sus dimensiones hasta tener alrededor de cinco pulgadas, se reafirma que difícilmente se puede ya tratar como una página y sí como un muro. El tamaño de la superficie lectora es demasiado reducido para ahorrar convincentemente un texto como en una página. Y, sin embargo, es adecuado para interpretar la pantalla

como un muro. O más exactamente: la pantalla es nuestra mirada de un muro. Un muro ilimitado que se extiende arriba, abajo, a un lado y otro de la pantalla. Con el arrastre suave de un dedo, nuestra mirada, igual que ante un muro al mover la cabeza, llega a otras partes que estaban fuera del campo de visión. Y con los dedos pulgar e índice, juntándolos o separándolos, nos alejamos o nos aproximamos al muro, abriendo o cerrando así la amplitud de nuestra mirada sobre lo que hay en el muro. Refuerza esta interpretación de la pantalla como mirada, no como soporte, la difusión de las grabaciones en 360°, pues la imagen es envolvente como el entorno natural, y, por tanto, la pantalla recoge solo aquello en lo que se fija la mirada y la aproximación con que se haga.

Y volvemos así a la experiencia con mis alumnos que relataba al comienzo del artículo. ¿En este espacio mural se va a componer el texto de igual modo que en la página? ¿Se va a escribir en general lo mismo que cuando se dispone de páginas? Es a partir de aquí que se evidencian los caminos nuevos de la escritura y de la lectura que va a explorar la cultura digital. ¡Qué significativo que estos caminos se despejen cuando se dejan atrás el concepto y uso de la página! Han sido unas décadas de transición en que na-

turalmente se ha intentado reproducir aquello que hasta entonces teníamos, como ha sucedido en otros procesos de cambio. Hemos imaginado bibliotecas, libros códice, páginas, palimpsestos, ruedas de libros... recreados con otros medios. Escritores y lectores practicando la escritura y la lectura como hasta ahora. Hoy ya sabemos que no es así. Que ya hemos pasado la etapa de confusión. Que el fabuloso patrimonio de la cultura escrita ha prácticamente migrado al mundo digital, y que el trasvase seguirá hasta crear una cultura escrita dual de palabras de tinta y de electrones. Que la migración tendrá mucho menos naufragios que la de la cultura oral a la escrita. Ya tenemos nuevos artefactos de conservación, transporte y lectura de la palabra, y nuevos *stylos*. Ya percibimos nuevos lectores con estos nuevos artefactos, con nuevas prácticas de lectura que confunden a muchos y hacen que sean consideradas por algunos como bárbaras. Y estamos a la espera de que lleguen los escritores que sepan plasmar sus historias en el muro. (La impaciencia nos ha hecho olvidar el uso que se dio a la escritura en sus inicios).

Volvamos a la encrucijada. Un camino imprevisto se ha abierto con un artefacto que hace evidente que la pantalla no puede ser tratada como una página y sí como la mirada a un muro. Y el otro ca-

mino es el del perfeccionamiento logrado de un artefacto lector que posibilita leer libros especulares, con páginas pero sin hojas. El primero hay que empezar a recorrerlo para ir descubriendo los nuevos paisajes ignotos que abrirá a la escritura y la lectura. El segundo nos lleva de inmediato a otra encrucijada: la de la obsolescencia. Los artefactos no son objetos aislados sino que, como los seres vivos, forman parte del tejido finísimo de un ecosistema, natural en un caso, artificial en el otro. Por eso cualquier incorporación de algo nuevo puede afectar de manera imprevisible a aquello que está ya establecido y que hasta ese momento funcionaba correctamente. No se debe a fallo o deterioro del artefacto sino a la relación nueva que se ha abierto en el ecosistema por la innovación recién llegada. La historia natural y la historia de la técnica nos muestran que en estos casos la parte afectada puede sufrir la desaparición en un plazo de tiempo más o menos largo o, muy al contrario, reaccionar desarrollando potencialidades que tenía pero que no habían emergido, o bien, tercera vía, resistirse a la desaparición manteniéndose reducida en un nicho, sin la extensión de antes de la intrusión. Esta es la encrucijada en la que el libro secular está situado, como tantos otros casos de la vida de los seres y de los artefactos.



OPINIÓN



Sobre lecturas, libros y lectores (digitales)¹

José Antonio Cordon García

FUTURE LIBRARY ([HTTP://WWW.KATIEPATERON.ORG/FUTURELIBRARY/](http://www.katiepateron.org/futurelibrary/)) ES UN PROYECTO DESARROLLADO POR LA ARTISTA ESCOCESA KATIE PATERSON EN EL QUE EL LIBRO ADQUIERE UN CARÁCTER DISTÓPICO EN SU DIMENSIÓN FÍSICA, UNA ESPECIE DE HÍBRIDO ENTRE LAS DENOMINADAS CÁPSULAS DE TIEMPO Y LA FORMALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA MÁS ESPECULATIVA.

Nacido en el año 2014, el proyecto consiste en la plantación de un millar de árboles en un bosque ubicado en Oslo, cuya finalidad es el suministro de papel para la elaboración de libros que se imprimirán dentro de cien años. Hasta entonces, y anualmente, se invitará a un escritor a depositar un manuscrito, que permanecerá inédito hasta 2114, año en que los árboles comenzarán a talar-se para alcanzar el fin con el que fueron plantados. El proyecto implica el cuidado del bosque durante estos cien años.

Margaret Atwood y David Mitchell son los dos primeros escritores que han contribuido con sus manuscritos al proyecto. La conservación de estos, y de los sucesivos, se hará en una sala especialmente diseñada en la Deichmanske Bibliotek de Oslo. Se podrán conocer los nombres de

los autores y los títulos de las obras pero ninguno estará disponible para su lectura hasta dentro de un siglo. Además, en la misma sala será guardada una imprenta para asegurarse de que en 2114 todavía se puedan imprimir libros en papel.

El proyecto no tendría otro interés que el de lo exótico, si no hubiera surgido en un momento en el que el concepto de libro y el concepto de lectura tradicional se debilitan, en el que un modelo de lector que se ha ido definiendo por el canon cultista de las políticas culturales alentadas oficialmente, en las que la lectura, estadísticamente demostrable, radicaba en la lectura de libros, y en el que las prácticas y hábitos de consumo de todo tipo de productos se está transformando radicalmente. Si a esto se le une, además, que el proyecto responda

¹ Este artículo fue originalmente publicado en la sección Tribuna de *El País* de España.

a un diseño artístico y arquitectónico singular y que concurren en su desarrollo los más importantes escritores del momento, la repercusión del mismo y su proyección futura quedan garantizadas.

Pero lo más interesante es la metáfora que lo alimenta, una de las muchas que se han ido articulando con el paso del tiempo en torno a los libros, el de su desaparición, real o imaginaria. Una metáfora en la que subyace el poderoso desplazamiento que ha articulado la edición desde su nacimiento hasta su completa consolidación en la segunda mitad del siglo xx, con el nacimiento de los grandes emporios industriales, el de la función, la lectura, por el objeto que la permite, el libro. Una metonimia que ha generado una producción iconográfica consistente y continuada en el tiempo, vinculada con la figura del creador en particular y del intelectual en general.

El problema no radica en si dentro de 100 años se podrán leer libros en papel, si no en si dentro de 100 años tendrá sentido la lectura en papel. Indudablemente, el sentimiento fetichista e idolatra respecto a los medios reviste aun una importancia capital, razón de muchas de las resistencias que ofician de argumentario en todo momento disruptivo o de transición, pero la práctica social va dibujando su propio

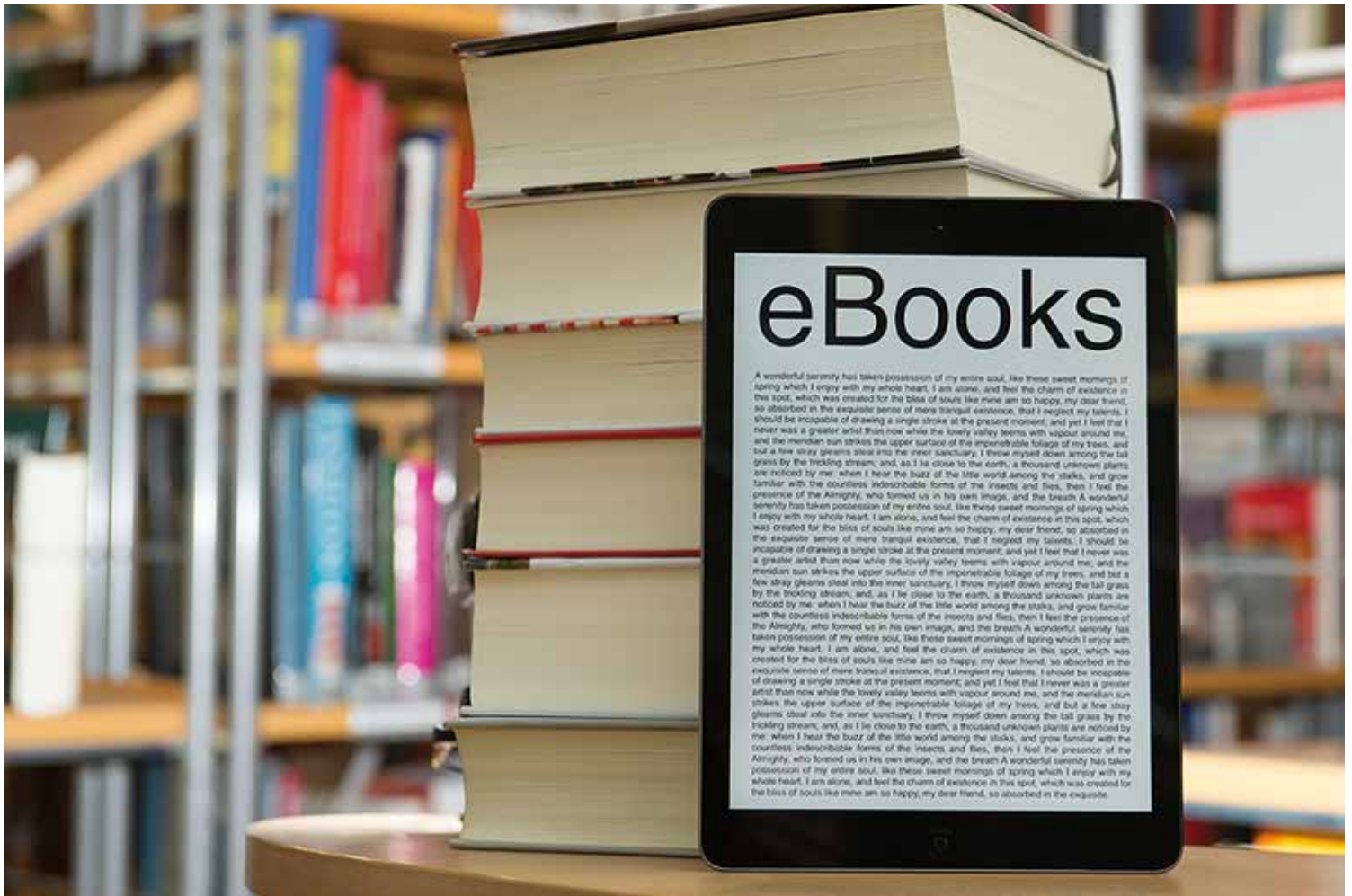
recorrido, arrinconando a los reductos de la nostalgia las tecnofobias irracionales.

Future Library puede, por lo tanto, constituir un buen testimonio del momento en que el inconsciente colectivo comienza a delimitar la frontera donde la transición se decanta en un sentido u otro.

Otra cuestión será si el proyecto consigue mantener sus expectativas en el tiempo, si el compromiso de los autores se mantienen incólume, venciendo la natural tendencia a publicar todo cuanto sale de sus manos y a la inercia de su circulación, y por lo tanto la visceral resistencia al manuscrito inédito. Si el nombre de los autores conservará el aura del momento iniciático, o habrán sido subsumidos en la inexorable trituradora del olvido. Si el texto, estático, inamovible, intransitivo, suscitará otro interés que el de los paleobibliografos supervivientes.

Pero independientemente de futuros imposibles de resolver, la cuestión es que la lectura está experimentando desde hace algunos años transformaciones importantes que afectan no solo a las funciones que ha venido desempeñando, sino a los medios a través de los cuales se ofrece, y las prácticas que genera entre los receptores.

Una de las primeras interrogantes respecto a la lectura digital es, precisamente, si



representa un cambio de modo, de grado, o de categoría. Muchas de las afirmaciones que, recurrentemente, aparecen en los medios de comunicación se rigen por el paradigma de lo que Khaneman denominó como la "Ley de los pequeños números" en referencia a la "Ley de los grandes números" de Bernoulli, según la cual información obtenida en una pequeña muestra, será representativa de la población total. Algunas de las conclusiones más citadas sobre la prevalencia de un medio sobre otro se basan en

investigaciones cuya muestra es irrisoria y nada representativa, a pesar de lo cual han obtenido un gran eco mediático, como si la prensa de todo el mundo esperara con ansiedad cualquier argumento que demonice una realidad inquietantemente disruptiva.

El problema, no radica tanto en una pérdida de capacidades lectoras, de competencias, de un medio en relación con el anterior, sino en una transformación de las prácticas y los hábitos de lectura asociados a contextos tecnológicos

y culturales diferentes. La aparición de tecnologías móviles y su generalización ha transformado radicalmente los hábitos de la población, fijando patrones de comportamiento que afectan a los modos de consumo de la información en general y de la lectura en particular.

Son muchas las voces que se han pronunciado sobre las transformaciones psico-cognitivas implicadas en la lectura digital, sobre todo desde el lado de los vaticinios apocalípticos, en el sentido de subrayar los efectos de dispersión, falta de concentración, desmotivación, fragmentación, etc.

Dos de los elementos consustanciales a las retóricas de la lectura son la atención y la concentración. Casi todos los análisis contemporáneos se centran principalmente en la *deep attention* (la atención profunda). Pero es necesario distinguir entre la lectura sostenida y el tipo de atención que moviliza, y la lectura asociada a la reflexión, esto es la enseñanza clásica de la lectura que hace de la primera la base de la segunda. Según el método clásico la lectura es seguida por una actividad reflexiva del lector, la

meditación, ya sea sobre el texto, ya sea sobre el propio estado subjetivo del lector. La lectura se puede interrumpir también para favorecer la meditación. Se la concibe, en este sentido, como un ejercicio de preparación para la meditación. En este movimiento, el que lee se descubre como lector, entrenado para retener el texto, así como para desarrollar una reflexión sobre sí mismo y su relación con el propio texto. Este es el sentido del triángulo lectura/memoria/reflexión.

En el caso de la lectura digital nos enfrentamos a un conflicto entre culturas. La que se apoya principalmente en el libro impreso, y las culturas de carácter industrial, que integrarían, de una manera contradictoria, lo digital. La lectura digital se desarrollaría sobre un trasfondo en el que se está produciendo una disminución en las prácticas de lectura de prensa y de libros impresos y un crecimiento de la propia lectura electrónica. La oposición entre atención y distracción resulta pues de la interacción de varias tendencias: la debilidad en las prácticas de lectura clásica, la pasividad o interactividad de la cultura de pantalla, la ausencia de una verdadera cultura digital, y finalmente una lectura digital sin saber leer. Ahora bien, como señala Alain Giffard, no es suficiente hacer un diagnóstico sobre los conflictos que se pueden estar planteando

respecto a las diferentes formas de lectura sino averiguar también en qué medida influyen las tradiciones respectivas en relación con la atención. La cultura clásica movilizaría una atención orientada hacia el texto, mientras que la cultura industrial se corresponde a una atención orientada hacia el medio. La atención orientada hacia el texto se fundamenta y favorece por el libro que, precisamente como medio tiende a desaparecer en beneficio del texto. La forma tipográfica del libro influye poderosamente sobre la recepción del lector. En este contexto el lector tiende a concentrarse sobre el texto en detrimento de cualquier otra forma de actividad, desarrollada como rutina. Sin embargo, los formatos digitales no dejan olvidar el medio tan fácilmente. La atención se orienta hacia el medio y su funcionamiento es determinante en el proceso de comunicación, de tal manera que juega un papel predominante en la lectura digital. Los conflictos de atención se originan generalmente entre las interferencias que se pueden dar entre texto y medio, y son característicos de las generaciones más jóvenes propensas a fijarse en las múltiples posibilidades del medio en detrimento del texto.

Son muchas las voces que se han pronunciado sobre las transformaciones psico-cognitivas implicadas en la lectura

digital, sobre todo desde el lado de los vaticinios apocalípticos, en el sentido de subrayar los efectos de dispersión, falta de concentración, desmotivación, fragmentación, etcétera, inherentes a la misma, o los perniciosos efectos fisiológicos que puede desencadenar (insomnio, problemas oculares, irritabilidad, desorientación).

Más interesantes son los trabajos desarrollados por investigadores como Anne Mangen en los que se analizan los procesos implicados en el proceso de lectura a partir de la aparición de tecnologías y dispositivos de lectura nuevos y que intentan responder a interrogantes como: ¿Qué sabemos acerca de la forma en que interactuamos con los nuevos soportes que sustituyen a los medios convencionales? ¿Cómo se representa y gestiona el conocimiento y la experiencia del pasado a través de los nuevos medios? ¿Cuáles son las formas en que nos relacionamos con estos objetos de conocimiento y la información que contienen? ¿Qué impacto reviste la confluencia de formatos y medios en la experiencia de lectura? ¿Qué tipo de interacciones se producen entre los usuarios y los artefactos digitales?

De cualquier modo, la implicación y efectos de toda tecnología depende de todo un conjunto de procedimientos y competencias implicados en el proceso

lector cuyo desarrollo puede verse más o menos afectado por los desarrollos y nuevas propuestas tecnológicas. En una era post-tipográfica, debemos tener en cuenta cómo los cambios afectan a las tareas básicas de la lectura y cómo las interrelaciones entre ellas se modifica también. ¿Qué significa manipular un libro electrónico? ¿Qué estrategias se deben desarrollar ahora que el elemento básico de la lectura, la página, no está presente? ¿Puede la manipulación trasladarse sin problemas de un contexto (la cultura del libro) a otro (la cultura de la pantalla o la cultura del libro electrónico)?

Marcel Lejeune, se había referido al “pacto autobiográfico” para ilustrar el desplazamiento de la creencia del lector al autor cuando este afirma que lo que lee es su vida, el mismo tipo de fenómeno que se concita en una novela o en otro tipo de escrito. Esta suerte de acuerdo opera también cuando hablamos de lectura digital. ¿Un blog es un libro? ¿Puede llegar a serlo? ¿Un conjunto de tuits son un libro? ¿Pueden llegar a serlo? ¿Un audio es un libro? ¿Puede llegar a serlo? Las blognovelas, la Twitliteratura, los audiolibros, constituyen respuestas positivas a estos planteamientos (Escandell, 2014). En su forma impresa el libro se definía, y se define, sobre todo por el continente,

cualquier objeto con forma de volumen, que adquiere esa denominación y está dotado de un ISBN es considerado como tal por cualquier lector, independientemente de que su contenido sean un conjunto de entradas de un blog, una serie de tuits o las entradas de un diario, la forma y su presencia determina su contenido. Pero cuando hablamos de libro electrónico esta suspensión de la creencia es más difícil de depositar en un archivo o un conjunto de archivos textuales, iconográficos, sonoros, etcétera, donde las dimensiones tienen que ver no solo con la extensión en páginas, sino con la duración (audiolibros) y con las posibilidades de navegación e interrelación, a través de hipervínculos y redes sociales.

En virtud de los planteamientos anteriores se pueden prever dos escenarios posibles para la lectura digital. Uno, Integrado, siguiendo la terminología de Eco, según el cual el desarrollo de la lectura digital compensaría la disminución en intensidad y calidad de la lectura impresa; el otro, Apocalíptico, según el cual la lectura digital sustituiría a la lectura impresa constituyendo un espacio de desarrollo autónomo y diferenciado con respecto a esta, lo que implicaría una ruptura entre las dos formas de cultura, la de la pantalla y la del texto.



Aproximación a la lectura digital y al uso de libros electrónicos en bibliotecas

Marianela Camacho Alfaro

EL DESARROLLO Y LA EXPANSIÓN DEL MERCADO EDITORIAL DE LIBROS DIGITALES (O ELECTRÓNICOS), ASÍ COMO LA DISPONIBILIDAD DE UNA AMPLIA GAMA DE DISPOSITIVOS PARA LEERLOS, ES INNEGABLE; NO OBSTANTE, LOS MODELOS ASOCIADOS AL PRÉSTAMO BIBLIOTECARIO DE LIBROS DIGITALES NO SON TAN CLAROS EN ALGUNAS REGIONES: TAL ES EL CASO DE COSTA RICA, CON EXPERIENCIAS INCIPIENTES (QUIZÁS SON LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS LA QUE TIENEN MÁS RECORRIDO) EN ESTE TEMA.

Entonces, ante dicho contexto, uno de los principales desafíos de las bibliotecas en los próximos años será cómo incorporar libros electrónicos en sus colecciones, así como las prestaciones asociadas al ámbito digital que puedan ofrecer a sus usuarios.

De acuerdo con las cifras de la Encuesta Nacional de Cultura (2016)¹ del total de libros que se leen en Costa Rica, el 76% es en soporte impreso, mientras el restante 24% es en digital. De ahí la relevancia de que los diferentes sistemas de bibliotecas del país (públicas, municipales, escolares, universitarias) ofrezcan a los usuarios acceso al préstamo de libros electrónicos.

1 Los datos de la Encuesta Nacional de Cultura (2016) se pueden consultar en este enlace: <https://si.cultura.cr/encuesta-nacional-cultura.html>

Libros electrónicos, dispositivos y lectura digital

El proceso conocido como 'desmaterialización del libro'² obliga a pensar más en *canales* de acceso a los contenidos de lectura que en *ejemplares* de libros. Desde este punto de vista, los contenidos de lectura se visualizan como un elemento fluido

2 "Libro electrónico resulta ser un término ambiguo pues se aplica unas veces al contenido y otras al soporte; incluso, contenido y soporte se equiparan conceptualmente. Pero se debe distinguir entre texto o contenido (*e-text* o texto electrónico) y dispositivo o continente (aparato *-hardware-* y aplicación informática *-software-* que permiten la lectura de contenidos en formato digital). A este proceso de separación entre contenido y continente se le conoce como desmaterialización del libro" (Camacho, 2013: p. 8). De tal modo que en el proceso de producción opera un cambio gracias a los avances tecnológicos que permiten separar el contenido y el continente, para así disponer de los textos en diversos formatos, en vista de que se apunta a la producción multidispositivo.

que se introduce en diversos envases o soportes:

- Un objeto de papel impreso
- Un ordenador personal
- Un teléfono (del tipo *smartphone*)
- Un dispositivo de tinta electrónica
- Una tableta con pantalla táctil

Entonces, un primer efecto del mundo digital en relación con la lectura es la multiplicación de los canales para leer: existen distintos dispositivos que expanden de forma notable el territorio para su práctica. Además la portabilidad y la capacidad de almacenar una gran cantidad de contenidos en ellos permiten llevar una biblioteca en el bolsillo.

Aunque la lectura digital se viene practicando desde hace bastante tiempo, solo en los últimos años esta tendencia se ha instituido como práctica consolidada e irreversible.

Ahora bien, la aparición de nuevas tecnologías para la lectura provoca varios efectos inmediatos: integración de contenidos textuales con audiovisuales, ampliación de los lugares para la lectura, ocupación de una mayor cantidad de tiempo personal para leer –aunque de un modo más fragmentado que antes– y debilitamiento de las fronteras de trabajo, ocio y estudio.

¿Cómo es diferente la lectura? La lectura en un entorno digital, además de los procesos implicados *per se* en la lectura en entorno de papel, supone otros nuevos relacionados con el empleo de documentos multimedia y la navegación en hipertexto, que hacen de la comprensión lectora un proceso más complejo. En dicho contexto de lectura no lineal, el lector está sometido a lo que Jean-Francois Rouet llama "sobrecarga cognitiva", derivada de la necesidad de tomar decisiones constantemente; es decir, el lector debe detectar la información e integrar varias piezas de datos para conformar un conjunto coherente. Esto en vista de que el lector dispone de autonomía para acceder a las diversas piezas de información en el orden que le parezca más conveniente. Dicha autonomía implica también una carencia de apoyos –si se compara con la lectura de libros impresos– y una exigencia mayor para él.³

Además, Eduardo Vidal Abarca describe el tipo de habilidades demandadas para la comprensión lectora en el ámbito digital, las que "depende[n] de la pericia en tareas propias de la lectura electrónica: uso de herramientas de navegación

3 Rouet, J. F. 2006. *The skills of document use: From text comprehension to Web-based learning*. Mahwah, NJ: Erlbaum. Más información relacionada con esta temática se puede consultar en el siguiente enlace: <http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/VE14.336.pdf>



tales como menús, hiperenlaces o mapas de contenido, identificación de las secciones del hipertexto necesarias para la tarea en cuestión, y la selección de una ruta de lectura para las distintas secciones del hipertexto. A su vez, la ejecución en dichas tareas viene determinada por variables cognitivas (vgr., buscar conscientemente la organización del hipertexto antes de comenzar la lectura) y metacognitivas (vgr., planificar lo que se quiere encontrar en un hipertexto antes de la lectura y monitorizar si los

objetivos planificados se están cumpliendo adecuadamente)".⁴

Ahora bien, las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han favorecido un cambio en las prestaciones y servicios de las bibliotecas que "ha[n] pasado de la colección física a [incorporar también] la colección virtual. Primero fueron las obras de referencia, posteriormente le tocó el turno a las

4 Citado en el artículo "Acercamiento al libro electrónico: historia, conceptualización y tendencias" (Camacho, 2013: p. 13).

revistas electrónicas, y el momento actual es el de la incorporación del libro digital (...) Aunque la lectura digital se viene practicando desde hace bastante tiempo, solo en los últimos años esta tendencia se ha instituido como práctica consolidada e irreversible. No se debe olvidar que este tipo de lectura abarca un abanico amplio de contenidos, artículos de revistas, blogs, prensa, etc., con el único requisito de estar disponibles en un dispositivo electrónico" (Alonso Arévalo, J. et al., 2013).

Así pues, la introducción de distintas tecnologías en las bibliotecas viene determinada no solo en razón de que los avances tecnológicos han impactado todos los ámbitos de acción del ser humano, en especial los profesionales y de trabajo, sino también debido a cambios paulatinos en los modelos de aprendizaje y en la forma cómo se tiene acceso a la información. Por esta razón, las bibliotecas invierten en la actualidad parte de sus recursos económicos y humanos en plataformas para ofrecer sus productos digitales en línea. De ahí la importancia de conocer algunas variables asociadas a los modelos de adquisición y préstamo de los libros electrónicos.

Principales modelos de adquisición de libros electrónicos por parte de las bibliotecas

Tal como se mencionó en párrafos anteriores, la desmaterialización del libro (disociación del continente y contenido) posibilita comercializar libros digitales a través de varias vías o canales. Esta diversidad supone un panorama complejo para quienes se encargan de gestionar las colecciones de libros en las bibliotecas (en específico, de la decisión de compra), pues, como se verá a continuación, no existe un único modelo de negocio.

Modelo PDA (*Patron-Driven Acquisitions*): se trata de un modelo de adquisición orientado a los usuarios (o por los usuarios) que consiste básicamente en que las bibliotecas ofrecen a sus usuarios el acceso a una amplia colección de registros bibliográficos o libros comercializados por un agregador de contenidos (distribuidor o editorial), los cuales todavía no han sido adquiridos formalmente. Las obras primero se muestran a los usuarios y, luego, se realiza una compra automática de títulos basada en el uso efectivo⁵ realizado por parte de los lectores.

5 Una vez que se ha consultado un determinado número de páginas o se ha interactuado con el libro con una cierta intensidad por un lapso establecido.

La biblioteca es la encargada de elegir qué tipo de acceso quiere dar a sus usuarios para configurar este servicio. Por lo regular existen dos posibilidades: el usuario solicita el acceso a un determinado título y la biblioteca decide sobre la compra del libro solicitado o bien, la biblioteca adquiere los libros electrónicos después de un determinado número de solicitudes.

Compra a perpetuidad: se adquiere en propiedad el contenido seleccionado, manteniendo los derechos de acceso de forma indefinida. Un inconveniente que suele presentar esta opción es que algunos distribuidores o editores obligan a adquirir colecciones completas, no solo los títulos en los que está interesada la biblioteca. Este modelo es similar al de la compra de libros impresos, pero ahora con archivos digitales.

Compra de licencias de acceso: ofrece la posibilidad de comprar una licencia de acceso definida a un paquete de contenidos por un periodo concreto de tiempo y que se renueva, por lo general, anualmente. Este modelo permite actualizar la base de datos de títulos o colección según las necesidades que se van detectando en las demandas de los usuarios.

Modelo híbrido (*Evidence Based Selection, EBS*): este sistema de compra basada en la evidencia permite la adquisición en propiedad del contenido contratado después de un período de suscripción.

Título a título (*Pick&Choose*): esta modalidad permite la compra a perpetuidad de títulos individuales. Con la selección título a título, la biblioteca se garantiza que los títulos seleccionados son los más pertinentes para su colección y sus usuarios.

Alquiler de libros electrónicos: es un modelo que resulta útil para las bibliotecas, pues los usuarios pueden realizar consultas puntuales –por ejemplo, por capítulos– que no requieren la compra del libro electrónico.

Para ampliar información y comprender mejor los modelos de negocio asociados a contenidos digitales (libros electrónicos y audiolibros), se reproduce a continuación un esquema desarrollado por el blog *Dosdoce.com* que grafica claramente la relación entre tipos de contenidos y servicios con los modelos existentes.

Modelos de negocio en el mercado del libro electrónico y audiolibros⁶

a bibliotecas digitales (plataformas web) con catálogos de diversos sellos editoriales a un costo mínimo por usuario. Se trata de sistemas en los que prevalece la



Modelos de negocios digitales

TIPOS DE CONTENIDOS Y SERVICIOS

■ Baja complejidad
■ Media complejidad
■ Alta complejidad

	LIBRO ENTERO	LIBRO FRAGMENTADO	PAQUETES	LICENCIAS	CONTENIDO	SERVICIOS	AUTO PUBLICACION	ANALÍTICA DE DATOS
VENTA UNITARIA	■	■■■	■	■	■■■	■	■	■■■
PRÉSTAMOS - Por usuarios - Por página - Perpetua - Dinámicas	■	■	■	■	■	■■■■	■	■■■■
	■■■	■■■	■■■	■■■	■■■	■■■■	■■■	■■■■
SUSCRIPCIÓN - Por página/usuario - Reparto global - Porcentaje del PVP - Por tiempo - Escalado - Mixto	■	■	■	■	■	■■■■	■■■■	■■■■
	■■■	■■■	■■■	■■■	■■■	■■■■	■■■■	■■■■
CROWDFUNDING	■	■■■	■■■	■■■	■	■■■■	■	■■■
GAMIFICACIÓN	■	■■■	■■■	■■■	■■■■	■■■■	■■■	■■■■
VENTA DIRECTA	■	■	■	■■■	■	■■■	■■■	■■■■
REVENTA CONTENIDOS	■■■	■■■■	■■■■	■■■■	■■■■	■■■■	■■■	■■■■

MODELOS DE NEGOCIO

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 2.5 España

Diseñado por Mariana Eguaras

Cabe destacar que, actualmente, en países como España y Estados Unidos, por poner un ejemplo, se ha generalizado el sistema de licencias de suscripción o alquiler de contenidos mediante el acceso

lectura en línea o 'en la nube' y se le ofrece a los usuarios accesos temporales a los libros electrónicos. Asimismo, el usuario cuenta con la posibilidad de copiar y pegar trozos de texto, de realizar destacados y marcaje en él, entre otras funcionalidades. También las bibliotecas adquieren dispositivos lectores con amplias

⁶ La infografía se puede consultar en este enlace: <http://www.dosdoce.com/2014/11/30/la-creciente-complejidad-de-los-nuevos-modelos-de-negocio-digitales/>

bases de libros electrónicos para facilitar el préstamo a domicilio a sus usuarios. Finalmente, se suscriben a amplias bases de datos de obras, datos y metadatos, lo cual permite consultar obras de referencia, seleccionar títulos para el desarrollo de sus colecciones, con facilidades de navegación y búsqueda, hipervínculos bibliográficos, reportes de acceso y uso de los contenidos digitales por parte de los usuarios, etc.

Además, con respecto al tema de los hábitos culturales, la tendencia es que la forma como se comunican y relacionan los lectores-usuarios con las editoriales, librerías y bibliotecas está cambiando radicalmente, pues se vislumbran transformaciones en los hábitos de acceso a la cultura, a la información y al ocio mediadas por los dispositivos móviles (tabletas y teléfonos inteligentes) como las principales herramientas de descubrimiento, compra y consumo de contenidos culturales. Así pues, los canales de contacto y comunicación con los lectores son

radicalmente diferentes de los tradicionales, lo cual, por supuesto, tiene un impacto en la modificación de la cadena de valor. De tal modo, el modelo de negocio de mercado del libro dirigido al sistema bibliotecario debe responder a las necesidades y políticas de adquisición de contenidos digitales de las bibliotecas, tanto si se trata de libros de ficción, literatura en general, obras de referencia o textos didácticos.

En definitiva, cuando se considere la venta, acceso o distribución de contenidos para el segmento de mercado bibliotecario, la principal consideración debe ser que los productos sean compatibles con lo digital de una forma natural, es decir, que la metodología de acceso de los usuarios sea sencilla, intuitiva, habitual desde un punto de vista digital. También se debe contemplar que los modelos de adquisición de libros electrónicos han estado –y seguirán estando– en constante evolución para satisfacer mejor las necesidades y los presupuestos de las bibliotecas.

Referencias bibliográficas

Alonso, José Luis. 2012. "Formatos, estándares y conversión de libros electrónicos". En *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, pp. 51-68.

Alonso Arévalo, Julio Alonso. 2013. *Plataformas de préstamos de libros digitales en las bibliotecas públicas*. España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Junta de Castilla y León.

Alonso Arévalo, J.A.; Gómez, R. y Cordón García, J.A. 2011. "Libros en la nube: movimientos empresariales en torno a los ebooks", *Revista Ciencias de la Información*, Vol. 42 (3).

Alonso Arévalo, J.A.; Cordón García, J.A.; Gómez Díaz, R. 2013. "Estudio sobre el uso de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias de Castilla y León". *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, junio, núm. 30.

Alonso Arévalo, J.A. y Cordón García, J.A. 2015. "Retos en torno al préstamo de libros digitales en bibliotecas". *Anales de Documentación*, vol. 18 (1).

Camacho Alfaro, Marianela. 2013. "Acercamiento al libro electrónico: historia, conceptualización y tendencias". *Revista Pórtico 21*, núm. 3.

Celaya, Javier. 2012. "Tendencias digitales en el mundo del libro". En *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, pp. 51-68.

Cordón, J.A.; Arévalo, J.A. y Rodero, M. 2010. "Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital", *Anales de Documentación*, Vol. 13 (1).

Cordón, J.A.; Carbajo, F.; Gómez, Raquel y Arévalo, J.A. (Coords.). 2012. *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*. España: Ediciones Pirámide.

González, Lía. 2015. "Nuevos modelos de adquisición de libros electrónicos en bibliotecas". Disponible en <https://www.bibliopos.es/nuevos-modelos-de-adquisicion-de-libros-electronicos-en-bibliotecas/>

Laboratorio de Ideas sobre el libro. 2015. *La gran transformación. Panorama del sector del libro en España 2012-2015*. Blog Anatomía de Red S.L.

Library Journal/School Library Journal. 2016. *Survey of Ebook Usage in U.S. Academic Libraries*. Estados Unidos: Gale Cengage Learning.

Lucía, José Manuel. 2012. *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma*. España: Fórcola.

Maceviciute, E.; Borg, M.; Kuzminiene, R. y Konrad, K. 2015. "La adquisición de los libros electrónicos en las bibliotecas de los centros de enseñanza superior de Suecia". *Anales de Documentación*, 18 (1).

Romero Otero, I.S.; Iglesias Fernández, E.; Giménez Toledo, Elea. 2013. "Uso, aceptación y expectativas del libro electrónico en una biblioteca de investigación". *BiD textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, diciembre, núm. 31.

Vicente, Alberto y Gozzer, Silvano. 2012. "Notas para una estrategia digital y de contenidos digitales". En *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*, pp. 93-106.



Bibliotecas: uso de la tecnología en el fomento y la promoción de la lectura

Seidy Villalobos Chacón

LA SOCIEDAD ACTUAL TIENE UN RETO PARA HACER DE LA LECTURA UN MEDIO QUE LE POSIBILITE FORMARSE INTEGRALMENTE, QUE, AL MISMO TIEMPO, LE PERMITA SOCIABILIZARSE DE FORMA MÁS CRÍTICA. LOS RECURSOS TECNOLÓGICOS ESTÁN AL ALCANCE DE UNA BUENA PARTE DE LA POBLACIÓN Y SU AVANCE SE DA A PASOS AGIGANTADOS, LO CUAL PRODUCE EFECTOS DIVERSOS EN NIÑOS Y JÓVENES.

Los diferentes formatos a los que tienen acceso las generaciones de hoy me lleva a preguntar: ¿será posible que en el siglo XXI esta inserción tecnológica cambie el gusto por leer? ¿Será posible que veamos un cambio radical en la sociedad actual con una nueva forma de leer y no simplemente un reemplazo del libro —como recurso para el fomento lector— por diversas herramientas tecnológicas? ¿Las bibliotecas deberán buscar estrategias diferentes para fomentar en sus usuarios el gusto por la lectura?

Al hablar del uso de la tecnología, de la mano con el fomento lector y su promoción, no puede obviarse la gran responsabilidad y compromiso que en la era digital le corresponde a las bibliotecas en relación con formar lectores, así como de

las estrategias de las que se vale para alcanzar este objetivo.

Además, existe demanda por parte de una sociedad ansiosa de conocer y profundizar cada día en la más variada información, que busca tener al alcance los recursos para conseguir ese conocimiento, por lo que intenta saciar esa necesidad con nuevas opciones.

Aparte, el acceso a recursos tecnológicos es bastante generalizado en algunas sociedades y países en los cuales poco a poco se reduce la llamada brecha digital; la razón de ello: la misma sociedad demanda que la tecnología esté al alcance de todos.

De tal manera, las nuevas tecnologías en esta era digital tienen un importante papel en el fomento lector, en especial



en su relación con niños y jóvenes, quienes se ven rodeados de audiovisuales, pantallas, juegos electrónicos, aparatos móviles, televisión, video y videojuegos, entre otros estímulos. Estos públicos consumen gran cantidad de contenidos digitales y es por ello que se requiere de mediadores que brinden las diferentes posibilidades que la tecnología les puede ofrecer para un mejor acercamiento a la lectura. Por ejemplo, sabemos que la posibilidad de acceder libros utilizando herramientas tecnológicas es ya una realidad, la cual incluso se puede obtener a bajos costos. Hasta hace relativamente poco tiempo la sociedad solo tenía acceso al libro impreso; sin embargo, poco a poco se va incorporando la tecnología

y se va dando de forma paulatina la inserción en la lectura digital.

Entonces, a partir de estos cambios se visualiza una transformación en cuanto a la adquisición de los diversos dispositivos como los lectores de libros electrónicos, teléfonos inteligentes, computadoras, tabletas, etc., aparte de los dispositivos y plataformas tecnológicas de apropiación de contenidos que se sigan desarrollando en el futuro.

Esta oportunidad de acceso a una amplia diversidad de herramientas tecnológicas hace ver que los usuarios –tanto reales como potenciales– tienen diferentes medios para consultar información en el momento que así lo requieran.

A todo esto, cabe preguntarse: ¿será relevante conocer cómo se lee o en dónde o será que lo más efectivo es el hecho de que se lea, sin importar el formato?

Ya sea por medio de un libro físico o de uno digital, lo relevante es que existen cada vez más medios y con diversos contenidos, que conllevará ir ampliando la transmisión cultural y de información, incluso entre individuos que un tiempo atrás no tenían el hábito de la lectura. Además, los avances tecnológicos permiten que las personas puedan leer más, en mayor número de lugares y con mayor facilidad de acceso a los contenidos.

Todo ello acrecienta el mercado de escritores y editores, así como de consumidores, y de esta manera se expande el mercado editorial, por lo que es importante que los editores y los lectores adopten las nuevas tecnologías y las vean como una oportunidad de penetrar en otros mercados, no como una amenaza; es decir, se abren las puertas para ampliar la oferta de los recursos bibliográficos y tecnológicos, así los usuarios pueden escoger por mejores opciones y ofertas. Lo antes mencionado, esta apertura de fronteras para conocer el mundo, se conoce como democratización del conocimiento.

Por lo tanto, resulta válido cuestionarnos: ¿estamos los bibliotecólogos preparados

para ser mediadores y guías en el acceso a la información necesaria para esta sociedad de la tecnología?

La biblioteca enfrenta varios desafíos: por un lado, con respecto a las herramientas tecnológicas, en este momento es prioridad para el bibliotecólogo desarrollar destrezas en el uso de la tecnología para estar a la vanguardia de los amantes de la lectura, sin importar el formato.

Hoy más que nunca, la era digital demanda de estos profesionales, por ejemplo, que no obvien la tecnología que viene a desplazar cierto material impreso; por el contrario, se debe aprovechar esta apertura de la sociedad actual y tener disposición para ofrecer otra forma de acceder a los recursos.

La biblioteca de hoy debe ser inclusiva y debe ser vista como una unidad de información en la que convergen todo tipo de usuarios, desde materno infantil hasta adultos mayores; entonces, para lograr la permanencia de los usuarios debe lograr que sus funciones y servicios respondan a las demandas de dichos usuarios.

Esta nueva visión de las bibliotecas busca transformarlas en un espacio atractivo, gracias a la innovación y a ofrecer los mejores recursos en todos los formatos posibles, para así responder a la demanda actual. Además, una de las funciones primordiales de las bibliotecas es formar

asiduos lectores, lo que, en parte, se consigue cuando el espacio físico resulta agradable, con una amplia variedad de recursos bibliográficos y tecnológicos, más acorde a sus necesidades.

Ahora bien, las bibliotecas digitales y sus servicios abren un nuevo canal al conocimiento y a la información, al co-

Las bibliotecas son, entonces, dinamizadoras del cambio social, su accionar impacta en la vida de personas más allá de la satisfacción de las necesidades de información.

nectar culturas más allá de las fronteras geográficas y sociales. Su misión es dar acceso directo a los recursos de información, de una manera estructurada y conectar la tecnología de la información, la educación y la cultura en un servicio bibliotecario actual. Por lo tanto, las bibliotecas deben ofrecer diferentes alternativas relacionadas con Internet como recurso gratuito, para así realizar un tarea educativa y agilizar una respuesta desde su ámbito, entre otras necesidades.

Todo ello propicia que la biblioteca tenga ante sí un gran reto: ¿cómo fomentar y promover el gusto por la lectura en las nuevas generaciones de lectores? La respuesta a este desafío, en primera instancia,

debe partir precisamente del reconocimiento de las necesidades y preferencias de los lectores, algo que puede resultar complejo, en parte, por la diversidad de segmentos etarios que se atienden.

Ramón A. Manso Rodríguez (2015: p. 9) lo reafirma al señalar que en la actualidad el fomento de lectura debe asentarse

sobre la base de tres pilares fundamentales: 1. las necesidades y preferencias de una nueva generación de lectores, 2. la incidencia del uso prolífero de innumerables dispositivos electrónicos por parte de estos y 3. los nuevos medios y formas de lecturas; así pues, las

Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC a partir de ahora) han modificado nuestro modo de vida, así como los medios para acceder a la información e, incluso, de compartirla con el resto del mundo. Es sabido también que, indirectamente y a lo largo de los años, las TIC han modificado el entorno y contexto de las bibliotecas.

Ante esta panorámica, la biblioteca está obligada a que la tecnología esté a disposición de los usuarios mediante la utilización de diversos recursos tecnológicos: impresos, digitales, audiovisuales, lúdicos, tridimensionales, bases de datos, conectividad, redes sociales, intercambio de documentos digitalizados y espacios

para conferencias en la web, entre muchos otros recursos.

Si se sigue el modelo descrito en el párrafo anterior en una biblioteca, se estarán abriendo puertas para que la sociedad de este siglo pueda aprender, enseñar, alfabetizar y manejar las nuevas tecnologías, con la finalidad de que haya una mejor interacción y comunicación entre las personas. Asimismo, como ya se ha dejado entrever antes en este artículo, la lectura representa un factor de desarrollo humano, creativo y cultural, ya que es un pilar de desarrollo económico integral. Su trasfondo recae en la capacidad de difundir y plasmar una vasta diversidad de contenidos que permiten generar experiencias tanto recreativas como productivas, así como fundamentar una formación humana y académica de alto nivel.

Al respecto, la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (2014: p. 1), señala que "Internet permite a los individuos y comunidades en todo el mundo, ya sea en los pueblos más pequeños y remotos o las grandes ciudades, tener mayor equidad de acceso a la información para apoyar el desarrollo personal, la educación, el enriquecimiento cultural, la actividad económica, el acceso al gobierno y otros servicios, la participación informada en



sociedades democráticas como ciudadanos activos. Al mismo tiempo, Internet les da a todos la oportunidad de compartir sus ideas, intereses y cultura con el resto del mundo. Las bibliotecas y los servicios de información deben ser puentes esenciales a Internet, sus recursos y servicios. Actúan como puntos de acceso que ofrecen comodidad, orientación y apoyo, mientras ayudan a superar las barreras creadas por las desigualdades de recursos, tecnología y habilidades".

Es un hecho que en las bibliotecas, por lo regular, el recurso principal ha sido el

material impreso y que la lectura ha estado al alcance en dicho formato; sin embargo, en el momento en que las herramientas tecnológicas están disponibles para los usuarios y lectores, existe preocupación sobre si estas van a desplazar los libros, y que con ello disminuya el gusto por la lectura. Por el contrario, con todo lo antes señalado, queda patente que más bien hay una mayor apertura a diferentes formas de leer y a tener acceso a la información.

Las bibliotecas son, entonces, dinamizadoras del cambio social, su accionar impacta en la vida de personas más allá de la satisfacción de las necesidades de información, por lo que resulta imprescindible garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad mediante el diseño de servicios enfocados en el desarrollo de competencias informacionales que faciliten el acceso, uso y recuperación de información confiable para la vida de los usuarios.

También las bibliotecas se han hecho imprescindibles y notables gracias al esfuerzo y trabajo de sus bibliotecarios y bibliotecarias por promover la cultura de la interacción social e interpersonal, por estimular –en comunidades que no cuentan con bibliotecas el hábito y placer por la

lectura por medio de actividades proactivas de extensión bibliotecaria y cultural.

Para resumir, parte de los retos a los que se enfrentan actualmente los profesionales en bibliotecología son:

- Pensar de una manera intersectorial
- Generar espacios inclusivos, equitativos y de calidad
- Dar acceso a las TIC
- Trabajar en la alfabetización temprana y continua
- Promover la investigación
- Planificar actividades y eventos de recreación cultural
- Fomentar la lectura
- Repensar el espacio desde su desarrollo sostenible

En definitiva, con una visión de cambio constante ante los avances tecnológicos y su implementación en las bibliotecas, se abrirá la oportunidad a nuevos espacios para la lectura, sin importar el formato. La sociedad demanda personas cada día más analíticas y críticas, que aporten al desarrollo de sus países y comunidades, y la clave para ello es el acceso al conocimiento, en parte, el que posibiliten las bibliotecas de forma democrática a una mayoría de la población.

Bibliografía consultada

“El Manifiesto de la IFLA sobre Internet”. IFLA: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. Recuperado de: <https://www.ifla.org/files/assets/faife/publications/policy-documents/internet-manifiesto-2014-es.pdf>

Manso-Rodríguez, Ramón Alberto. 2015. “¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales: Read, comment, share! Promoting reading and social technologies. Campinas” [sl-sn]. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/tinf/v27n1/0103-3786-tinf-27-01-00009.pdf>

Paciano, Merino y Polanco, José Luis. 2015. “Formar Lectores en la era digital”. Madrid: Ediciones de la Torre. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952016000300019





OPINIÓN



Los profesionales de la información, las nuevas tecnologías de la información y la lectura digital

Linda Clark Alvarado

NO ES UN SECRETO QUE CADA PROFESIÓN, SABER, DISCIPLINA O TÉCNICA POSEE SUS RETOS INHERENTES. HABLANDO PROPIAMENTE EN EL ÁREA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA, EL MAYOR RETO ES CON LA SOCIEDAD A PESAR DE QUE CON LOS AVANCES TECNOLÓGICOS HACE ALGÚN TIEMPO SE TUVO LA IDEA DE QUE EL RETO SE DEBÍA A LA GLOBALIZACIÓN. APRENDER A UTILIZAR O MANIPULAR LAS HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS ES CADA VEZ MÁS SENCILLO, EN BUENA PARTE, POR LA POPULARIDAD QUE ELLAS MISMAS TIENEN DENTRO DE TODOS LOS CAMPOS DE ACCIÓN DEL SER HUMANO.

Ahora bien, el reto o lo verdaderamente complejo es atender –y desde siempre lo ha sido– al ser humano en todas sus interrelaciones dentro de la sociedad.

Dentro de los retos o funciones de los profesionales de la información está el fomento a la lectura. Más específicamente fomentar el hábito a la lectura. Si bien, en la mayoría de las disciplinas, por ejemplo los académicos en las universidades, propician la lectura de textos de formación profesional, no se está estimulando el hábito de la lectura, pues el fin es aprender los conocimientos necesarios para abarcar los objetivos de un curso en específico. El hábito de la lectura es en cambio un arte más profundo que va más allá de una responsabilidad académica. Tal

y como se menciona en el informe Estado de la Educación Costarricense, la lectura potencia “el desarrollo cognitivo y el desempeño académico de los niños. Actualmente, se espera que la capacidad lectora sea universal, es decir, que sea adquirida por todas las personas en un nivel que les permita seguir aprendiendo durante toda su vida” (2017: p. 91). Se entiende la lectura como un hábito, que si bien se aprende desde tempranas edades, lo ideal es que se continúe practicando durante el resto de la vida, pues la lectura “es una de las herramientas fundamentales para conocer el mundo. Leer es un derecho, pero también es un placer” (Giusti y Viñas, 2015: p. 29).

La meta de lograr una sociedad más lectora se ha mantenido, pero los formatos o los tipos de lectura han variado con el pasar de los tiempos. La interrogante es ¿por qué cree la bibliotecología que es importante el hábito de la lectura

Es imposible pensar en la actualidad en un bibliotecólogo que esté detrás de un mostrador ofreciendo los mismos servicios de siempre, ajeno al mundo que le rodea, con todos sus cambios y peculiaridades.

para la sociedad? El acceso a información veraz, confiable, precisa, completa, relevante, accesible, oportuna y fácil de usar, permite –sin lugar a dudas– una mejor calidad de vida. Para contrarrestar esta afirmación basta con preguntarnos lo siguiente: ¿en cualquier situación que nos lleve a la toma de decisiones, cómo cambiaría el resultado de la decisión el tener la información adecuada?

Por tanto, la sociedad no puede mejorar su calidad de vida con el acceso que tiene de la información, si no lee. Por ello a pesar de que en el ámbito de la disciplina de la información es de suma importancia hablar de alfabetización informacional, bases de datos, minería de datos, administración de unidades de

información, y demás competencias de la bibliotecología, también se debe contemplar el tema de la lectura, en razón del uso de la tecnología, pues es innegable su presencia en nuestra cotidianidad. De ahí que sea imperioso aprovechar todos los recursos que la tecnología pone a disposición de la bibliotecología para el fomento de la lectura: de la lectura consciente, razonada y reflexiva. El arte de leer difiere a simplemente pasar la vista sobre un texto, leer involucra hacerlo de manera consciente y además de un talante analítico y crítico. Como lo menciona Márquez y Valenzuela (2017: p. 4), las “habilidades implicadas en la lectura pueden clasificarse en visuales, técnicas, estratégicas y cognitivas. Estas habilidades no son independientes, sino interrelacionadas”. Así pues, emplear uso de la web y los nuevos dispositivos involucra una lectura no solo del texto, la imagen, el video, etc., sino del contexto, el soporte, el interés de fondo de la página, la publicidad que pueda existir en las diferentes plataformas, por mencionar algunos aspectos. Hoy más que nunca estamos inmersos en una sociedad que nos exhorta a leer a cada instante a través de una pantalla; los profesionales de la información podemos apropiarnos de todo ello para estimular a la sociedad en el fomento de la lectura.



Es así como con toda la tecnología de la que “disfrutamos” o “sufrimos” en la actualidad podemos tener la paradoja: ¿se nos complica nuestro ámbito de acción o tenemos la posibilidad de llegar a nuestros usuarios de maneras más diversas? Depende de cómo lo queramos mirar. Observándolo como un reto y no como un obstáculo, las herramientas tecnológicas propician la lectura, pero una “lectura rápida”, una lectura para creer que se de algo “por encima”. Está a nuestro alcance crear las estrategias para que esa lectura se realice profundamente. Existen, entonces, muchas maneras de estimular y fomentar la lectura. Desde los espacios físicos, hasta en el mundo virtual. Los clubes de lectura, por ejemplo, permiten compartir de una manera más

personal las experiencias a las que nos induce un libro o texto, lo cual viene siendo todo lo contrario que se pretende con las *fake news* (noticias falsas), los *posts* a la ligera y un bombardeo de información que desinforma.

En la denominada Web 2.0 o Web Social, como señala Manso (2012), quien cita a Marquina, “las redes sociales son una plataforma que permite a las bibliotecas una comunicación rápida, eficaz y directa con su comunidad usuaria, además de favorecer la difusión de sus eventos, actividades y materiales documentales” (p. 401) La inmediatez es parte de nuestra realidad, los usuarios ya están acostumbrados a ello y los bibliotecarios deben irse adaptando para adecuarse a sus necesidades. En ese mismo sentido,

Manso menciona que “las bibliotecas no pueden desarrollar actividades de animación de la lectura a espaldas de la opinión y necesidades de sus usuarios” (p. 402). No se debe, entonces, realizar propuestas, dinámicas, actividades o proyectos ajenos a los gustos y necesidades de los usuarios, y actualmente ellos viven en una era en la que la tecnología tiene un papel preponderante.

¿Qué se hace actualmente desde la educación costarricense en pro del fomento de la lectura? Según el informe Estado de la educación costarricense del 2017, los “docentes reconocen el valor de la lectura, pero no la practican en el aula” (p. 38). En el estudio se denotó una discordancia entre lo dicho por los docentes y lo que reflejaron las observaciones, por cuanto dentro de un grupo 184 docentes analizados, el 95% afirmó que lee en voz alta diariamente en clases, pero solo se observó que un 63% lo hiciera durante las lecciones. Además que el 84% reveló leyó al menos un libro en el último año y un promedio de cuatro libros en los doce meses anteriores al estudio, lo cual obviamente no refleja un hábito lector por parte de los docentes.

Otro dato interesante es que existe un mito de que “aprender a leer es un proceso rápido, que ocurre entre los 6 y

7 años o en el primer grado de la enseñanza primaria”, pero la realidad es que “leer es un proceso largo y continuo, que comienza a muy temprana edad, antes de ingresar a la escuela. Se desarrolla durante el resto de la vida, a medida que las personas van adquiriendo nuevas capacidades” (Estado de la educación costarricense, 2017: p. 39).

Es imposible pensar en la actualidad en un bibliotecólogo que esté detrás de un mostrador ofreciendo los mismos servicios de siempre, ajeno al mundo que le rodea, con todos sus cambios y peculiaridades. Manso (2012: p. 401), citando el artículo “Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores” de Bradley, señala que los bibliotecarios tenemos que implicarnos más en las redes sociales, pues esto permitirá comunicar al usuario la utilidad y la importancia que tiene para ellos mantenerse en contacto con las unidades de información y su personal vía una red social, por ejemplo.

Ahora bien, en cuanto a si los dispositivos electrónicos potencian o entorpecen el análisis de lo que se lee, existen opiniones encontradas en la bibliografía consultada. Por un lado, algunos autores refieren que ahora se lee mucho, pero se lee mucho “sin sentido” y sin análisis; por

otro, están quienes opinan que “el nivel analítico no está directamente relacionado con el dispositivo electrónico, pero sí lo potencia gracias a los recursos de apoyo a las habilidades estratégicas que ofrece. El nivel valorativo se fortalece en forma indirecta gracias a la hipertextualidad, que brinda elementos de contraste y comparación” (Márquez y Valenzuela, 2017: p. 10). Al hacer uso de la hipertextualidad y la multimodalidad, el lector se abre al reconocimiento de lo otro, y al

En definitiva, es claro que la web ha transformado el mundo de la lectura, incluso el de la escritura. No obstante, el peso de la promoción recae sobre el profesional bibliotecario y no sobre la web en sí misma.

establecer posibilidades de interacción se abre al reconocimiento del otro, lo cual enriquece su carácter de práctica significativa (Márquez, 2017: p. 15). Por su parte, Mora (2018, párrafo 3) explica que “la lectura digital se contrapone a la lectura lineal y profunda que propicia el libro impreso, y sobre cómo las nuevas conexiones neuronales modifican de forma drástica la manera en que el ser humano digiere y comprende los contenidos”; es

decir, al tener la posibilidad de saltar de un hipervínculo a otro se pierde la concentración, así como el hilo conductor de la idea central.

De tal manera, no podemos obviar la realidad, es primordial utilizar las herramientas tecnológicas actuales y educar al usuario en cuanto a su uso efectivo. Ciertamente son innegables “los esfuerzos que se realizan por lograr que la lectura sea valorada por la sociedad y particularmente por las generaciones

más jóvenes, en este sentido, la biblioteca para desarrollar acciones que contribuyan a este fin, primeramente ha de reconocer las tendencias actuales en el comportamiento de los lectores, reconociendo que estos se pueden tipificar, en cuanto al formato que prefieren para la lectura, en tradicionales, polivalentes y

digitales. Por otro lado reconocer que en la actualidad, la lectura compite con una variedad de opciones donde pasar el tiempo libre, ratos de ocio, propiciadas en gran medida por el desarrollo de tecnologías más colaborativas y enfocadas a las expectativas de los usuarios” (Manso, 2015: pp. 18-19).

En la actualidad es necesario la adquisición de un sin fin de habilidades y destrezas en los estudiantes, tal como lo



mencionan Escobar, Manyoma y Gómez (2017), entre ellas las principales, desde nuestra perspectiva, son la creatividad; la capacidad de pensar, razonar, abstraer; la resolución de problemas, si estas capacidades logran ser desarrolladas al máximo, le permitirá al individuo ser flexible y adaptarse a nuevas situaciones: "La lectura digital es una técnica que permite al lector descubrir y evaluar la información con la que él puede decidir, aceptar, creer o no sus aseveraciones. En la medida que se va leyendo se va cuestionando la información y confrontándola con el conocimiento previo generando así mayores niveles de comprensión" (p. 75).

En definitiva, es claro que la web ha transformado el mundo de la lectura, incluso el de la escritura. No obstante, el peso de la promoción recae sobre el profesional bibliotecario y no sobre la web en sí misma. Igualmente, desde esta perspectiva, Orozco (2015) manifiesta que el papel de las bibliotecas es de intermediarias "ya que

favorecen la creación de estos clubs (sic) de lectura en la nube, a la par que continúan con la actividad de prestar libros físicos. Sin embargo, negar que el futuro es el ámbito digital, es impedir la modernización de estos centros para que se habitúen a las necesidades lectoras que demanda la sociedad (...) En el caso de las bibliotecas, estas deben adaptarse a los tiempos" (párr. 3 y 10). La labor del bibliotecario, entonces, ha vivido mutaciones a través de la historia, y lo continuará haciendo, pues su labor principal es el acceso a la información para la sociedad, sin importar los soportes y formatos en los que esté contenida.

Finalmente, no se debe dejar de lado que "en la mayoría de los casos se destaca que el lector compara, para lo bueno y para lo malo, los libros electrónicos con los libros en papel. Y se percibe un arraigo sentimental fuerte del libro de papel frente al digital incluso para aquellos usuarios nativos digitales" (Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2012: p. 253). Por lo que

no todo será Web 2.0 y demás dispositivos electrónicos, pero sí tener la capacidad de llegar a cada tipo de usuario según lo que nos conecte con ellos, sea una pantalla o el papel. Para ilustrar, en mi experiencia como bibliotecóloga universitaria, le propuse a los participantes de un club de lectura realizar algunas sesiones de manera virtual; sin embargo, ellos preferían las sesiones “en vivo” y, además, aunque en algunos casos se les envió el libro electrónico para la respectiva lectura, los participantes por su cuenta decidieron conseguir también el libro impreso. No obstante, cabe mencionar que durante las sesiones sí se usaron herramientas tecnológicas: mensajería

instantánea para compartir con el grupo imágenes, citas, documentos, videos, cronogramas, entre otros elementos que permitieron enriquecer la lectura.

En definitiva, los bibliotecólogos nos enfrentamos a retos en nuestra práctica profesional: debemos apropiarnos de la tecnología que nos rodea para lograr capturar la atención de los usuarios y así fomentar el hábito (consciente y crítico) de la lectura, tanto de material impreso, como digitales. Se continuará con muchas tareas de la forma tradicional, pero, al mismo tiempo, abriendo nuestro panorama a todo lo que la sociedad de la información y el desarrollo tecnológico nos ofrece.

Referencias bibliográficas

Asociación Andaluza de Bibliotecarios. 2010. “La influencia de los nuevos dispositivos electrónicos en el fomento de la lectura”. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*. 25 (100), 252-254. <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=9f9bf33c-5cc0-4128-9cd0-48003415c4d5%40pdc-v-sessmgr02>

Escobar, N., Manyoma, E. y Gómez, Y. 2017. “La lectura digital como estrategia para el fomento de la producción de textos académicos”. *Sistemas, cibernética e informática*. 14 (1), 73-76. Recuperado de: [http://www.iiisci.org/journal/CV\\$/risci/pdfs/XA009ES16.pdf](http://www.iiisci.org/journal/CV$/risci/pdfs/XA009ES16.pdf)

Gamboa, M. L. y Medina, R. 2016. "El uso de TIC para el fomento a la lectura". *Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*. 4 (4), 1-13. Recuperado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/remedied>

Giusti, C. y Viñas, M. 2015. "Fomento de la lectura a través de las redes sociales". *Letras*. 2, 29-36. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/48234>

López Sedó, V. y Mora Rojas, J. 2018 (16 de enero). "Tecnologías digitales: la piedra en el zapato de la enseñanza en Costa Rica". *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/universitarias/tecnologias-digitales-la-piedra-zapato-la-ensenanza-costa-rica/>

Manso, R. A. 2012. "Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores". *El profesional de la información*. 21 (4), 401-405. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=32c80a82-6910-423c-bf7d-a49766c6a905%40sessionmgr104>

Manso, R. A. 2015. "¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales!". *TransInformação*. 27 (1), 1-17. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/tinf/v27n1/0103-3786-tinf-27-01-00009.pdf>

Márquez Herмосillo, M. y Valenzuela González, J. 2017. "Leer más allá de las líneas. Análisis de los procesos de lectura digital desde de la perspectiva de la literacidad". *TransInformação*. 27(1), 9-19. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4fd4f045-6689-4fda-8aef-884282f27b81%40sessionmgr102>

Mora, J. E. 2018 (10 de julio). "La lectura en los tiempos del internet". *Semanario Universidad*. Recuperado de: <https://semanariouniversidad.com/cultura/la-lectura-en-los-tiempos-de-internet/>

Orozco, M. G. 2015 (1 de junio). "Lectura en la nube como red social literaria". *El correo de Burgos*. Recuperado de: http://www.elcorreodeburgos.com/noticias/cultura/lectura-nube-red-social-literaria_99047.html

Programa Estado de la Nación. 2017. *Sexto informe estado de la educación*. Recuperado de: <https://www.estadonacion.or.cr/educacion2017/assets/ee6-informe-completo.pdf>



La implementación de herramientas y competencias tecnológicas en las bibliotecas escolares en Costa Rica

Jeffrey Zúñiga Arias

LAS BIBLIOTECAS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE HAN VISTO INMERSAS EN UNA SERIE DE CAMBIOS Y ADAPTACIONES DEBIDO AL AVANCE DE LA TECNOLOGÍA Y A LAS NUEVAS EXIGENCIAS QUE LOS USUARIOS DE NUESTRAS UNIDADES DE INFORMACIÓN REQUIEREN. ES POR ELLO QUE LAS PERSONAS A CARGO DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES TIENEN QUE REPLANTEAR SUS COMPETENCIAS LABORALES Y ACADÉMICAS, PARA COMPETIR Y SATISFACER LAS NECESIDADES REALES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA EN DONDE SE INSERTA LA BIBLIOTECA.

Las bibliotecas escolares son unidades de información que han venido trabajando desde hace muchos años, pero su conceptualización profesional se da entre los años sesenta y setenta. Estas bibliotecas se han ido transformando en Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA), con la finalidad de brindar más y mejores servicios a los niños y jóvenes que hacen uso de estas unidades de información.

Las bibliotecas escolares no cambian en sus bases teóricas, la labor primordial es seleccionar, resguardar, conservar y difundir la información que requiere la comunidad para la cual se trabaja. Lo que cambia es la forma cómo se hace, con qué herramientas se logra obtener

información veraz de una forma eficaz y eficiente para cumplir con el currículo escolar. Se debe inculcar destrezas y conocimientos para buscar la mejor información dentro del amplio bombardeo de datos que abrumba a los niños, jóvenes y docentes. Además, no todos conocen como utilizar las herramientas (*hardware*) o sobre programas especializados (*software*) en alfabetización informacional o en la enseñanza en primaria y secundaria. Otra hecho es que no todos los niños y jóvenes cuentan con una computadora e internet en su hogar, por lo que el único lugar para tener acceso a ello es en la biblioteca.



Los bibliotecarios en la antigüedad de forma empírica, o bibliotecólogos en una Era más reciente, ya como profesionales en el campo de la información y documentación, han desempeñado labores de planificación, selección, adquisición, almacenamiento, resguardo y difusión de la información de los centros documentales, con el fin de satisfacer las necesidades de los usuarios. La razón de ser en una biblioteca escolar son los estudiantes, es por ellos que las colecciones y recursos son procesados y puestos a su disposición.

Las bibliotecas escolares comenzaron su desarrollo formal a finales de los años sesenta y principios de los setenta, basándose en propuestas occidentales, a pesar de que la historia indica que la primera biblioteca "estuvo en Asiria y pertenecía al emperador Asurbanipal en los años 669-627 a.C." (Van Patten, 1993, p. 5) y que estos centros del saber siempre se habían relacionado con los procesos educativos de la humanidad. Antes de los años sesenta no se tiene documentación sólida sobre bibliotecas escolares en América Latina, y menos en Costa Rica. Las bibliotecas educativas eran grupos

de libros de texto y el bibliotecario era un simple guardián o cuidador de libros, un anexo al centro educativo, sin servicios y planeamiento didáctico, dice Van Patten.

El nuevo bibliotecólogo escolar debe ver su labor más hacia lo digital/electrónico y evaluar sus nuevas competencias, debe dominar nuevos conocimientos.

Las funciones y servicios de las bibliotecas siempre se han visto adaptadas a las tecnologías del momento. La tecnología en un pasado era basada en el tipo de soporte, tales como el papiro, arcilla y tinta; la imprenta representó uno de los grandes avances tecnológicos del siglo xv, y actualmente el uso de las computadoras desde el siglo xx y consolidándose hoy en día (Pérez, 2012).

La computación definitivamente vino a revolucionar la forma de almacenar y difundir la información y con ello a modernizar los servicios. En un inicio la computadora era usada como una herramienta para registrar datos para luego recuperarlos de una forma más rápida en comparación con las fichas en papel de los ficheros. Posteriormente, con el ingreso de la telemática, las redes de

computadoras e Internet se visualiza una amplia gama de posibilidades para almacenar y difundir información en tiempo real y sin límites de tiempo y espacio. Muchas personas, entre ellos los mismos

bibliotecólogos, han pensado que estas tecnologías podrían sustituir las labores bibliotecológicas, más cuando se dice "que Google es una gran biblioteca al alcance de todos". Estas tecnologías lo que han hecho es fortalecer el resguardo de información, el acceso a datos de forma más expedita y confiable, a que el usuario no deba desplazarse geográficamente para obtener información, a interactuar con los usuarios en forma remota y dependiendo de la biblioteca y sus servicios, estos pueden estar a disposición las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año.

El bibliotecólogo escolar en la actualidad debe contar con competencias digitales para satisfacer las exigencias del usuario del siglo xxi: ¿a qué competencias nos referimos? El profesional de la información debe empezar por dominar las herramientas computacionales básicas, para luego incursionar en programas más avanzados; debe dominar la navegación por Internet, Bases de Datos y Catálogos "on-line", conocer sitios que a los

usuarios les puedan ser útiles o de interés; es necesario contar con conocimientos en *hardware* –es cierto que existen técnicos expertos en la materia–, pues debe ser capaz de detectar fallas en sistemas o “aparatos electrónicos”; se requiere contar con habilidades en la gestión de recursos tecnológicos, así como todo lo relacionado con estos.

García-Quismondo & Cuevas-Cerveró (2007) en su artículo “Biblioteca escolar para la sociedad de conocimiento en España” plantean que el nuevo modelo de biblioteca escolar conjuga los elementos tradicionales con una nueva dimensión educativa y formadora, propia de la Sociedad del Conocimiento; mediante la integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación, con un aprendizaje autónomo y constructivista, generando Alfabetización en Información de todos los ciudadanos.

Tradicionalmente la sociedad ha visto al bibliotecario como un personaje que resguarda documentos valiosos (acervo documental/cultural), aquel que tiene un conocimiento amplio de muchos temas, que ayuda a resolver inquietudes y colabora con tareas académicas, aquella persona que motiva y orienta a escoger un buen libro para una lectura placentera.

El nuevo bibliotecólogo escolar debe ver su labor más hacia lo digital/electrónico y evaluar sus nuevas competencias, debe dominar nuevos conocimientos. Voutsás-Márquez (2006) menciona algunas de estas competencias –aunque se refiere en general al bibliotecólogo–, que adaptaremos a las necesidades de la educación primaria y secundaria: la habilidad de evaluar críticamente los recursos de información. Conocer los mejores textos, revistas y recursos electrónicos en las principales áreas que pide el currículo escolar que dicta el Ministerio de Educación Pública. Controlar la sobreoferta de información seleccionando lo más útil y relevante para sus usuarios. Poseer un conocimiento profundo de la escuela o colegio para la que trabaja. Desarrollar y administrar servicios de información accesibles. Establecer la administración, supervisión y presupuesto eficazmente. Formar un adecuado equipo de trabajo, contemplando a docentes, administrativos, estudiantes y padres de familia. Proporcionar un excelente entrenamiento y apoyo para los usuarios de la biblioteca y sus servicios. Diseñar productos y servicios de información con valor agregado. Identificar necesidades de información. Es indispensable que use tecnología apropiada de información para adquirir, organizar y diseminar información. Crear



catálogos en-línea. Trabajar en junto con los informáticos educativos e informáticos de profesión. Mantenerse al día acerca de los avances de tecnologías de información. Usar enfoques administrativos y gerenciales adecuados. Mejorar continuamente los servicios de información en respuesta al cambio de las necesidades.

Voutsás-Márquez (2006) también afirma que existen una serie de *habilidades* o *destrezas* que un bibliotecólogo debe contar, y para efectos de este documento se adaptarán al perfil del profesional que labora en los Centros de Recursos para el Aprendizaje: gestionar las bibliotecas escolares bajo el concepto de Centros de Recursos para el Aprendizaje y la

Investigación, conocidos como CRAI. Organizar el conocimiento y la información digital. Proporcionar servicios digitales/electrónicos de información y referencia. Manejar las tareas de digitalización masiva, el proceso de almacenamiento digital y la preservación o conservación digital. Catalogar y clasificar los documentos digitales y electrónicos. Comprender un vocabulario básico de tecnologías de la información. Poder acceder y consultar un sistema de información. Detectar y comprender anomalías simples en el funcionamiento de un sistema informático. Manejar básicamente los sistemas de búsqueda de información. Tener conocimientos avanzados sobre aplicaciones

de oficina automatizada. Diferenciar y utilizar el *software* especializado de gestión, búsqueda documental, conversión, compresión de archivos, digitalización y edición de documentos. Saber redactar un pliego de especificaciones funcionales para una aplicación documental informatizada o un sistema de gestión de información. Tener capacidad para crear

Los profesionales en bibliotecología deben romper los esquemas tradicionales y adquirir nuevas competencias digitales para brindar los servicios y productos que exigen el mercado de la información en la actualidad.

o mantener un *sitio web* o una *Intranet*. Elaborar y proponer un plan tecnológico que garantice la viabilidad de los recursos electrónicos/digitales de la biblioteca. Coordinar la política tecnológica de la biblioteca con la política tecnológica de la institución. Proponer políticas que aseguren la conservación del patrimonio bibliográfico documental. Promover la lectura ya sea en soporte impreso o digital, utilizando para ello herramientas tecnológicas.

Los bibliotecólogos escolares en conjunto con los docentes, deben asumir el

liderazgo en este paradigma de formación continua y cambio educativo. En este nuevo escenario, el profesional deberá ser un protagonista activo en la formación de competencias en información que hagan posible el desarrollo personal y profesional de los individuos. Su labor, la de un educador, no puede verse aislada dentro de este contexto educativo, sino como parte de las transformaciones que ocurren en el área pedagógica, del rediseño de los currículos, de los métodos de enseñanza, etcétera (Sánchez-Tarragó, 2005).

En Costa Rica, por ejemplo, el Ministerio de Educación Pública se preocupó por crear lineamientos concretos para el buen funcionamiento de las bibliotecas escolares en los años setenta, esto en colaboración con otros ministerios de la región. Lo que se pretendía era transformar las bibliotecas escolares en Centros de Recursos para el Aprendizaje (CRA). A pesar de este esfuerzo, fueron escasos los cambios, porque se carecía de equipo, mobiliario, obras bibliográficas y espacio adecuado, aunado al problema de que no se contaba con bibliotecarios preparados para atender estos centros. Es bajo el mando del ministro Leonardo Garnier (2010-2014), que se retoma la transformación de nuevo, pero esta vez, se invierte inicialmente en tecnología y conectividad

para 248 bibliotecas escolares, las cuales en su mayoría son atendidas por profesionales en la carrera de bibliotecología. La transformación de bibliotecas a CRA va más allá de tecnología de punta e Internet, se ha venido trabajando en cambios de actitud de las personas encargadas, además de capacitación y vinculación con el currículo educativo. Este logro no es suficiente aún, ya que se trata de solo una parte del total de bibliotecas escolares existentes en el territorio nacional: 862 bibliotecas según el *Primer censo y diagnóstico de bibliotecas escolares y CRA* (2012).

El profesor e investigador José Iván Saborío afirma que "actualmente, se utilizan los blogs, redes sociales, aulas virtuales, etc., para facilitar la discusión de proyectos, literatura, tareas, entre otros, como una nueva forma de aprender. La biblioteca también ha hecho uso de estas herramientas para darse a conocer y promocionar sus servicios" (2014).

Existen una serie de recursos tecnológicos que se usan en las bibliotecas escolares para desarrollar alfabetización informacional y tecnológica en los niños y jóvenes, tales como:

- *Préstamo de equipo tecnológico para exposiciones*: estos pueden ser desde las computadoras portátiles, proyectores multimedia hasta pizarras inteligentes.

- *Préstamo de computadoras para trabajo en grupo*: los docentes pueden planificar sus lecciones para trabajar en grupos con computadoras, ya sea que usen las de la biblioteca (fijas) o se faciliten las portátiles para ser usadas en el aula.

- *Tecnologías móviles*: desde la biblioteca se pueden proporcionar tabletas con acceso a Internet para actividades académicas planificadas por el docente. El MEP está incentivando también el uso de los teléfonos inteligentes como recursos de aprendizaje.

- *Videoconferencias*: aunque es poco habitual, ya esta metodología se ha ido implementando. Ya sea para tener expositores externos o compartir experiencias con otros centros educativos.

- *Libros digitales*: Las bibliotecas poco a poco incrementan el uso de los libros digitales, aunque por derechos de autor este es un tema delicado, el bibliotecólogo debe asegurarse que sea de acceso libre o que se pague la licencia por su uso.

- *Audiolibros*: Al igual que los libros digitales, se debe asegurar de no infringir la Ley de Derechos de Autor. Este tipo de recurso es de gran ayuda para personas con problemas de vista y está respaldado por el Tratado de Marrakech.

- *Blogs*: La creación de bitácoras en línea ayuda a que desde la biblioteca se centralice la información que el docente requiere para el desarrollo de sus lecciones; por ejemplo, una sección dedicada a la literatura juvenil costarricense.

El Ministerio de Educación Pública ha invertido y trabajado en tres proyectos en concreto sobre el uso de Recursos Tecnológicos para ser implementados desde las bibliotecas escolares:

- *Transformación de Bibliotecas a BiblioCRA*: las bibliotecas siguen siendo muy importantes en los centros educativos, pero estas requieren una transformación tecnológica y curricular, por ello el MEP ha invertido en material tecnológico y capacitación para bibliotecólogos.

- *Biblioteca Digital*: El MEP tiene a su disposición una plataforma denominada Biblioteca Digital (bajo el *software* Janium), la cual consiste en una base de datos de todas las bibliotecas escolares del país, esta se puede consultar en línea y por biblioteca, además de tener el control bibliográfico de las escuelas y colegios, lleva el control del material prestado a los estudiantes y como novedad, se pueden hacer reservas de libros en línea.

- *Tecno@prender*: implementación de tecnologías móviles en los centros educativos. Busca la inclusión de las tecnologías digitales en los procesos de aprendizaje,

asimismo, favorece el acceso y uso productivo de las tecnologías en la comunidad educativa y estimula el desarrollo de un pensamiento crítico y divergente, mediante la promoción de la innovación en las prácticas de los docentes. En este proyecto, las bibliotecas escolares trabajan directamente con TecnoBiblioCRA.

Conclusiones

Con base en lo antes expuesto, se puede llegar a las siguientes conclusiones y recomendaciones para la puesta en práctica de buenos usos en las bibliotecas escolares del sistema educativo de nuestro país:

- Las bibliotecas deben ser planeadas, seleccionadas, adquiridas, organizadas, distribuidas, conservadas y preservadas no importa el soporte y herramientas para llegar a tal fin. Es necesario aplicar estos principios a los documentos digitales y electrónicos.
- Los profesionales en bibliotecología deben actualizarse constantemente, las herramientas (*software* y *hardware*) evolucionan de manera acelerada y, por lo tanto, los bibliotecólogos deben evolucionar a la misma velocidad.
- Los servicios bibliotecológicos no deben limitarse por cuestiones de espacio, tiempo y geografía; se debe ser capaz

de satisfacer las necesidades de los usuarios reales y potenciales sin condicionar límites.

- Los profesionales en bibliotecología deben romper los esquemas tradicionales y adquirir nuevas competencias digitales para brindar los servicios y productos que exigen el mercado de la información en la actualidad. Y estas competencias implican desde el mero conocimiento hasta las actitudes, aptitudes, valores, habilidades y destrezas.
- El MEP en los últimos años ha hecho esfuerzos por invertir y capacitar a los bibliotecólogos para transformar las bibliotecas tradicionales en Centros de Recursos para el Aprendizaje, aunque a la fecha no se ha logrado cubrir las más de 900 bibliotecas que existen a nivel nacional, el proyecto continúa gracias al esfuerzo del BEYCRA (Departamento de Bibliotecas Escolares y Centros de Recursos para el Aprendizaje).

Referencias bibliográficas

García-Quismondo, M.; Cuevas-Cerveró, A. 2007. "Biblioteca escolar para la sociedad de conocimiento en España". *Revista Ciência da Informação Brasília*. 36 (1), jan-abr, 54-68. En: <http://www.scielo.br/pdf/ci/v36n1/a04v36n1.pdf>

González-Arrieta, R. 2014. *Guía para elaborar y referencias bibliográficas: Adaptado del estilo APA*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. 2012. *Primer censo y diagnóstico de bibliotecas escolares y CRA*. San José: MEP.

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación. 2016. *Programa Nacional de Tecnologías Móviles*. En: <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/folleto-pntm.pdf>

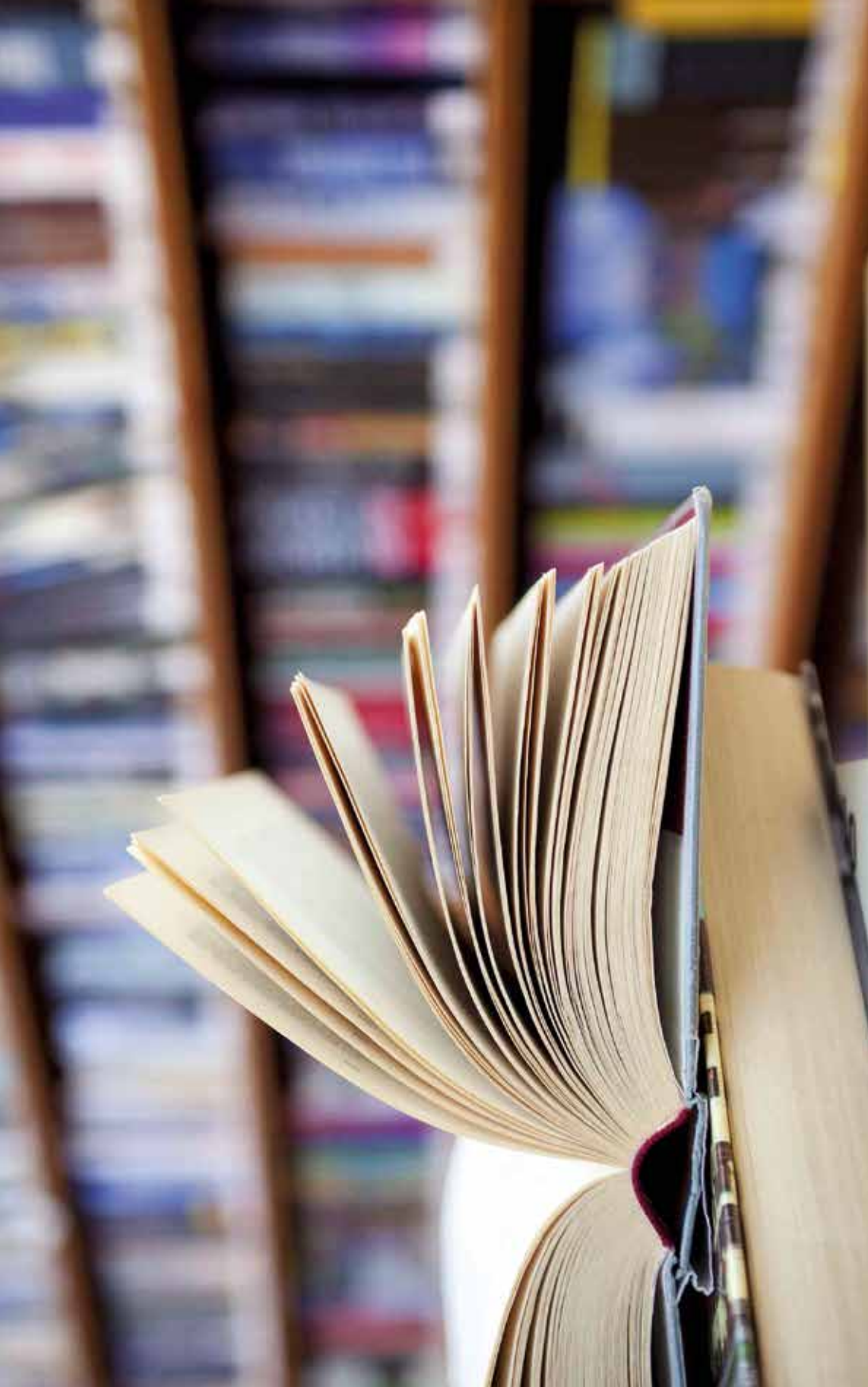
Pérez-Guzmán, A. 2012. *Origen y evolución de la Bibliotecología en Costa Rica*. San José: Colegio de Bibliotecarios de Costa Rica.

Saborío-Acuña, J. 2014. "Aportes de la tecnología a la bibliotecología". *Revista E-Ciencias de la Información*, 4 (2), jul-dic.

Sánchez-Tarragó, N. 2005. "El profesional de la información en los contextos educativos de la sociedad del aprendizaje: espacios y competencias". *ACIMED*. 13 (2) mar-abr. En: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352005000200002

Van Patten, E. 1993. *Elementos de bibliotecología para la biblioteca escolar y los centros de recursos para el aprendizaje*. San José: EUNED.

Voutssás-Márquez, J. 2006. *Bibliotecas y publicaciones digitales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.



OPINIÓN



Aportes que ha realizado la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica al campo de la lectura: una mirada desde las bibliotecas educativas

Magda Cecilia Sandi S., Ph.D.

LA LECTURA, LOS LIBROS Y LAS BIBLIOTECAS TIENEN UNA ESTRECHA RELACIÓN QUE DATA DE TIEMPOS INMEMORIALES, ES DECIR, CONTINÚAN TAN ACTIVOS Y VIGENTES ESTOS TRES COMPONENTES EN LA SOCIEDAD MODERNA. ES IMPORTANTE MENCIONAR QUE LOS PROYECTOS E INICIATIVAS QUE DESARROLLA UNA BIBLIOTECA SE DIRIGEN A UNA POBLACIÓN EN PARTICULAR Y ESTO DEPENDERÁ DEL TIPO DE UNIDAD DE INFORMACIÓN QUE SE DEFINA, YA SEA UNA BIBLIOTECA ESCOLAR, PÚBLICA, ESPECIALIZADA, SEGÚN SEA EL CASO; POR LO TANTO, LA RAZÓN DE SER DE UNA BIBLIOTECA SON LOS USUARIOS Y LA SATISFACCIÓN DE SUS NECESIDADES.

Hoy en día, uno de los mayores retos que se plantea a las bibliotecas en términos generales, es diseñar e implementar servicios y productos de información atractivos, innovadores con el objetivo de atraer a un mayor número de usuarios en las bibliotecas, para ello se organizan actividades lúdicas y culturales que están enmarcadas dentro de un programa de alfabetización informacional. Estos programas también pretenden desarrollar habilidades y destrezas para el uso y manejo de las fuentes de información que

están disponibles en la web o en los catálogos de las bibliotecas.

Cabe señalar que, la responsabilidad de un profesional que labora en una biblioteca escolar o pública es la de transformar a los usuarios en potenciales lectores, para ello se diseñan estrategias de comunicación, información y divulgación para la atracción de los usuarios, pues la meta de un profesional en Bibliotecología es hacer de sus usuarios más y mejores lectores. Para cumplir con este cometido las bibliotecas deben disponer

de colecciones de materiales impresos y digitales, así como de materiales didácticos de acuerdo con las necesidades de las poblaciones de usuarios y lectores que recibe. Es de suma importancia que el profesional en Bibliotecología propicie una estrecha coordinación y constante interacción con el personal docente, la comunidad y los padres de familia, ello para garantizar que la biblioteca cumple con la misión de proveer a los usuarios en el momento oportuno y preciso de los recursos de información para satisfacer una necesidad de información en particular.

Es necesario que las bibliotecas, los bibliotecarios y las autoridades educativas dispongan de los recursos materiales, físicos, bibliográficos y humanos idóneos, para hacer de los usuarios que visitan a las bibliotecas asiduos lectores, con capacidades para conciencia crítica con una excelente capacidad de análisis ante lo que acontece a su alrededor.

A modo de ejemplo, la biblioteca escolar tiene dentro de sus muchas y variadas funciones, organizar actividades para la promoción de la lectura en los usuarios que la visitan. Estas actividades de fomento de hábitos lectores se deben hacer en coordinación y colaboración con los docentes de la institución educativa. Al respecto, el Manifiesto de

IFLA/UNESCO para las Bibliotecas Escolares, recomienda lo siguiente:

En la biblioteca se pueden organizar actividades especiales como exposiciones, visitas de autores y celebraciones de días internacionales de la competencia informativa. Si se dispone de espacio suficiente, los alumnos pueden preparar actuaciones inspiradas en obras literarias para los padres y los demás alumnos. El bibliotecario puede organizar también coloquios sobre libros y lectura de cuentos para los alumnos más jóvenes. El bibliotecario debe además despertar el interés por la lectura y organizar programas de promoción para estimular el placer por la lectura. Estas actividades para estimular la lectura deben incluir aspectos tanto culturales como educativos. Existe una relación directa entre el nivel de lectura y el rendimiento escolar. Los bibliotecarios deben ser personas prácticas y flexibles a la hora de proporcionar material de lectura a los usuarios y de dar apoyo a las preferencias individuales del lector aceptando sus derechos como individuo. Se puede estimular el proceso de socialización y de desarrollo de la identidad de los alumnos mediante la lectura de literatura (Directrices IFLA/UNESCO, 2002).

Por lo anterior, la biblioteca siempre se ha caracterizado por ser un espacio que promueve el descubrimiento hacia nuevos horizontes, viajando por innumerables páginas de saberes que están inmersos

en una colección impresa o digital, según se desee y se disponga así para el usuario, es el profesional en Bibliotecología quien debe guiar al usuario por ese inmenso océano del conocimiento.

Algunos antecedentes

La carrera de Bibliotecología en Costa Rica se creó en el año 1968 en la Universidad de Costa Rica, por una necesidad imperante para el país, formar profesionales con un conocimiento experto y profesional para la gestión de las unidades de información, al respecto la Decana de la Facultad de Educación en el año 1967 manifestó lo siguiente....“La formación del bibliotecario tiene las características de un servidor docente en cuanto a que ha de realizar una labor educativa en el medio en que desempeñe sus labores”...(Montero, p. 56. 1967). Esto significa que la biblioteca y el bibliotecario entre sus funciones principales está educar y formar al usuario en el uso y manejo de los recursos de información que tiene a su disposición. Por lo tanto, debe contribuir al desarrollo de habilidades y destrezas informacionales para hacer un uso inteligente de las fuentes y recursos de información a los cuales pueda tener acceso de manera gratuito y accesible, además

de potenciar en el usuario habilidades lectoras para introducirlo al maravilloso mundo de las letras.

Es claro que la función social de la biblioteca va más allá de organizar campañas para estimular el hábito lector, al respecto opina Josep Maria Espinàs:

...Y así he descubierto la importancia que tenían estos centros culturales más allá de la estimulación por la lectura. Se hacen exposiciones, se organizan conciertos, se convoca a los habitantes de esa población, de ese barrio, a participar en hechos sociales, en concursos... La biblioteca como núcleo de actividades integradoras. (El periódico *Opinión*, martes, 21 de junio del 2016), disponible en <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/funcion-social-las-bibliotecas-5217565>).

Por tanto, la biblioteca es un espacio vital para potenciar la cultura, la ciencia, la investigación, las artes, es también un agente de cambio en la comunidad donde se encuentre inmersa. En virtud, de cumplir con esa misión, la Universidad de Costa Rica y en particular la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, en el año de 1984 puso en marcha la carrera de Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas, con la finalidad de formar profesionales

en el campo educativo que pudieran desempeñar labores en bibliotecas escolares, públicas, municipales y universitarias.

No obstante, se debe tomar como antecedente la creación de la carrera en el año 1968, adscrita a la Facultad de Educación y cuya finalidad también fue la de profesionalizar el trabajo que desde décadas anteriores, ya existían las bibliotecas pero aún no se había profesionalizado la labor bibliotecaria en el país. Los profesionales de la Bibliotecología se dieron a la tarea de organizar las bibliotecas escolares y públicas para ofrecer a los usuarios de las instituciones educativas y comunidades en las cuales estaban inmersas, mejores servicios y productos de información.

En la actualidad la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, imparte cuatro carreras, que son:

- Bachillerato y Licenciatura en Bibliotecología con énfasis en Ciencias de la Información.
- Bachillerato y Licenciatura con énfasis en Bibliotecas Educativas. Esta última carrera fue aprobada en el mes de diciembre del 2016 y se oferta desde el primer ciclo del 2017, en la sede Ro-

drigo Facio. En el siguiente enlace se puede localizar la información relativa a las carreras que imparte la EBCI: <http://ebci.ucr.ac.cr/carreras/planes-de-estudio-bachillerato-y-licenciatura>).

La función educativa y formadora del bibliotecólogo es inherente al trabajo de una biblioteca, es la persona que orienta, facilita, recomienda, guía, colabora con la evaluación de una determinada obra y fuente de información. El bibliotecario y la biblioteca están siempre anuentes y dispuestos a ofrecer información, sin importar el origen, la etnia, el nivel social, su creencia, su afiliación política, es estar al servicio de quien lo necesita sin hacer distinciones, la biblioteca por sí es el lugar más democrática en cualquier sociedad, en esta no hay cabida para la exclusión.

Aportes de la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información con proyectos e investigaciones para el desarrollo de actividades de animación lectora:

Uno de los principales resultados que puede evidenciar la Escuela es precisamente la realización de trabajos finales de graduación, investigaciones que realizan los estudiantes de nivel de licencia-

tura para optar al grado de Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Se presenta una tabla con información con algunos proyectos de investigación que están relacionados con el tema de lectura, estas investigaciones se pueden localizar en el catálogo automatizado de Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información (SIBDI) de la Universidad de Costa Rica.

TRABAJOS FINALES DE GRADUACIÓN

- Villalobos, L. 1995. Influencia de la familia en la formación de hábitos de lectura en el circuito 02 de San Ramón. (Tesis para Licenciatura) Universidad de Costa Rica, Costa Rica
- Arguedas, B. *et al.* 1995. Modelo Regional de Servicios y Actividad para la Promoción de hábitos de Lectura: Salas Infantiles en las Bibliotecas Públicas de la Subregión de Alajuela. (Práctica Dirigida) Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Flores, M. 1997. La Biblioteca Pública de Hatillo y los hábitos de Lectura de su comunidad. (Tesis para Licenciatura). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Barahona, B. 1997. El hábito de la lectura en el Bibliotecólogo de Costa Rica. (Tesis de Licenciatura) Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Núñez, I. 1998. Técnicas de Animación a la Lectura para la Formación de Lectores en el Sistema de Bibliotecas Infantiles de la Municipalidad de San José. (Práctica Dirigida). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Araya, M. 1999. Propuesta de un programa de actividades curriculares y No curriculares para la promoción de la Lectura en la Biblioteca Escolar de I y II Ciclo del circuito 02 de San José. (Proyecto). Universidad de Costa Rica, Costa Rica
- Segura, M. 2000. Propuesta para la Implementación del Módulo de Lectura del Proyecto La Nación en el Aula en las Bibliotecas Escolares. (Proyecto). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Mora, N. *et al.* 2002. Animación de la Lectura mediante el uso de la tecnología multimedia: Libro Cocorí. (Práctica Dirigida). Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Saravia, L. 2008. Animación y Promoción de Lectura en los niños y niñas de la Escuela Concepción de Alajuelita. (Proyecto). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Mora, N. *et al.* 2014. El Fomento de la Lectura a Nivel Universitario: Propuesta de una Alfabetización Lectora para la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. (Seminario). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Conejo, Y. *et al.* 2015. Los Contenedores de Lectura como un Espacio Social para el Desarrollo de la Actividad de la Animación Lectora: Propuesta de Implementación en el Recinto de Grecia de la Universidad de Costa Rica. (Seminario). Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Mora, E. 2016. Desarrollo de Capacitación para el Fomento de hábitos de Lectura en la Escuela Silvestre Rojas Murillo, Tacares de Grecia, Alajuela. (Práctica Dirigida) Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Asimismo, la EBCI, desarrolla proyectos de Acción Social que se enmarcan dentro del Trabajo comunal universitario (TCU).

CÓDIGO

NOMBRE DEL PROYECTO

RESPONSABLES

OBJETIVO GENERAL

TC-689

Proyección social de las unidades de información a partir de la gestión de la información, la alfabetización y el fomento de la lectura, la investigación y la cultura

Prof. Iria Briceño Álvarez

-Prof. Ginnette Calvo Guillén

-Prof. Dessireé Rodríguez Calvo

Promover en los estudiantes el desarrollo de acciones o proyectos de servicio a la comunidad en distintos tipos de unidades de información, a través de la gestión de información, la alfabetización digital y el fomento a la lectura, la investigación y la cultura.

TC-713

La información componente esencial para promover el aprendizaje a lo largo de la vida.

Prof. Marcela Gil Calderón

Prof. Lorena Chaves Salgado

Desarrollar estrategias para promover buenas prácticas en el uso, manejo de información y prácticas lectoras en diversos grupos y poblaciones en Costa Rica.

Fuente: Elaboración propia, 2018.

De igual manera, la EBCI ha desarrollado otros proyectos de Acción Social que se enmarcan dentro de la extensión docente, tales como:

CÓDIGO

NOMBRE DEL PROYECTO

RESPONSABLES

OBJETIVO GENERAL

ED-1331

Programa de alfabetización lectora mediante el uso de técnicas de animación a la lectura.

Prof. Lorena Chaves

Prof. Iria Briceño Alvarez

Prof. Magda Cecilia Sandi S.

Poner en marcha de alfabetización lectora mediante la utilización de técnicas de animación a la lectura.

ED-3249

Propuesta de un programa de animación a la lectura en el Recinto de Grecia con proyección a las comunidades aledañas.

Prof. Magda Cecilia Sandi S.

Prof. Jimena Sánchez Zumbado

Implementar un programa de actividades de fomento de hábitos de lectura dirigido a niños, jóvenes y adultos mayores de la comunidad de Tacáres de Grecia.

Lo anterior, es evidencia de que la EBCI ha desarrollado proyectos en la temática, en las tres áreas sustantivas de la UCR, a saber: docencia, acción social e investigación. Por último, se está finalizan-

do una investigación de una docente, titulada "Animación a la lectura como una intervención educativa para promover en los niños hábitos y preferencias de consumo saludables orientadas hacia los vegetales", a cargo de los profesores Lorena Chaves Salgado, Marcela Gil Calderón y Alejandro Chacón Villalobos.

A nivel de docencia, la Profesora Lorena Chaves imparte el curso de bachillerato Seminario-Taller de Bibliotecas Educativas, que organiza diversas actividades de animación lectora con los alumnos del curso y que se proyectan a bibliotecas escolares, públicas y municipales.

Es importante destacar, que la EBCI como unidad académica que forma profesionales en este campo, tiene un reto y un desafío de gran magnitud frente a la proliferación, expansión y uso de las tecnologías de la información y la comunicación, ya que existe una población de niños y jóvenes que son usuarios constantes de los dispositivos digitales para navegar por Internet y otro segmento de la población adulta que dispone también de dispositivos para la lectura digital, aquí el desafío está en encontrar la fórmula perfecta para que coexistan ambos tipos de lectura y que la biblioteca también esté acorde con los gustos, intereses, preferencias y necesidades de las futuras generaciones.

Consideraciones finales

1. Las bibliotecas son instituciones culturales que han evolucionado con el tiempo y se han perpetuado en la sociedad como un elemento determinante para el desarrollo educativo de una nación.
2. Los profesionales en Bibliotecología deben ser gestores culturales en sus comunidades, que promuevan actividades que integren a los habitantes de una comunidad.
3. Las bibliotecas deben ser espacios de aprendizaje lúdico-creativos, pero también deben ser espacios para el "ocio y la lectura".
4. Las universidades y las escuelas formadoras de profesionales en Bibliotecología deben incorporar dentro de sus planes de estudio, cursos y contenidos específicos que promuevan el desarrollo de hábitos lectores.
5. Los diferentes proyectos de acción social, investigación y docencia deben estar enfocados a solucionar problemas de la sociedad y en especial enfocar estos esfuerzos en aquellas comunidades donde hay poblaciones vulnerables y en riesgo social y de exclusión social.
6. Las bibliotecas escolares cumplen una función fundamental de apoyo al currículo educativo, por tanto, deben desarrollar programas de alfabetización lectora en coordinación con los docentes de aula, en apego a la política educativa sobre la promoción de la lectura.
7. El fomento de hábito lector, involucra a un gran número de actores en la sociedad: escuelas, bibliotecas, ministerios, padres de familia, comunidades, pero el principal impulsor es el Estado.
8. El Estado debe garantizar una industria editorial que promueva el desarrollo de hábitos de lectura, esto mediante la producción de materiales impresos y digitales acordes con el contexto cultural, social y educativo del país.
9. Las bibliotecas públicas y escolares deben poseer recursos de información y de lectura académica y recreativa para desarrollar programas de alfabetización lectora.
10. El desarrollo de hábitos de lectura y el desarrollo de actividades de animación a la lectura en todos los grupos etáreos y estratos de la sociedad, debe estar enmarcado dentro de una Política Nacional sobre el Fomento a la Lectura.



El Tratado de Marrakech como un instrumento para lograr el acceso a la información de las personas con discapacidad: logros y desafíos nacionales

Ilse Herrera Arias

COSTA RICA POSEE UN ELENCO DE NORMAS LEGISLATIVAS QUE CONSAGRAN LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD. ENTRE ESTA LEGISLACIÓN, SOBRESALEN ALGUNOS TÍTULOS QUE LA POBLACIÓN COSTARRICENSE HA TORNADO LEGENDARIOS, TAL ES EL CASO DE LA LEY 7600 SOBRE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN COSTA RICA DE 1996 Y LA LEY 8661 QUE RATIFICA LA CONVENCIÓN DE NACIONES UNIDAS SOBRE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD Y SU PROTOCOLO FACULTATIVO, LA CUAL DATA DEL AÑO 2008.

Posteriormente, en el año 2016, se decretó la Ley 9379 para la Promoción de la Autonomía de las Personas con Discapacidad, normativa que otorga a las personas con discapacidad el derecho a decidir, así como a contar con un garante que vele por el cumplimiento de sus derechos humanos y les asista en el ejercicio de sus capacidades jurídicas.

Pese a estos logros, uno de los desafíos nacionales consiste en lograr que los sitios de internet de las instituciones públicas sean accesibles para todas las personas, así como garantizar el acceso a las bibliotecas y a los medios de comunicación.

Dichos aspectos están asociados con el ideal de Gobierno Abierto, pero no debe olvidarse que si bien, movimientos como el Acceso Abierto tienen el fin de lograr que la información y los datos estén disponibles en formato digital, en línea, gratuitos y libres de la mayoría de las restricciones de derechos de autor y licencias, la clave fundamental para lograr un acceso real a la información es la accesibilidad universal y el diseño para todos.

Una de las instancias nacionales que trabajan para dar respuesta a estos retos es el Consejo Nacional de Personas con

Discapacidad (Conapdis), ente rector en la defensa y promoción de los derechos de las personas con discapacidad, creado mediante la Ley 9303 del año 2015 (cuyo antecesor fue el Consejo Nacional de Rehabilitación y Educación Especial, CNREE, fundado en el año 1973)

Debido a la carencia de información sobre el estado de los derechos de las personas con discapacidad, confiable, sistemática y de calidad, el Conapdis propone la creación del Sistema Costarricense de Información sobre Discapacidad (SICID), mediante el Decreto Ejecutivo número 39419 del 2016.

En Costa Rica no existen normas de derechos de autor que faciliten el acceso a las obras a las personas ciegas, con discapacidad visual o que tienen dificultad para acceder al texto impreso.

El SICID crea, compila y difunde la producción académica e investigativa sobre discapacidad, bajo la modalidad de acceso abierto. Para alcanzar este ideal, gestiona un repositorio digital de documentos, estadísticas nacionales, institucionales, así como indicadores e índices relativos a los derechos de las personas

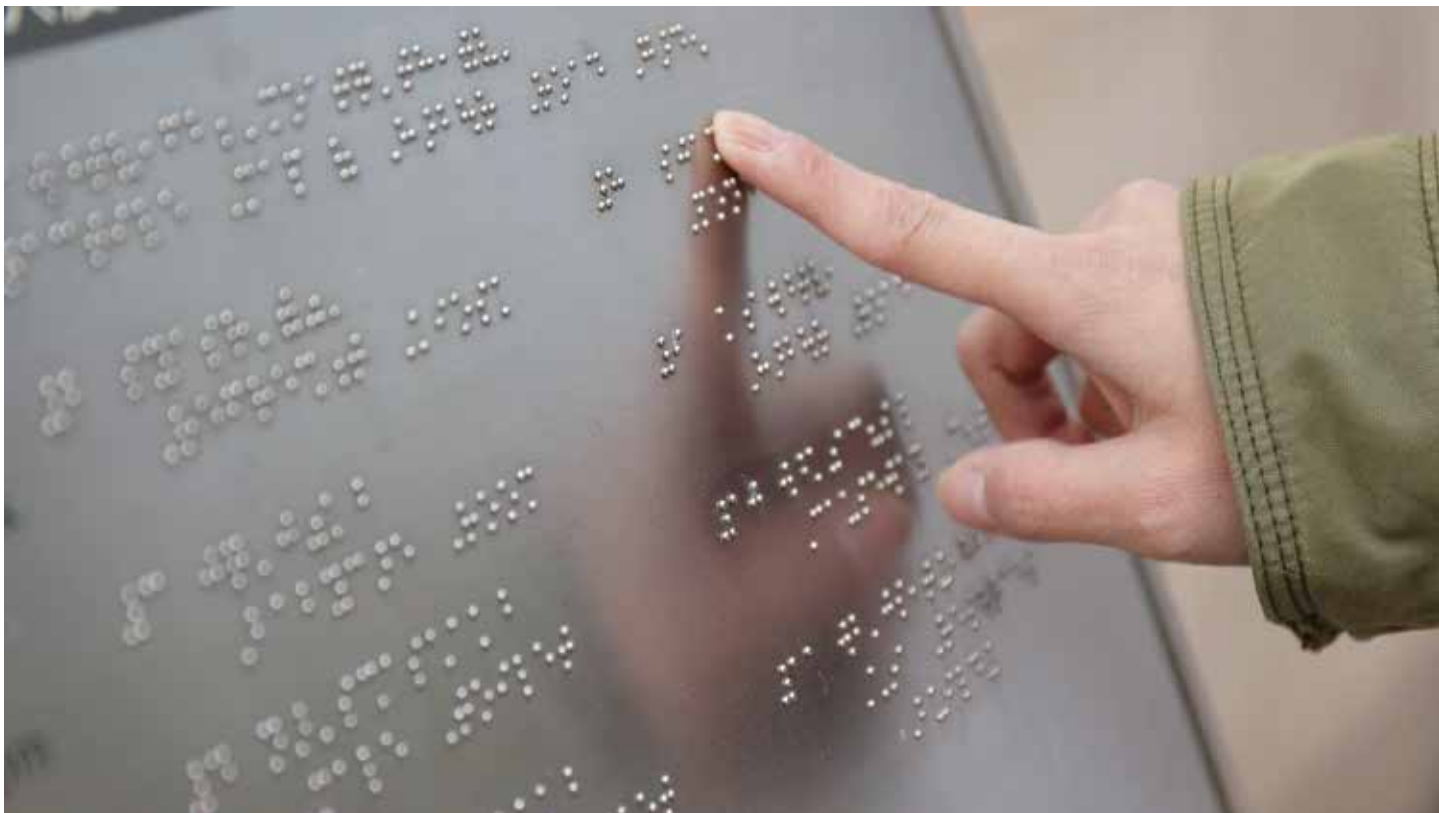
con discapacidad; también un catálogo de productos y servicios accesibles a las personas con discapacidad en Costa Rica.

Este sistema contará también con un mecanismo de coordinación para la producción, transferencia, procesamiento, difusión y uso de información y de investigaciones para la toma de decisiones de política pública, con la participación de instituciones, municipalidades, organizaciones de personas con discapacidad, la academia y organismos de cooperación y de derechos humanos.

Se pretende, entonces, que el SICID apoye la gestión de políticas públicas, así como al monitoreo del cumplimiento de las obligaciones estatales, contribuyendo así en el proceso de identificación y eliminación de las barreras con que se enfrentan las personas con discapacidad en el ejercicio de sus derechos.

La ejecución de dichas acciones propiciará la transparencia en la gestión pública y la rendición de cuentas, mediante una red colaborativa, compuesta por los sectores públicos, organizaciones no gubernamentales y organizaciones privadas, cuyo trabajo se difundirá en el portal web del SICID.

Los logros citados son consonantes con la aprobación, por parte del Estado

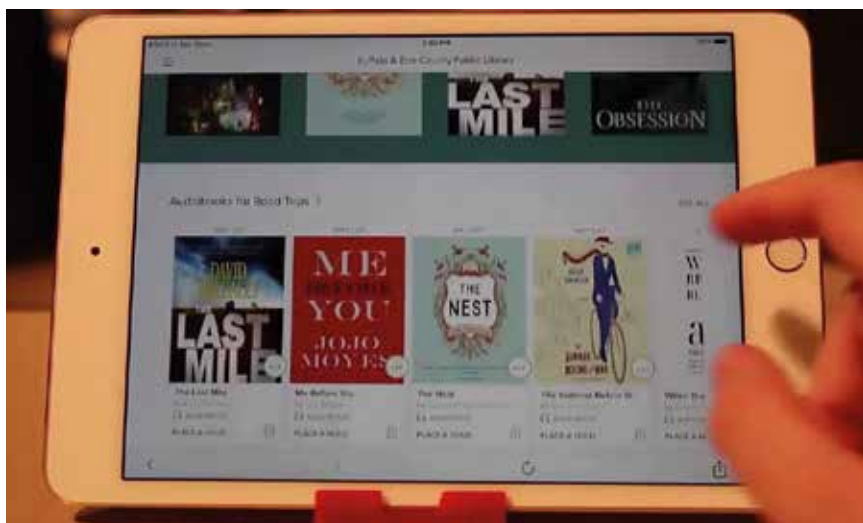


costarricense, del Tratado de Marrakech para facilitar el acceso a las obras publicadas a las personas ciegas, con discapacidad visual o con otras dificultades para acceder al texto impreso por medio de la Ley 9454 de mayo de 2017.

Este tratado remedia la carencia de información accesible en un importante segmento de la población con discapacidad, que, para efectos del Tratado de Marrakech, son denominados beneficiarios, tal es el caso de las personas con deficiencia visual, quienes, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) del año 2010, constituyen más de 26 millones en la Región de las Américas y de ellas, más de 3 millones son personas

ciegas (CCSS, 2016: p. 6). Asimismo, según el censo efectuado en Costa Rica en el año 2011, la ceguera y la deficiencia visual constituyen las causas principales de discapacidad en Costa Rica, tanto en hombres como en mujeres (CCSS, 2016: p. 14)

Tomando en cuenta este escenario, el 27 de junio de 2013, los Estados Miembros de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) adoptaron el Tratado de Marrakech. Este es un tratado en materia de derechos de autor, que propone una serie de normas mínimas para establecer excepciones en busca de un equilibrio entre la protección eficaz de los derechos de autor y la inclusión de las



personas con discapacidad visual en el acceso a la educación, a la cultura y a la información.

En Costa Rica no existen normas internas de derechos de autor que faciliten el acceso a las obras a las personas ciegas, con discapacidad visual o que tienen dificultad para acceder al texto impreso (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, p. 5)

El Tratado manda adoptar limitaciones a la normativa de derecho de autor en favor de este sector, pero no establece una forma determinada de hacerlo, los Estados miembros pueden adoptar las medidas que consideren oportunas, de acuerdo con su realidad social, política y económica, siempre que permitan la reproducción, la distribución y la puesta a disposición del público a través de los formatos accesibles que consideren apropiados (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, pp. 5-6)

El término limitaciones y excepciones consiste en una lista específica de

supuestos en los cuales no se requiere la autorización del titular para el uso libre y gratuito de su obra. Desde el Convenio de Berna para la Protección de las Obras Literarias y Artísticas –primer tratado internacional del derecho de autor de 1886– se exigen tres condiciones

para considerar que una excepción o limitación no vulnera el derecho exclusivo del autor: “que se trate de casos especiales, que no atenten contra la explotación normal de la obra y que no causen un perjuicio injustificado a los intereses legítimos del autor” (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, p. 6).

Con la ratificación del Tratado de Marrakech por parte de la Asamblea Legislativa, el Estado costarricense debe establecer en su legislación una limitación o excepción relativa a los siguientes derechos: derecho de reproducción, derecho de distribución y derecho de puesta a disposición del público. Lo anterior con el objetivo de facilitar la disponibilidad de la obra en formato accesible a favor de las personas con discapacidad.

La limitación o excepción que se incluya en la Ley 6683, Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, mediante reforma al “Capítulo IX Excepciones a la Protección”, deberá permitir la accesibilidad a la obra

en el formato requerido y autorizar los cambios necesarios para hacer accesible la obra en el formato alternativo.

Una vez que Costa Rica efectúe las reformas legislativas necesarias para implementar este tratado, la etapa siguiente es identificar y designar las entidades autorizadas o reconocidas por el gobierno para proporcionar a los beneficiarios, sin ánimo de lucro, educación, formación pedagógica, lectura adaptada o acceso a la información.

También constituyen entidades autorizadas las instituciones gubernamentales u organizaciones sin ánimo de lucro que proporcionen los mismos servicios a los beneficiarios, como una de sus actividades principales u obligaciones institucionales.

De tal modo, una entidad autorizada establecerá sus propias prácticas y las aplicará:

- a. Para determinar que las personas a las que sirve sean beneficiarios.
- b. Para limitar a los beneficiarios o a las entidades autorizadas la distribución y puesta a disposición de ejemplares en formato accesible.
- c. Para desalentar la reproducción, distribución y puesta a disposición de ejemplares no autorizados.
- d. Para ejercer la diligencia debida en el uso de los ejemplares de las obras,

y mantener registros de dicho uso, respetando, al mismo tiempo, la intimidad de los beneficiarios.

Actualmente el gobierno de Costa Rica trabaja en los preparativos para la implementación de la Ley 9454 sobre la aprobación del Tratado de Marrakech, así como en la redacción del Decreto Ejecutivo para la aplicación de este Tratado en nuestro país.

De igual manera, en junio del 2017, Costa Rica fue la sede del Taller Subregional sobre la Implementación efectiva del Tratado de Marrakech, actividad en la que se fomentó la implementación efectiva de dicho Tratado en la región y se elaboró el documento: “Carta de intención para un Plan de Trabajo” el cual establece líneas generales para implementar este convenio en cada país que lo haya ratificado.

Ahora bien, de los logros y desafíos descritos en párrafos anteriores en relación con la implementación del Tratado de Marrakech en nuestro país, se concluye:

1. Costa Rica posee un amplio cuerpo normativo en el que se consagran los derechos, la igualdad y participación de las personas con discapacidad, no obstante, según resultados del Índice de Gestión en Discapacidad y

Accesibilidad (IGEDA), herramienta aplicada por el Conapdis en el 2017 a 184 instituciones públicas y 98 municipalidades, con el fin de evaluar el cumplimiento de la normativa sobre discapacidad, se determinó que Costa Rica presenta un “incumplimiento de deberes que implica la desatención de aspectos vinculados con los derechos de las personas con discapacidad” (Conapdis, 201: p. 38). Lo anterior impone un reto a nuestro país en general y al Conapdis en particular, quien deberá ejercer con mayor vehemencia su potestad y función rectora, en aras de generar criterios vinculantes acordes con las funciones que le han sido encomendadas mediante la ley 9303.

2. Nuestro país posee la infraestructura y el conocimiento necesarios para efectuar una implementación satisfactoria

del Tratado de Marrakech; sin embargo, para lograr este objetivo se requiere una coordinación nacional efectiva, así como incentivar las alianzas estratégicas con entes internacionales, tales como la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), quien ostenta un papel de control, asesoría e información en torno a la implementación de este Tratado.

3. La Ley 9454 sobre la aprobación del Tratado de Marrakech, así como la implementación de dicho tratado, podrían convertirse en un modelo de coordinación nacional e internacional, para ser adoptado en la aplicación de otras normas sobre discapacidad, garantizando así a este colectivo el cumplimiento de principios tales como la no discriminación, la igualdad de oportunidades, accesibilidad, inclusión y participación plenas.

Referencias bibliográficas

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. Departamento de Servicios Parlamentarios. 2016. Expediente Legislativo número 20.015 del Proyecto de Ley titulado: “Aprobación del Tratado de Marrakech para facilitar el acceso a las obras publicadas a las personas ciegas, con discapacidad visual o con otras dificultades para acceder al texto impreso (adoptado por la Conferencia diplomática sobre la conclusión de un tratado que facilite a las personas con discapacidad visual y a las personas con dificultad para acceder al texto impreso)”. San José: Asamblea Legislativa.

Caja Costarricense de Seguro Social. 2016. Estimación de la prevalencia de enfermedades asociadas a ceguera prevenible y discapacidad visual Costa Rica 2015. San José: Caja Costarricense de Seguro Social.

Consejo Nacional de Personas con Discapacidad. Unidad de Investigación e Innovación. 2016. Resumen Ejecutivo del Proyecto: Sistema Costarricense de Información sobre Discapacidad (SICID). Heredia: Conapdis.

Consejo Nacional de Personas con Discapacidad. Unidad de Fiscalización. 2017. Informe de resultados: Índice de Gestión en Discapacidad y Accesibilidad (IGEDA). Heredia: Conapdis.

Costa Rica. Asamblea Legislativa. 1996. Ley 7600. Ley Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad. San José: Asamblea Legislativa. (Actualizada el 26 de mayo de 2015). Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=23261&nValor3=100849&strTipM=TC

Costa Rica. Asamblea Legislativa. 1998. Decreto Ejecutivo No. 26831-MP. Reglamento a la Ley 7600. Ley Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad. San José: Asamblea Legislativa. Recuperado de <http://www.tse.go.cr/pdf/normativa/igualdaddeoportunidades.pdf>

Costa Rica. Asamblea Legislativa. 2008. Ley 8661. Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad. San José: Asamblea Legislativa. Recuperado de <https://www.poder-judicial.go.cr/observatoriodegenero/wp-content/uploads/2015/12/Convenci%C3%B3n-Derechos-Personas-con-Discapacidad-Naciones-Unidas-2007.pdf>

Costa Rica. Asamblea Legislativa. 2015. Ley 9303. Ley de creación del Consejo Nacional de Personas con Discapacidad (Conapdis). San José: Asamblea Legislativa.

Costa Rica. Asamblea Legislativa. 2017. Ley 9454. Aprobación del Tratado de Marrakech para facilitar el acceso a las obras publicadas a las personas ciegas, con discapacidad visual o con otras dificultades para acceder al texto impreso (adoptado por la Conferencia diplomática sobre la conclusión de un tratado que facilite a las personas con discapacidad visual y a las personas con dificultad para acceder al texto impreso. Recuperado de https://www.imprentanacional.go.cr/pub/2017/06/27/ALCA155_27_06_2017.pdf

Costa Rica. Gobierno de la República. 2017. Costa Rica promueve tratado que facilita acceso a obras literarias para personas con discapacidad visual. Recuperado de: <https://presidencia.go.cr/comunicados/2017/06/costa-rica-promueve-tratado-que-facilita-acceso-a-obras-literarias-para-personas-con-discapacidad-visual/>

De Negro y de India, China cambuja.



Miguel Cabrera. De Negro y de India, China cambuja. 1763.
De la serie "Las castas mexicanas". Óleo sobre lienzo, 134 x 103 cm.
Museo de América, Madrid.

TEATRO



EL CABALLERO DEL V CENTENARIO

Tatiana Lobo

Por orden de aparición:

María, india

Negro 1, esclavo

Negro 2, esclavo

Doña Jerónima, mujer de don José, Alcalde.

Fray Luis, franciscano.

PRIMER ACTO

El escenario está vacío. Al fondo hay una puerta cerrada que lleva la leyenda, BODEGA DE LA HISPANIDAD.

La puerta se abre, aparece María acompañada por los dos negros; los tres recorren el escenario marcando, con tiza, los lugares donde irá el mobiliario. Entran a la bodega y de allí sacan los diversos elementos escenográficos y la utilería, mientras se oye el primer movimiento. Allegro, del concierto en sol menor de Antonio Vivaldi. En los lugares marcados colocan una cama con toldo, cenefa y rodapié,

sábanas blancas con orlas de encaje, un almohadón de tafetán rojo bordado con flores amarillas y una colcha de seda china bordada con grandes flores multicolores; un escritorio (bargueño) enchapado en concha nácar y carey; una mesita de noche sobre la cual colocan una palanquilla de cobre; una silla tapizada en su asiento y respaldo con tela bordada; un baúl grande y ostentoso: meten en la mesa de noche un cofre; cubren el escritorio con un mantel de encajes blancos y sobre este distribuyen diversas imágenes religiosas de madera policromada; frente a este improvisado altar, ponen dos candelabros de plata.

Cerca de la puerta los negros cuelgan el marco de una ventana cuya tapa de madera está abierta, y María acomoda, detrás del hueco de la ventana, un sol mañanero.

Los negros y María recorren el escenario cuidando de que todo esté en su

lugar y que no falte nada. Regresan a la bodega y sacan, de allí, a una mujer en camisón de dormir que acuestan en la cama.

Todo está listo para que comience la función y María y los negros se marchan por la bodega dejando la puerta abierta.

Termina el Allegro de Vivaldi, se acaba la música.

Doña Jerónima despierta.

Jerónima: ¡Oh!... Qué dulces sueños he tenido... Soñaba que fray Luis regresaba de Matina con cosas preciosas... ¡Qué hermosa está la mañana! Digno día para recibir al nuevo Gobernador de Costa Rica. Ojalá que no llueva; sería terrible que el mudable y caprichoso clima de esta tierra nos estropease la fiesta... Su Merced ha tenido que hacer un largo viaje para llegar a esta remota ciudad de las indias occidentales y ni decir tengo que le hemos estado esperando con ansias.

(Mete un dedo en la palangana).

¡Ay! ¡Qué disgusto! La chola todavía no me trae el agua y el sol camina con prisa... ¡Qué india más vaga, desorganizada, impuntual, ignorante, primitiva, salvaje y dura de mollera!

¡María! ¡María! ¡María!

(Entra María).

¿Por qué no me has traído el agua? No me contestés de mala manera. Tu excusa no me convence. Mejor sería que inventaras algo más original. Andá, ve sacando mi ropa del baúl... ¡y rápido! Estoy muy atrasada.

¡Qué dilema! El cielo está azul y el aire muy fresco... pero la iglesia se pondrá como un homo al calor de la multitud y la sala capitular del cabildo, con tantas puertas, será un ventarrón permanente.

(María, en silencio, va sacando, del baúl, las prendas de vestir).

Dejá esas enaguas de manta, no son para la ocasión y además están viejas. Dejátelas vos que las que llevás se ven indecentes. Aquellas otras, esas, sí, esas, las de barahúndas y soles. Nunca falta un figón que se esconda entre las tumbas del cementerio para mirar lo que una lleva debajo del vestido, cuando sube por las gradas de la iglesia.

(María coloca la enagua sobre el respaldo de la silla).

Y, ahora, el vestido de brocado bordado en oro y plata. O no. Mejor ese no. Necesito algo más sencillo, más sobrio... Por allí ha de estar mi viejo vestido de raso de Florencia con encajes de Milán. Buscálo con cuidado, es azul.
(María encuentra el vestido y lo deja sobre la silla).

Ahora, una blusa de breña para que se asomen los encajitos por el escote y una mantellina negra. Iré tapada de medio ojo, para mirarlo todo sin que se me note mucho... ¿No hay otra mantellina? Esa la veo un poco luyida... ¡Ay! ¿Cuándo llegará fray Luis? ¿Cuándo? Espero que los ingleses no tarden, porque no me gusta comprarles nada a los zambos de la Mosquitia. Los zambos traen mercadería de segunda. En cambio, los ingleses, todo de primera, lo mejor de... *(María comienza a vestirla).*

...lo mejor de París, Roma, Londres y Tokio... ¡Cuidado, muchacha...! ¡Me hieres con tus uñas! Ahora, las medias de seda negra, el último par que me queda... ¡No seás torpe, mujer! ¡Cuidado se les va un punto! Vete a traerme el agua y ojo que esté tibia, porque si está fría, ¡te la arrojo a la cabeza!

(María se va por la puerta de la Bodega. Jerónima sacude la mesa de noche el cofre y vuelca su contenido sobre la cama).

¿Qué me pongo? No sé qué ponerme... No tengo nada. ¡Pura chatarra, chatarra y más chatarra...! Este rosario que tiene las avemarías de perlas y los misterios de oro me vendrá bien para la misa...no, estos zarcillos de coral son demasiado simples... Mejor este anillito de esmeraldas

con... con este collar de lo mismo. En fin, sobriedad ante todo.

(Jerónima se pone las joyas. Entra María con un cubo de agua, el que vierte sobre la palangana).

¡Te salvaste! ¡Apenas está tibia!

(Jerónima se lava la cara y las manos. María la seca con un pañito de lienzo. Jerónima se sienta sobre la silla, de espaldas al público. María la peina. Entran los negros; uno trae una vela encendida con la que se propone encenderlos candelabros que están en el altar, pero el otro se lo impide. Los negros salen. María también. Jerónima se arrodilla frente a los santos).

Se les ha olvidado encender las candelas. ¡Mal agüero! Esta imperdonable distracción puede acarrearle desgracias. Pero ya no hay tiempo.

Virgen de Ujarrás, María Dolorosa, Virgen de la Soledad y también vos, Virgen de los Ángeles, aunque no me guste tu cara tostada. San Jerónimo, mi patrono; San Francisco de Asís, San Nicolás de Tolentino y San José, patrono de mi marido; humildemente esta sierva vuestra se postra a vuestros santísimos pies y os suplica que el día de hoy sea de regocijo y alegría, según conviene a los intereses de esta provincia y a los de sus majestades a quienes Dios guarde, amén. También os ruego que José no tenga otro ataque

de bilis porque ya son tantos los malos ratos que me hace pasar con su mal carácter, que temo la muerte me sorprenda sin confesión, amén.

(La mano de uno de los negros asoma por la ventana y arroja una carta a los pies de Jerónima).

¿Qué es esto? ¿Una carta? ¿Lanzada por mi ventana? ¿De dónde vendrá? ¿Quién la escribe? Intentaré leer el sello. Vamos a ver... aquí dice... dice... Philli... Phillipus... Hispa... Hispania... Hispaniarum Rex. ¡Hispaniarum Rex! O mucho me equivoco o aquí dice, Felipe rey de España. ¡Es una carta del rey, del rey!

(Sale corriendo. Entran los negros y María. Retiran el mantel de encajes, la palangana de cobre, los santos, dejando solo a San José sobre la mesa de noche. Guardan todo esto en la bodega y sacan de allí otros objetos masculinos que distribuyen sobre el escritorio y la silla, etc.; plumas de ganso, papel, tintero, espadines, un bastón de mando, una sombrerera con sombreros emplumados. Cambian la colcha por otra de lana. Sacan de la bodega a un hombre en camisón con gorro de dormir y bigoteras y lo acuestan. Entra Jerónima).

Jerónima: ¡Ave María Purísima!

José: -

Jerónima: ¡Don José, despierte!

José: -

Jerónima: ¡Levántese que le traigo una sorpresa!

José: -

Jerónima: *(Toma un cuenco con agua bendita que hay frente a la imagen de San José y se la arroja a la cara a su marido).*

José: ¡Sin pecado concebida, sin pecado concebida! ¡Qué maneras, las tuyas...!

Jerónima: Se hace tarde, recuerde, el gobernador, el rey, la carta, aprisa, la misa, su merced, la carta, aprisa...

José: ¡No me atarante, señora! Con tanta información me hace confundir la vigilia con el sueño...

Jerónima: *(Ocultando la carta a sus espaldas)* ¿Qué mano quiere?

José: ¡Oh, no...! ¡No otra vez...! No me hostigue con su broma del agua bendita que ya me empapó y puedo coger un catarro...

Jerónima: No. Se equivoca. Esta vez es algo más bendito que el agua... Aunque, no está mal salpicarlo con agua bendita. Usted se lo merece por ingrato y pecador. Es indigno que un hidalgo de espuelas doradas, de casa poblada, cristiano viejo, tenga la desfachatez, en mi propia casa, delante de mis narices, sin ningún pudor ni respeto, olvidando los mandatos de

nuestra santa madre iglesia... Y con las negras. ¡Con las negras! La negra de la cocina tuvo un chiquito al que solo le faltan los bigotes para parecerse a usted, con todo y lo chocolate que salió.

José: ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! Jerónima, no sé cómo se rebaja... No sé cómo se atreve a hacerme acusaciones tan... tan... tan poco adecuadas para esta hora de la mañana. ¿No dijo usted algo sobre una carta? Me pareció entenderlo así.

Jerónima: No debería dársela por mal marido, pero, en fin...

José: ¡Tiene el sello real! ¿Quién se la entregó?

Jerónima: La lanzaron por mi ventana y no vi quién. Ábrala pronto porque muero de curiosidad. ¿No será que por fin el rey se ha acordado de nombrarle caballero?

José: ¡Eso tiene que ser! *(Besa la carta)*.

Por fin llegó mi orden de caballería, la que tengo solicitada ¡desde hace quince años! Mi Orden de Caballería, el rey me arma caballero. Quizá me ha nombrado caballero de la Orden de Calatrava, cuánto honor...

(Se quita el gorro de dormir y se pone la carta sobre la cabeza).

¡Dios guarde al rey! ¡Sus órdenes son sagrada para mí!

Jerónima: Pero ábrala ya, ¡ábrala que no me aguanto!

José: Está en letra de imprenta... parece una circular... Aquí dice; Felipe V por la gracia de Dios, rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de Algeciras, de Gibraltar...

Jerónima: ¿De Gibraltar? ¡Vaya! Yo tenía entendido que la habían tomado los ingleses...

José: Pues sí, así se dice. Pero déjeme que continúe: de las islas de Canaria, de las Orientales y de las Islas Occidentales del mar Océano –esos somos nosotros– de las Islas de Tierra Firme, Duque de Borbón, de Brabante, de Milán, Conde de Flandes, del Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya...

Jerónima: Ya sabemos todo eso... Sáltese lo que sigue, porque vienen las Filipinas, y lea, ¡lea lo que nos interesa!

José: Mmmm...ajá...dice que está en guerra con el Archiduque de Austria..., y dice... ujum... esta carta salió hace cuatro años de Madrid, se ve que no mejora el correo, no mejora... Y dice el rey que... dice que...

Jerónima: Pero, ¿qué dice? ¡Hombre, por Dios! ¡Que se me revienta la vejiga!

José: El rey me ordena... el rey ordena... ¡qué barbaridad! ¡Este Borbón no sabe nada!

Jerónima: Pero, ¿es que no lo ordena caballero de la Orden de Calatrava?

José: ¡Qué Orden de Calatrava ni qué niño muerto! ¡Este rey francés no sabe nada sobre sus colonias! Pues, ¿cómo había de saberlo si los Borbones no tienen ninguna experiencia? Y, usted, doña Jerónima, ¡a callar! ¿Oyó? ¡A callar! Ni una palabra a nadie sobre esta carta del rey. Sobre todo, que no se entere el nuevo gobernador porque mi deber de Alcalde es entregársela, cosa que no voy a hacer. ¡No! ¡De ninguna manera! ¡No se la entregaré! Mi deber es velar por la seguridad y tranquilidad de los españoles que aquí vivimos y ¡vea usted cómo vivimos! ¡Tantos sacrificios por la patria! ¡Aislados del imperio, pobres, casi en la miseria! Teniendo que labrar la tierra con nuestras propias manos para no perecer de hambre... ¡No! De ningún modo. Mi deber de conciencia es ocultar esta carta, como si nunca hubiera llegado. *(Esconde la carta debajo del colchón)*. Además, no es prudente confundir al nuevo gobernador cuando este apenas aparece y todavía no se ha aclimatado a estas tierras. Según supe, es militar de carrera; peleó en Flandes y

Cataluña. Los militares tienen la cabeza muy cuadrada, solo entienden a balazos.

Jerónima: Me parece extraño que usted tenga tan mala opinión de los militares, siendo usted sargento, alférez, capitán y maestro de campo.

José: Sí, es cierto que he comprado todos esos grados militares pero nada más que para hacerle la guerra a los indios. Y también porque sin grados militares ningún hidalgo llega a ningún lado... salvo que sea cura y a mí, la sotana no me cuadra. Esta carta se queda aquí y usted, como si no la hubiera visto jamás.

Jerónima: Explíquese, se lo ruego, no entiendo nada... Me tiene usted completamente confundida.

José: Para que no cometa indiscreciones, como es su costumbre, será mejor que le revele el contenido.

(Murmura al oído de Jerónima).

Jerónima: ¡No lo puedo creer! ¿El rey ordena eso? ¡Eso es terrible!

José: ¡Sssshhht! No tan duro, que las paredes tienen el oído muy fino y la lengua muy larga... Vamos, no hay tiempo que perder. El nuevo gobernador espera y hay que jurarle obediencia. La misa ya debe estar por empezar. Debo vestirme, pero antes quiero bañarme.

Mi agua... ¿dónde está mi agua? ¡Que me traigan mi agua!

Jerónima: Parece usted indio con esa afición por el baño. ¿Para qué se quiere bañar si ya lo hizo la semana pasada? Vaya vistiéndose, será mejor.
(*Abre el baúl y saca prendas masculinas*).

José: Esa camisa con picos de encaje me parece bien. Esa casaca de paño no, es demasiado sencilla. Búsqueme la de terciopelo, la casaca galoneada con botones de oro... ¡Esa misma! ¿Le parecen bien esos calzones de raso verde? Bien, sea. Y mi peluca de pelo natural, no quiero que se me vea la calva en la misa. Sí, la de los rizos largos. Medias carmesí, desde luego, y no olvide las mancuernas de oro que están sobre mi bargueño... Y mi bastón de mando y el espadín que tiene la empuñadura de plata... ¡Ah! Y avísele al negro Manuel que aliste la calesa porque yo a pie no voy. ¡El empedrado de Cartago me destroza el calzado!

Jerónima: Me parece de mal gusto ir en calesa estando la iglesia al otro lado de la plaza. Me parece más adecuada la silla de manos.

José: ¡No! En silla de manos yo no voy. No se adecuaba a mi dignidad. En ese caso iré en el birlocho.
(*Jerónima lo viste*).

Ayer se me atascó el birlocho y me fui en la acequia que pasa frente a la casa de Fernández. Todo por no llevar cochero y por el mal rato que me hizo pasar Alonso de Sánchez. Ese Alonso debe haber estado concertado con el subastador de esclavos porque... porque..., cuando yo estaba pujando por un negro congo de magnífica estampa y espléndida dentadura, Sánchez se fue con él, arrebatándomelo con toda frescura... Pero no importa. Estoy a la espera del cargamento que negocié con los portugueses y al precio del mercado local, ganaré una utilidad del ciento cincuenta por ciento, con lo que puedo cancelar la letra que me están cobrando los holandeses... Ya... ¡Deje mi cuello en paz! ¡Me maltrata con sus uñas! Mi sombrero... mi montera... y mi cajita de rapé... Por aquí sobre el escritorio, dejé mi cajita de tabaco... Ese Alonso de Sánchez se cree... ¿dónde está mi cajita de tabaco rapé? Estoy seguro de haberla dejado aquí, anoche, precisamente aquí... Sí, la dejé aquí, aquí, ¡aquí! Demonios, de caja... ¡Parece que San Agustín se la hubiera metido por el culo!

Jerónima: ¡Sssssst! ¡No blasfeme, no blasfeme! Recuerde que ya lo han excomulgado cuatro veces.

José: Eso porque los curas me tienen inquina, solo por eso. Porque yo les he

escuchado decir cosas peores; el otro día el vicario dijo que se cagaba en...

Jerónima: ¡Calle! ¡Por Dios, calle! ¡El diablo se lo va a llevar a usted con todo y plumas del sombrero!

José: Bien. Me callaré. Pero me callo porque ahora no me preocupan los curas. Lo que quiero encontrar es mi cajita de rapé y no la encuentro por ninguna parte y yo estoy segurísimo de que la dejé aquí, aquí, ¡aquí! ¿Quién vino ayer, aquí?

Jerónima: Se le va a regar la bilis si se sigue enojando. Veo que le falla la memoria. Ayer vino su administrador del trapiche de Ujarrás, también el de su hacienda de Barva y... hace una semana estuvo el del criadero de muías y no hará un mes estuvo su capataz de los cacacotales de Matina...

José: No tengo motivos para desconfiar de ellos. ¿No me la habrá robado la chola de su servicio?

Jerónima: ¿María? ¡Jamás! Sabe a lo que se expone. A la última chola usted me la despellejó a latigazos...

José: Pero es que mi cajita no puede haberse ido sola... Alguien la sacó de aquí, de aquí. ¿Cómo voy yo a salir sin mi cajita, sin tener nada que aspirar? ¡Ayúdeme a buscarla!

Jerónima: No tenemos tiempo. ¿No oye que ya repican las campanas? Le

pondré un poco de tabaco rapé en una bolsita de cuero...

José: ¡No! No voy a hacer el ridículo sacando una bolsita de cuero de mi cascaca de terciopelo! Voto al diablo si mi cajita...!

Jerónima: ¡No convoque a las furias del averno! Espere, que ya se la encuentro, por aquí debe de estar.

(Mira por el suelo, se agacha y busca debajo de la cama. Se levanta con una bacinilla en la mano).

Su cajita de tabaco no la veo pero advierto que está usted flojo de los intestinos.

José: No es de extrañar, con tantos contratiempos... Y no es debajo de la cama donde estará mi cajita porque yo la dejé sobre el escritorio.

(Jerónima revisa el escritorio y con la manga de su vestido, vuelca el tintero).

Jerónima: ¡Ay! ¡Solo esto me faltaba, que se me manchara el vestido! ¡María! ¡María!

(Entra María y en silencio limpia la mancha con su enagua de algodón).

José: Esta chola me encachimba los cojones con su confuso dialecto. Callate, muchacha, y vete ya.

(María se marcha).

Jerónima: ¿Está seguro de haber dejado su cajita de rapé aquí?

José: ¡Seguro, segurísimo! ¡Perderla hoy, justo hoy!

Jerónima: Sí, qué mala suerte, justo hoy tenía que estar usted con esa cara de perro, justo hoy que tenemos que enseñarle nuestra mejor cara al gobernador... Ese malhumor suyo desdora nuestra imagen amable y pacífica...

José: ¿Y qué tiene que ver nuestra imagen pacífica con mi estado de ánimo? Una cosa es el disgusto de perder mi cajita de rapé y otra cosa muy distinta la imagen de esta provincia... No es porque yo sea el Alcalde, pero no existe, en todo el imperio español, lugar tan sereno y lleno de concordia como este... ¡Somos diferentes! Aquí nunca se han visto los alborotos de Nicaragua ni los disturbios de El Salvador, donde hasta los curas son rebeldes y ni a sangre y fuego logran meterlos en pretina. De nosotros nunca se ha dicho nada... ¡Ya! ya me pongo el espadín y nos vamos. Pero, ¿por qué no le da una buscadita más a mi cajita de rapé?

Jerónima: Voy a ver en mi cuarto, quizá está allí.

José: ¡Imposible! No entro en su dormitorio desde la cuaresma y ya se acerca la navidad. ¡Ay, qué ganas de orinar me entraron!
(Orina por la ventana, de espaldas al público. Entran María y los negros. Se

llevan la cama a la bodega. Cubren el escritorio con el mantel de encajes, colocando encima los candelabros encendidos. Retiran a San José y colocan a San Jerónimo. Cubren, con tapices, el baúl y la mesa de noche, dejando el cofre abierto sobre uno de estos. Entra Jerónima a la sala de la casa).

Jerónima: ¡Jesús! ¡A este hombre no hay quien lo aguante! Paciencia, hija, que aquí no hay convento de monjas donde refugiarse. ¡Paciencia de santa, la mía!
(Saca un puro habano del cofre y lo enciende con una candela. Fuma).

Este José no tiene remedio y con los años se va poniendo peor. Y hoy más encima y como si fuera poco, todavía esa carta del rey. ¿Será posible que el rey ordene algo tan deleznable? ¡Ahhhh! Qué sabroso está este cigarro... No se cómo José prefiere aspirar el tabaco por la nariz en lugar de hacerlo por la boca...
(José termina de orinar. Se cierra la bragueta y se vuelve de frente).

José: ¿Qué veo? ¿Fumando otra vez? ¡Vicio de cholos! Se le olvidó que tenemos que comulgar. ¿Ya encontró mi cajita de rapé?

Jerónima: Olvídelo, su cajita de tabaco no aparece por ningún lado.
(Apaga el cigarro).

José: Quizá la he dejado olvidada en el cabildo...

Jerónima: Muy difícil, porque el cabildo no sesiona desde hace seis meses.

José: Es cierto, muy cierto... se me había olvidado... ¿Ya está listo el birlocho?

Jerónima: ¿Cuál birlocho? ¡Aahhhh! El birlocho, sí, claaaro... el birlocho... El birlocho tiene una rueda quebrada. ¿No dijo usted que se había ido, con él, en una acequia?

(Se escucha repique de campanas, redoble de tambores, tiros de fusilería y los gritos de "¡Cartago! ¡Cartago! ¡Castilla y las Indias! ¡Viva el rey Felipe V!").

Jerónima: *(Asomándose por la ventana)*. Allá va el pendón de España junto al estandarte del cabildo... Qué bello se ve nuestro escudo de armas con el león rampante puesto en salto sobre campo colorado y la corona en la cabeza y... en la orla, las seis águilas negras sobre campo de plata y... ¡Oh! Desde aquí el viento permite que se vea claramente el letrero que dice FIDE ET PACE... Nunca he sabido lo que eso quiere decir. ¿Qué quiere decir, José?

José: ¡Qué desastre, el birlocho... siempre averiado! Tendré que llevarlo a reparar al taller... ¿Qué me pregunta usted? Ahhh, sí. Con paz y con fe, eso quiere decir, con paz y con fe.

Jerónima: Allá veo a un hombre muy viejo que, por lo desconocido, debe ser

el gobernador. Detrás de él va toda la milicia. ¡Qué guapo se ve el capitán de caballos coraza! Y van los regidores y los frailes del convento de San Francisco, y más atrás, las cofradías... La cofradía suya tiene la bandera muy desteñida... ¡Con los aguaceros de semana santa no hay tela que resista! Deberían hacerse una nueva... Veo que la nobleza de Cartago ha sacado sus mejores trapos... Y allí veo a una de las hermanas Mora con la cabeza descubierta, ¡qué desfachatez!

José: ¡Qué desastre, el birlocho, qué desastre...! ¡Ahora no tengo más remedio que ir a pie y se me estropearán los tacones de los zapatos!

Jerónima: No se acongoje por naderías. Irá usted en silla de manos como corresponde a su elevada posición.
(Golpea las manos. De la bodega salen los dos negros con un palanquín. José sube).

Jerónima: Yo me voy a pie como corresponde a mi modestia.
(Se cubre con el manto dejando al descubierto un ojo).

José: ¡Andando, camellos!
(Salen todos. Por la bodega aparece María con una escoba y otros útiles de limpieza. Cruza el escenario, desaparece y vuelve a reaparecer con un hato de sábanas y la bacinilla. De las

sábanas cae la caja de rapé y la carta del rey.

Entran los negros.

María recoge la cajita de rapé y los negros la carta del rey. Uno de los negros se guarda la carta, con la complicidad del otro y salen.

María abre la cajita, la que brilla mucho porque es de oro puro. Coge un poco de polvos de tabaco entre los dedos y lo aspira por la nariz. Arroja la caja a la bacinilla y estornuda; ¡aaaaaaat-chís!).

TELÓN

SEGUNDO ACTO

(Música de Vivaldi, Op. cit., segundo movimiento, Largo non Molto. Termina la música. Entra Jerónima a su dormitorio. Por la ventana abierta se ve la luna en menguante. Canta un culleo. Jerónima va vestida con un camisón largo y blanco, lleva el pelo suelto y sostiene un candelabro en las manos).

Jerónima: Densas tinieblas reinan en Cartago... La luna ahorra energía luminosa y el canto del culleo presagia episodios funestos... Quien hubiera dicho que a pocas horas de celebrar alegremente el advenimiento de un nuevo Gobernador, la tragedia emprende su

marcha irreversible sobre nuestros plácidos valles...

(Por la ventana se escuchan rumores de metales y un tiro de escopeta).

¡Dios mío! ¿Qué fue eso? Y José, sin regresar. Me dijo que tenía una partida de naipes en casa de Sebastián de Garita, pero yo sé que cuando el Cabildo tiene asuntos urgentes que resolver siempre inventan una partida de naipes. No se puede negar que es mucho más democrático discutir los asuntos del Estado jugando naipes que alrededor de la mesa del cabildo...

(Un grito terrible entra por la ventana).

¡Ay! ¿Quién perturba la paz nocturna con grito tan espeluznante? ¿Quién rompe así estos momentos del reposo y del pensar profundo cuando ya cesó el trabajo afanador del mundo? ¿Será Satanás alborotando a sus diablos en el infierno? Pero no debo convocar a la desgracia, pese a que mi corazón está teñido de negros presentimientos...

(Cierra la tapa de la ventana).

Más vale que tome precauciones, que en estos tiempos todo es posible. Sí. En estos tiempos todo es posible, hasta lo imposible. Hoy, en la bienvenida que le dimos, el gobernador –bastante viejo, por cierto– nos leyó una carta del rey que, por su forma y contenido, era exactamente igual a la que yo recibí esta

mañana, cuando estaba terminando mis oraciones. En esa carta, el gobernador leyó exactamente lo mismo que hoy leyó José, en la suya: todo lo relacionado con la guerra que el rey tiene con el Archiduque de Austria, quien le quiere arrebatarse la corona. En la susodicha carta, el rey prohíbe los...

(Se escuchan golpes en la ventana).

Jesús! ¡María Santísima! ¿Quién podrá ser que no toca a mi puerta como corresponde? ¿Le habrá sucedido algo malo a José y vienen a avisarme?

(Se acerca a la ventana).

¿Y si no es eso? ¿Y si mi marido ha cometido algún hecho deleznable y lo han detenido y ahora se encuentra en la cárcel, metido en el cepo y con grillos en los pies? ¿Y si vienen a detenerme también a mí? Pero no... Si vieran a detenerme, quien fuera, ya habría derribado mi puerta... ¡Excepto la Inquisición! A la Inquisición le gusta mucho meterse por las ventanas y hasta por el techo, para secuestrar a la gente y desaparecerla sin que nadie se entere... ¡Mejor me escondo!

(Sale. La tapa de la ventana, empujada, cede y entra José).

José: ¡Pssst, Jerónima, Pssst! ¡Pssst... Jerónima, soy yo!

(Cierra la ventana con cautela).

Me está fallando la memoria; es lamentable que en este lugar no se den las uvas para recuperarla comiendo pasas... Hoy olvidé mi cajita de rapé y ahora extravió la llave de la casa...

(Se acerca al lecho y lo palpa entre las tinieblas).

Y, por lo que veo, también se me pierde la mujer porque no la toco... ¡No está donde debe estar! ¿Será verdad lo que hasta mis oídos ha llegado, que se la visto a deshoras de la noche, por el potrero de los Fajardo, en compañía del capitán Francisco Ramírez, en actitud muy sospechosa, disfrazados los dos de frailes franciscanos?

(Entra Jerónima con el candelero).

Jerónima: ¡Lo he oído todo! ¡Mi honra no admite sospechas! Soy limpia, honesta, recatada, pura, decente, sujeta, virtuosa y fiel, como toda dama española casada, velada y sacramentada, tal como lo manda nuestra santa madre la iglesia católica apostólica e hispana... Me ofende, me...

José: ¿Dónde andaba? ¿Dónde andaba a estas horas? ¡Exijo que me lo explique! ¡A estas horas, pasada la medianoche, una mujer honrada duerme en su cama y sola si no está con su marido!

Jerónima: ¡Aquí estaba! ¡No me he movido de mi casa! Escuché un rumor

de espadas, un tiro de escopeta y luego un horrible grito... Después, torpes y violentos golpes en mi ventana y hui a esconderme en la cocina... Pero me detuve cuando reconocí su voz y escuché perfectamente todo lo que de mí dijo. Para que lo sepa, me agravia que usted dé pábulo a innobles correveidiles que inventa la gente chismosa de Cartago, ¡lenguas viperinas que ni a los santos respetan! Y, para que lo sepa, sí. Sí es cierto que me han visto con el capitán Francisco Ramírez, vestidos los dos con el hábito franciscano, pero eso es porque el capitán Ramírez y yo pertenecemos a la Tercera Orden de Penitencia de nuestro Seráfico Padre, de la cual él y yo somos piadosos hermanos, no como esa cofradía de usted donde no hacen más que jugar a los naipes y a los dados y nunca se flagelan ni ayunan, ni nada, y se lo pasan tomando guaro y tumbando negras y...

José: ¡Calle, señora! ¡Calle de una vez! Sucesos terribles estremecen a la provincia de Costa Rica y usted hablando paja, mareándome con sus injustos reproches. ¡Qué vida infernal, la mía! ¡Pediré el divorcio alegando que usted es hija ilegítima!

Jerónima: ¡Ja, ja, ja! ¡En Cartago todo el mundo sabe que desciendo, por línea

directa, del conquistador Juan Vázquez de Coronado!

José: No me haga reír... Ja, ja, ja... Media ciudad se dice descendiente de Juan Vázquez de Coronado quien, como es de pública voz y fama, era impotente... ¡Sí! ¡Im-po-ten-te! Se consolaba mirando por las hendijas lo que hacían los demás...

Jerónima: ¡No te permito que insultés a mi familia, gachupín advenedizo! ¡Judío! ¡Moro! Tu padre llegó aquí con una mano adelante y otra atrás, tapándose los güevos y el fondillo para que no se los vieran por los agujeros de sus pantalones rotos...

José: ¡Mentira, mentira! Me tenés envidia, criolla mestiza, porque mi padre era el último vástago de una familia hidalga que se crió en el Escorial y mi tatarabuelo fue el Caballerizo Mayor de Felipe II.

Jerónima: ¡Ja, ja, ja! ¡El caballo más grande... ese sería tu abuelo, vástago de Luteró!

José: ¡Bastarda, parda, mulata! Tu abuelo andaba por estos montes comiendo yuca cruda cuando el mío...

(Desde afuera se escucha el galope de un caballo desenfrenado).

...¿Y eso? ¿Qué fue? Mejor dicho, creo que ya se fue...

(Se asoma por la ventana).

Todo se ve tranquilo. No se ve nada del todo...

Jerónima: ¿No es este el siglo que llaman de las luces? Por lo menos podría poner un farol frente a esta casa...

José: No comience de nuevo, señora... Bien sabe que mi alto cargo me impide privilegiar mis intereses particulares... ¿Qué? ¿Ya se le pasó la chicha? Menos mal... menos mal... Porque debo anunciarle que estuvo usted a punto de quedarse viuda...

Jerónima: Pues vaya haciendo su testamento primero, que con la burocracia que hay en este pueblo, me muero de hambre mientras se liquida la mortal.

José: No se burle, señora. Le estoy hablando de hechos muy graves que han puesto en peligro los destinos de la patria. Pero, con orgullo, le informo de una buena noticia: ¡la patria es libre!

Jerónima: ¿Cómo, es que hemos devenido república?

José: No se me adelante, doñita, que para eso falta más de un siglo... Por el momento sigo siendo fiel a la monarquía y cuanto más absoluta, ¡mejor! Dígame una cosa... ¿Usted entendió la carta que hoy nos leyó el gobernador?

Jerónima: No soy bruta.

José: No, si lo digo porque el hombre casi no tiene voz. Presumo que muy

pronto quedará mudo... Aunque se puede decir que ya lo está...

Jerónima: Entendí perfectamente todo lo que leyó su merced. Es más, la carta que nos leyó era exactamente igual a la que yo recibí esta mañana, hasta tenía una esquinita rota... Cosas de los diablos, parece... Claro, como usted vive majándole la cola a satanás, no me extrañaría que...

José: Bah... Todas las cartas tienen, siempre, una esquinita rota... Y tratándose de una circular, no es de extrañar que el gobernador trajera su propio ejemplar en su equipaje. Así debí habérmelo figurado hoy, cuando la oclaté debajo del colchón... Pues debo decirle que la nobleza de Cartago se alarmó. Hubo preocupación en el vecindario y con justa razón. No es para menos. ¿Imagina usted lo que sería de nosotros si se aplicaran las órdenes del rey? De entrada, ¡adiós sus medias de seda! Porque, dígame usted, ¿qué sería de Costa Rica si se acabarían los contrabandos? El rey prohíbe terminantemente todo negocio con los piratas ingleses... ¡Sería un suicidio económico! Un suicidio, porque, vamos a ver, ¿dónde íbamos a comprar la mano de obra si los indios ya no existen? Y, sin negros, morirían, por la falta de cuidado, los cacaotales de Matina,

sucumbirían los trapiches se acabaría la exportación de mulas... ¡El colapso, el colapso económico! La Compañía Real de Mano de Obra Africana está más tiesa que un chompipe en navidad... ¿A quién le íbamos a comprar los negros si no es a los ingleses que les traen de Jamaica? ¿Y qué me dice de las herramientas, del vino, de la ropa? España está en quiebra y hace mucho que por nuestras costas no se asoma ni una miserable piragua peninsular...

Jerónima: En eso mismo estaba yo pensando cuando usted llegó...

José: ¡Ya lo ve! ¡Hay consenso! Así, pues, nos reunimos todos los regidores, la Santa Hermandad, el Procurador Síndico, una parte del clero y el convento de San Francisco, en masa... A todo esto, ¿apareció mi cajita de rapé? Pasé por la humillación de tener que pedirle un poco a Rodrigo Nieto porque yo no tenía mi cajita y mi cajita no se puede perder, así, no más, de esa manera; es inconcebible, qué desorden hay en esta casa, usted debería...

Jerónima: Ya aparecerá... ya aparecerá... De esta casa no ha salido. Cuénteme lo que pasó que me tiene sobre ascuas, luego se la busco...

José: Con la falta que me hace... Vaya a traerme un poco de rapé, eso me tranquilizará...

Jerónima: Me parece una buena idea.
(Sale).

José: ¡Qué noche! ¡Qué nochecita! Estoy agotado, agotado...

(Se quita el espadín y lo deja sobre la mesa de noche. Luego se acuesta sobre la cama de Jerónima).

Jerónima: Aquí tiene.

(José aspira el tabaco en polvo por la nariz y estornuda tres veces. Jerónima deja el candelero sobre la mesa de noche junto al espadín de José).

Jerónima: ¡Su espadín está manchado!

José: Ahhh... qué alivio... ¿Cómo dice? ¿De veras? Debe ser... debe ser que me corté un dedo cuando me estaba limpiando las uñas...

Jerónima: Déjeme ver la herida porque puede usted desangrarse...

José: ¡Oh! No es nada, nada... Como le iba diciendo, nos reunimos en casa de Garita para analizar la situación... Venga, venga, siéntese aquí, a mi lado...

(Jerónima se sienta, José la acaricia).

Usted es como el vino, cuanto más añeja mejor. Como le iba diciendo... ¿dónde quedé? Ah, sí. Discutimos la carta del rey y llegamos a la conclusión de que sus órdenes son inaceptables, más todavía que nos reduce el salario en un cinco por ciento para financiar la guerra que tiene con el Archiduque de Austria.

Jerónima: Me parece un escándalo que un austríaco pretenda sentarse en el trono de Madrid.

José: ¿Por qué? No es nada raro. El rey que había antes era austríaco y este que hay ahora, es francés, nieto de Luis XIV, de la casa D'Anjou, un noble Borbón. Son cosas de la política internacional. Correlación de fuerzas, que llaman.

Jerónima: ¿Y la reina? ¿Es al menos, española, la reina?

José: ¿La que hay ahora, dice usted? ¿La casada con el Borbón?

Jerónima: Sí, esa misma.

José: Tengo entendido que es griega, de padres alemanes.

Jerónima: (*Suspirando*). ¿Seremos realmente españoles los españoles?

José: Yo ya ni sé lo que soy, pero eso no importa. Lo importante es lo que ocurrió esta noche.

Jerónima: ¡Cuenta, cuenta!

José: Bien, pero no me interrumpa más. Hubo consenso, como le dije, y nos fuimos todos, como un solo hombre, a la casa del gobernador, a manifestarle nuestro parecer.

(La luz se desplaza hacia el extremo opuesto del escenario donde María y los negros escuchan con atención lo que cuenta José. José y Jerónima

quedan iluminados por la tenue luz de las velas).

Jerónima: ¿Y cuál fue ese parecer?

José: Pues... que las órdenes del rey atentan contra el derecho natural, el derecho positivo y también contra los dogmas de la fe católica.

Jerónima: Pero... ¿es que el rey es hereje?

José: ¡Vaya un desatino! Se ve que usted no entiende nada. Por algo las mujeres deben llevar la cabeza cubierta, para disimular que no la tiene. Los reyes tienen origen divino. Nuestro deber es acatar sus órdenes como si emanaran del mismo Dios. Lo que sucede es que los gobernadores son de humana condición y pueden equivocarse en la aplicación de las leyes, y si este gobernador no entendía bien el asunto, ¡javiados estábamos! O sin atavíos, que es lo mismo.

Jerónima: Eso es muy cierto. Si yo no me compraba la ropa en las embarcaciones inglesas, había de andar en cueros... A todo esto, ¿ha sabido algo de fray Luis?

José: De fray Luis no sé nada, pero ya llegará, ya llegará... Si usted continúa desviándome del tema, nunca sabrá lo que ocurrió esta noche.

(María y los negros se preparan para ejecutar la pantomima de la narración de José. Se apagan las candelas y

José y Jerónima quedan completamente a oscuras. Solo se les oye).

Y lo que esta noche ocurrió es que, como un solo hombre, marchamos a casa del gobernador con uno de los frailes, los demás se recogieron en su convento. Al pasar frente a la guardia de la sala de armas, un lancero nos interpeló: "¿Quién vive, en nombre del Rey?". Pedro Sáenz le respondió: "¡Tu alcalde que también viene en nombre del rey!" y... le tendió la mano...

(Uno de los negros simula desenvainar una espada).

Se acercó Escalante Paniagua y le dio, al lancero, amistosas palmaditas en la espalda.

(El otro negro simula clavar una daga en la espalda del primero).

Atraídos por el intercambio de cortesías, se acercó otro lancero y allí nos... estuvimos ¿hadando amistosamente, pues ya sabe usted, señora, que en este país todos somos iguales y no existen diferencias entre la nobleza y la gente llana.

(Los dos negros y María luchan denodadamente entre sí, hasta caer muertos en el suelo).

Así que nos despedimos de los lanceros, golpeamos la puerta de la casa del gobernador al grito de "¡Abrid, gentilhombre! ¡Los indios avanzan sobre Cartago!".

Jerónima: ¿Cuáles indios, si ya no quedan?

José: Oh... bueno... Digamos que los de Chiriquí con el cacique Nicarao a la cabeza... ¡Y no interrumpa! A nuestro llamado salió un criado, creo que era Diego Durán...

Jerónima: ¿Por qué dice "era"...? ¿Acaso lo...?

José: Lo saludamos con la hidalguía del caso.

(Uno de los negros clava un puñal en la panza del otro).

De inmediato nos hizo pasar al zaguán y allí encontramos a su merced, el gobernador, justicia mayor y capitán general de la provincia de Costa Rica, jugando una partida de dados con tres miembros del clero, precisamente aquellos que no habían asistido a nuestra reunión. Creo que iba ganando el vicario porque tenía un alto así de patacones sobre la sotana.

(María y los negros simulan jugar a los dados).

Nos disculpamos por interrumpir la diversión.

(María y los negros simulan volcar, violentamente, la mesa).

Y todos demostraron agrado por nuestra visita menos el cabeza de ayote del vicario quien, efectivamente, iba ganando.

(María y los negros intentan degollarse entre sí).

Pero, con buenas razones y sólidos argumentos, explicamos al gobernador la situación y él, hombre cabal de clara inteligencia, comprendió al punto y se dejó prender.

(Los dos negros apresan a María quien se debate furiosamente).

Jerónima: ¿Tomaron preso al gobernador? ¡Dios nos salve de las iras del rey! ¿Dónde le tienen preso?

José: Lo tenemos encerrado, a buen recaudo, en la sala capitular del cabildo. No le íbamos a meter en la cárcel pública, ¡como a cualquier precarista! Le tenemos en el cabildo, bien custodiado, gracias a la conciencia cívica de la guardia.

(Uno de los negros simula repartir dinero a los otros).

Jerónima: ¡Admirable! Es realmente conmovedor que las cosas se hayan desarrollado de manera tan conspicua, ¡de acuerdo con las mejores tradiciones de la provincia!

José: Y tan conspicua. No hemos encarcelado al gobernador por capricho, no. De ninguna manera. Lo hemos detenido porque es sospechoso de simpatizar con el Archiduque de Austria. Así lo hemos consignado en el documento que yo mismo redacté y que quedará archivado para la posteridad.

(La luz se desplaza nuevamente hacia la cama donde están José y Jerónima. Los mimos desaparecen).

José: Todo resuelto con fe y con paz, de acuerdo con nuestra heráldica.

(Se escuchan golpes muy fuertes que salen desde la bodega. José y Jerónima saltan de la cama. Entra María seguida por un hombre embozado que trae un bulto a sus espaldas).

El Embozado: Pido y suplico perdón a vuestras mercedes por llegar a deshoras de la noche, pero la ciudad está llena de guardias armados en cada esquina y he temido sucesos funestos que me obligan a ser prudente.

(Se quita el embozo).

Jerónima: ¡Fray Luis de Monge! ¡Qué alegría! Yo lo hacía todavía en Matina.

Fray Luis: De allá vengo con los contrabandos del convento. Este saco es para usted. Es la mercadería que usted me encargó. No pude completar toda su lista porque los piratas han subido mucho sus precios y no me alcanzó el cacao para todo su pedido. No había medias negras. Pero aquí vienen unas de seda blanca, muy bonitas, con la pantorrilla calada como ahora se usa en Europa.

Don José, doña Jerónima, agradecería que me explicaran a qué se debe tanta vigilancia. Debo saber lo que

sucede porque dejé a la recua de mulas con los contrabandos escondida a la vera del camino real y temo que me las encuentren y me los embarguen. ¿Será que ya llegó el nuevo Gobernador con las últimas órdenes del rey, las que, según se murmura en Matina, prohíben todo comercio con los ingleses?

José: Alabo su prudencia y su olfato, porque lo que se dice en Matina es cierto y verdadero. Pero ya no tiene usted nada que temer. Puede ir a traer las mulas con su carga y llevarlas tranquilamente al convento. El gobernador, ¡ya no está!

Fray Luis: ¿Cómo así? ¿Es que vino y tan luego se marchó?

José: ¿Cómo se lo dijera para que lo entendiera? El gobernador está pero no está. Y estando es como si no estuviera.

Fray Luis: ¡Ah! Ya entiendo, entiendo perfectamente. En ese caso me voy ya por las mulas. ¡Adiós!

(Sale).

Jerónima: De inmediato abriré este bulto para ver...

(Por la ventana se escucha un tumulto de gentes que protestan).

José: Algo pasa, salgamos a ver.

(José toma su espadín y sale; Jerónima lo acompaña. Entran los negros y transforman el dormitorio en la sala que ya habíamos visto antes. Quitan la luna de la

ventana y cuelgan un sol amaneciendo. Se van. Entra José seguido de Jerónima).

Jerónima: ¿Se explica usted cómo pudo suceder esto? ¡Es un escándalo! ¡Un misterio! ¿Cómo pudo... cómo pudo...? ¡Con la guardia! ¡con tanta vigilancia! ¿Cómo habrá podido escapar el gobernador?

José: ¿Quién sabe? ¡Vaya uno a saberlo...! En fin, ¿a qué hacerse mala sangre? Ya no tiene importancia... Lo interesante es que ya no tenemos gobernador y esta provincia se ha salvado y podemos vivir en paz como hasta ayer.

Jerónima: Tanto trabajo, tanto como el que usted se dio, a riesgo de su propia vida y ¿no le interesa averiguar quién fue el traidor que le ensilló el caballo y sobornó a la guardia? Lo que es yo, no me quedo sin averiguarlo. No descansaré hasta saber quién fue el hijueputa que ayudó a escapar al gobernador.

José: *(Mirándose las uñas).* A veces es mejor no saber nada... En fin, para que usted no meta las patas metiendo la nariz en lo que no debe, será mejor que se lo diga: ¡fui yo!

Jerónima: ¿Usted? ¿Pero qué dice? Ahora sí que no entiendo nada de nada... Usted lo tomó preso y lo encarceló y... ¿luego lo ayuda a escapar? Pero, ¿por qué? ¿Por qué?

José: Se ve que usted no aprende, ¡no aprende! Piense un poco, ¡piense! ¿Qué quería? ¿Que el rey se enterara que metí preso a su gobernador y me mandara cortar la cabeza? La culpa de haber encarcelado al gobernador la tiene toda la ciudad de Cartago. El mérito de ponerle en libertad, es solo mío... ¿va comprendiendo? Dos pájaros de un solo arcabuzazo. Esta provincia se sacude la tiranía de la monarquía y yo... yo recibiré muy pronto, mi Orden de Caballería. ¡Así lo negocié con el gobernador!

Jerónima: ¡Usted es maravilloso! ¡Qué talento el suyo para resolver los más intrincados problemas! Lo que no me gusta es que nuevamente estemos sin gobernador. Me parece muy poco elegante una provincia sin gobernador...

José: No se acongoje por eso. Dentro de cuatro años, nos mandan otro. Y, si gana la guerra el Archiduque de Austria, quizá nos envíe uno que sepa comprender las peculiaridades de Costa Rica.

Jerónima: ¿Acaso es que usted es partidario del Archiduque de Austria?

José: ¡Ssssshht! Las paredes tienen el oído muy fino y la lengua muy larga... Lo que a mí me parece es que los austríacos tienen la mandíbula más fuer-

te que los franceses para gobernar España. Ahora que todo se resolvió, felizmente, iré a ver si ya apareció mi cajita de rapé y está donde yo la dejé, en mi escritorio.

(Sale).

Jerónima: Ya la luz cálida de la aurora despunta por los montes del oriente. Cantan, alegres, los pajarillos, saludando el nuevo día. Muge una vaca en su corral y los campesinos se encaminan a sus milpas y frijolares, a labrar la tierra de este valle pobre pero honrado, donde la vida transcurre aromada por el dulce perfume de las flores, donde la alondra... ¡Voy a ver qué cosas lindas me trajo fray Luis!

(Al salir, tropieza con la bacinilla que ha quedado disimulada entre las patas de la silla).

¡Qué barbaridad! ¡Esta chola no sirve para nada! ¡Iré a vaciarla yo misma!

(Sale Jerónima con la bacinilla. Entran María y los negros, Desarman la escenografía y van guardando todo dentro de la bodega. Entra Jerónima).

Jerónima: ¡José! ¡José! ¡Tu cajita de rapé se ha ido por el excusado!

(Los negros atrapan a Jerónima y la guardan en la bodega. José, quien viene entrando, lo ve y huye por el pasillo de las butacas).

Negro 1: ¡Don José, regrese inmediatamente!

José: No. No quiero. No me da la gana. ¡Prefiero quedarme aquí!

Negro 2: Usted está violando las reglas del juego. ¡No tiene ningún derecho a bajar de este escenario!

José: ¡Ja! ¿De cuándo acá el esclavo le da órdenes a su amo?

Negro 1: ¡No sea insensato! ¡Usted debe regresar al pasado!

José: ¿A ese cuartito oscuro, lleno de cucarachas y de chunches viejos? ¡Nones! ¡Allí me aburro como una ostra!

María: Pero usted no puede abandonar así a doña Jerónima...

José: ¿Quién dijo...?
(Observa detenidamente al público de las butacas).

Aquí veo mujeres con las enaguas muy encogidas... ¡Me gustan! ¡Me buscaré una de estas!

Negro 1: No sea loco... Usted está asustando a todas esas señoras... ¿Es que no se ha dado cuenta que está en otro tiempo, en otro siglo?

José: ¡El tiempo es una ilusión y yo soy eterno!

Negro 1: ¡Don José, recapacite! ¿Es que no lo entiende? ¡La comedia, ha terminado!

José: A buena hora ha terminado esa comedia que escribieron y montaron ustedes. ¡Falsarios! ¡Lo que hicieron con

mi cajita de rapé no tiene nombre y lo de la carta del rey no tiene perdón! Además, yo nunca fui ese mequetrefe de peluca.

(Se quita la peluca).

Yo era un pobre labrador que trabajaba de sol a sol, quebrando el espinazo sobre la tierra indómita... Un tipo honrado, sí. Un tipo muy modesto, honesto, buen cristiano y buen esposo.

Negro 1: ¿Que hemos falseado la historia, decís? ¿Negarás que metiste preso al gobernador Granda y Balbín?

José: Pero no fui yo solo. Fuimos todos.

Negro 1: ¿Negarás que violabas a tus esclavas? ¿De dónde salieron esos pardos, esos colochos?
(Indica a todo el público).

José: Las negras son muy hermosas y la carne es débil...

María: ¿Más débil que la carne de los indios, a quienes mataste en las minas, en las milpas, acarreando leña, torturándolos para quitarles el oro? ¿No fuistes vos quien les mató con la viruela y el sarampión, con la sífilis y con otras enfermedades para las que no tenían defensa?

José: Lo del trabajo... hacían falta brazos para el progreso...

María: ¡Para tu progreso, no para el mío! ¡Ladrón, me arrebataste mis tierras!

José: Bueno, yo también tenía que vivir de algo...

Negro 1: ¿Traficando esclavos? ¿Preñando a mi mujer y vendiendo a tus propios hijos?

José: Un mulato se vendía a mejor precio que un negro...

Negro 1: Para tu usura no había nada que te detuviera. No dudabas ni de la traición. Vendías tus favores a quien alcahueteara tus beneficios... ¡No había rey ni Dios en tus sinvergüenzadas!

José: ¡Basta, basta, basta! No quiero oír más. Me voy, ¡me voy a buscar suerte entre estos!

(Se quita la casaca y observa al público).

¡Qué mal viste esta gente! ¿Será que ya se han acabado los contrabandos? Se ven opacos, deslucidos, pobretones. Algunos llevan una soguita al cuello como si acabaran de escapar de la horca...

(Deja caer la casaca al suelo y comienza a quitarse los pantalones).

María: ¡Don José! ¿Qué hacés? ¿No pensarás desnudarte delante de todos estos señores?

José: No. Solo me cambio de indumentaria. A ver, ¡usted!

(Se dirige al espectador más cercano y lo amenaza con el espadín).

¡Usted! ¡Entrégume sus ridículos calzones largos!

María: No le tenga miedo, señor. ¡Su espadín es de cartón y está teñido con Ketchup!

José: ¡Chola miserable! ¡Tenías que ser vos! ¡Traición! ¡Han cambiado mi noble espada toledana, mi tizona, por un espadín de utilería! ¡Bellacos! ¡Salvajes! ¡Apóstatas! ¡Sodomitas! ¿Así me pagáis todo el amor que os entregué?

María y los negros: ¿A esto le llamás amor?

(Se vuelven de espalda al público, se quitan las camisas y dejan a la vista huellas de latigazos recientes).

José: La culpa de eso la tienen ustedes, por díscolos y rebeldes, ¡por desobedientes y malagradecidos!

(Se dirige al público. Mientras José sigue hablando, María y los negros deliberan cómo hacerlo regresar).

No pienso regresar, no pienso. No quiero saber nada de esas gentes incivilizadas que vivían en forma escandalosa, sin casarse, cogiendo por la libre, los hombres con los güevos al aire y las mujeres con las tetas a la vista. Brutos que no sabían lo que era el pecado original. Esos indios y esos negros eran tan primitivos que no tenían complejos de culpa. ¿Qué se puede esperar de individuos que no tienen complejos de culpa? ¡La barbarie, la barbarie! No, no volveré. Mejor me quedo entre

ustedes que tienen los rostros repletos de complejos...

(María y los negros sacan de la bodega una enorme medalla dorada que colocan en el centro del escenario, donde se lee: ORDEN DE CABALLERÍA).

¡Oh! ¡Sí! Yo fui la antorcha de occidente que iluminó esas oscuras cabezas... Fui la llama ígnea que destruyó sus culturas demoniacas... Yo, ¡sí! yo ¡Con mi cruz y con mi espada les traje... ¿qué veo? Mi Orden de Caballería! ¡Por fin llegó! ¡El rey se acordó de premiar a su fiel súbdito!

(Se acerca al escenario).

El gobernador no me falló y cumplió su palabra. Tan merecida, mi medalla. Será preciso que regrese por ella, pues presiento que en esta nueva época me aguardan muchas riquezas y necesitaré de un título honorífico... Una orden de caballería no me vendrá mal en este nuevo siglo donde me espera el éxito y la fortuna...

(Se detiene).

Pero allí no dice de qué Orden me arman caballero... Cosa extraña, bastante extraña... ¿Será una trampa? Piensa, José, piensa... No hay que escatimar astucia. Será mejor que sea prudente y me arme caballero yo, por mi cuenta, de algo que conjugue la modernidad con las glorias del pasado, nostalgias de antaño... Algo que combine las letras

de Cervantes con la épica de Pizarro; el pincel de Velázquez y las carabelas de Colón... ¡Eso! ¡Ya lo tengo! ¡Seré el Caballero del V Centenario, el Caballero del V Centenario!

(Corre por el pasillo, recoge su espadín, peluca y casaca y desaparece).

María: Se nos fugó el hidalgo...

Negro 1: Hidalgo matrafulero, asesino, traficante y marrullero.

María: ¿Lo ordenamos Caballero del V Centenario?

Negro 2: ¡Caballero del Triste Centenario!

María: ¿Le damos un... título nobiliario?

Negro 1: Algo así como... ¿Marqués de la Mota?

Negro 2: O... ¿Conde de la Coca?

María: ¿Qué les parece... Príncipe del Gallo Tapado?

Los negros: ¡Todo eso y, además, un reinado!

(Le dan vuelta a la medalla. En la otra cara se ve un chorizo con una corona dorada en su parte superior y, más abajo, la leyenda: CHORIZORUM REX.

Don José, quien reaparece por la puerta de la bodega introduce su cabeza por debajo de la corona, de manera que parece un rey prisionero en un cepo).

TELÓN Y FIN DE LA OBRA



Título: *Los Peor*
Autor: Fernando Contreras
Género: Novela
Páginas: 214
ISBN: 978-9930-519-82-0

Premio Aquileo J. Echeverría en novela en 1995.

El mundo desde diferentes ojos: los de un loco, los de un ciego, el ojo único de un cíclope, los de los transeúntes de dos ciudades que coexisten en el mismo espacio pero no en el mismo tiempo. *Los Peor* es, en lo fundamental, una novela sobre la mirada, la percepción... la perspectiva.

Polifemo, como monstruo, muestra que la condición humana no radica en la llamada "normalidad" del cuerpo, sino en lo más abstracto que nos configura: la conciencia de ser.



Título: *Cierta Azul*
Autor: Fernando Contreras
Género: Novela
Páginas: 84
ISBN: 978-9930-519-81-3

La improvisación, como esencia del jazz, se convierte irremediabilmente en condición para la supervivencia en dos contextos lejanos en el tiempo y el espacio pero unidos como hermanos siameses que comparten órganos vitales.

Los músicos del sexteto de jazz que tocan en esta novela viven de noche y duermen de día. El azar les depara un niño huérfano al que le ofrecen su amor incondicional y crían al margen de los aparatos educativos que más que seres humanos, producen piezas de repuesto para que el sistema siga funcionando.

En el jazz, el tema es un regalo del universo; las variaciones, un regalo de los amigos que se atreven a improvisar juntos. ¿No es esto acaso, metáfora de la supervivencia y realización de la libertad?

Fernando Contreras Castro, escritor costarricense, nació el 4 de enero de 1963 en San Ramón, Alajuela. Estudió filología y literatura en la Universidad de Costa Rica, donde trabaja desde 1990. Actualmente es catedrático de la Escuela de Humanidades. Ha recibido el Premio Aquileo J. Echeverría de literatura en dos ocasiones por sus novelas *Los Peor*, en 1995 y por *El tibio recinto de la oscuridad* en 2000. Algunas de sus obras han sido traducidas al alemán, al francés y al inglés. Única mirando al mar, su primera novela ha sido llevada al teatro en varias ocasiones.

Obras publicadas

Única mirando al mar. Novela.

Los Peor. Novela.

Urbanoscopio. Cuento breve.

El tibio recinto de la oscuridad. Novela.

Sonambulario. Cuento breve.

Cantos de las Guerras Preventivas. Novela.

Cierta Azul. Novela.

Fragmentos de la Tierra Prometida. Microrrelatos.



Título: *Solentiname*
 Autor: Daniel Matul
 Género: Poesía
 Páginas: 52
 ISBN: 978-9930-519-86-8

En *Solentiname*, el lago de Nicaragua, las islas, las aves, los pueblos a las orillas, los ríos y los muelles que reciben visitas, son un pretexto para hablar de Centroamérica. Escrito en un lenguaje sencillo y audaz este poemario elabora imágenes sobre una región cuya identidad está vinculada a la naturaleza y a un pasado que emerge de manera fresca e innovadora en cada texto.

Este poemario fue merecedor del primer lugar en el "XII Concurso Literario Gonzalo Rojas Pizarro" (Lebu, Chile).

Daniel Matul. Escritor y poeta guatemalteco. Actualmente vive en Costa Rica. Fue ganador, en 1995, del Premio de Poesía "Omar Dengo", Universidad Nacional, Costa Rica. En 1997, obtuvo el Premio Iberoamericano de Poesía Opera Prima, Madrid, España. En el año 2005 obtiene el segundo lugar en el premio de poesía "María del Villar", Tafalla, Navarra, España. Para el 2009 obtuvo el Premio Único de Poesía de los Juegos Florales Hispanoamericanos de la Ciudad de Quetzaltenango. En el 2012 fue uno de los ganadores del III Certamen Centroamericano de Haiku, convocado por la Embajada de Japón en Costa Rica. Este año (2015) obtuvo el Primer Lugar en el Concurso de

Literatura "Gonzalo Rojas Pizarro", Lebu, Chile. Ha publicado *Efectos secundarios* (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2008), *Noche de ronda* (2010, Metáfora Editores) *Cuatro caminos* (2011, Metáfora Editores), *Noche de ronda* (2016, Editorial Costa Rica), *Solentiname* (2017, Editorial Costa Rica). Es profesor de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.



Título: *Los primeros años: mis primeras aventuras en el planeta Tierra*
 Autor: Franklin Chang Díaz
 Género: Biografía
 Páginas: 236
 ISBN: 978-9930-519-97-4

Los primeros años es un recuento de mi infancia y adolescencia en Venezuela y Costa Rica, desde que tuve uso de razón hasta el día en que partí hacia los Estados Unidos en pos de un sueño. En esta obra, he tratado de explorar las fuerzas que estimularon mi imaginación y formaron mi identidad, así como los sucesos y coincidencias que incidieron en mi futuro desde muy temprana edad. Sé que hay muchos que, como yo, acarician sueños y anhelos personales. A todos ellos: ¡que el futuro les sonría como lo hizo conmigo! Mi fortuna, en gran medida, la considero el producto de la ayuda de otros. Espero entonces que este libro, de alguna forma, ayude a que todos logren encontrar su estrella.

Franklin Chang Díaz es el primer astronauta costarricense-estadounidense en la NASA. Comparte el récord mundial de siete misiones en el espacio para un total de 1601 horas, durante los años 1981-2005. Pertenece al Salón de

Fama de los Astronautas de NASA por su trayectoria profesional y sus contribuciones científicas, incluyendo tres caminatas espaciales, con las que acumula un total de 19 horas y 31 minutos de actividades extravehiculares. Físico graduado de MIT, Chang Díaz también es el inventor del motor de plasma VASIMR®. Este es un motor revolucionario de plasma que agiliza el transporte espacial. Actualmente, ejerce su cargo como Fundador y CEO de Ad Astra Rocket Company con sede en Houston, Texas, y su subsidiaria internacional Ad Astra Rocket Company Costa Rica, ubicada en Liberia, Guanacaste.



Título: *La emperatriz. Catalina II de Rusia, pasión o razón*
Autora: Anastassia Espinel
Género: Novela
Páginas: 138
ISBN: 978-9930-519-88-2

La emperatriz es la historia de una gran mujer, cuyo nombre jamás será olvidado. Pero, ¿qué es lo que realmente sabemos de ella? ¿Era su vida realmente tan brillante como parece? Su camino hacia el poder fue largo y espinoso, debió superar numerosos obstáculos y peligros antes de convertirse en uno de los personajes más brillantes de su época: Catalina II la Grande de Rusia.

Esta novela le ofrece al lector diferentes facetas de aquella mujer extraordinaria: hija de un noble provinciano alemán, muchacha maltratada por su propia madre, esposa infeliz y despreciada por su regio consorte, madre incapaz de educar a sus propios hijos, amante apasionada, conspiradora hábil e ingeniosa y, finalmente, soberana de un gran imperio.

Anastassia Espinel Suarez nació en 1970, en la ciudad de Cherepovetz, Rusia. Es historiadora, especialista en la docencia universitaria y una gran apasionada por la narrativa histórica.

A partir de 1998 reside en Bucaramanga, Colombia, donde se desempeña como docente del Departamento de Humanidades de la Universidad de Santander (UDES).

Ha publicado *El hombre de las flores*, *Leyendas rusas de amor*, *Leyendas de mujeres guerreras* (Editorial Panamericana); *La montaña de la diosa Luna*, *Me juego la vida*, *Entre la guerra y el amor* (Grupo Editorial Educar); *Publio en el país de las Cataratas* (Ediciones Babylon); *Los derrotados por Roma* (D'istoria Ediciones), entre otros.

En 2012 su novela *Velox*, el perro legionario fue la ganadora del Concurso Nacional de la novela corta de la Universidad Central de Colombia.



Título: *La casa con bigotes*
Autor: Luis Arias Mesén
Género: Álbum ilustrado
Páginas: 36
ISBN: 978-9930-519-85-1

Lucas no es una casa como todas. Su búsqueda de la propia identidad lo llevará a descubrir la esencia del ser y el verdadero valor de la sociedad.

Una historia sobre la autoestima y la amistad. Para que niños y adultos puedan descifrar juntos este símbolo del ser humano.

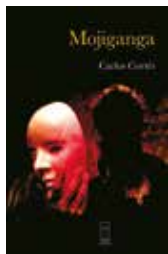
Luis Arias Mesén nació en San José en 1979, es licenciado en Diseño Gráfico por la Universidad de Costa Rica y ha cursado cursos



complementarios a su formación en la Universidad de Navarra, España.

Labora como editor gráfico del Semanario Universidad e imparte cursos de diseño en la Universidad de Costa Rica. Su trabajo como ilustrador ha sido publicado en el diario La Nación, Revista de Investigaciones de Ingeniería, libros editados bajo el sello de la Editorial de la Universidad de Costa Rica y el Semanario Universidad.

Su quehacer artístico incluye el grabado y el dibujo, sus grabados han sido expuestos en Costa Rica, Argentina, España, Bulgaria y Alemania. La fusión de técnicas tradicionales con complemento digital y, generalmente, una influencia del modernismo caracterizan su trabajo.



Título: *Mojiganga*
 Autor: Carlos Cortés
 Género: Novela
 Páginas: 134
 ISBN: 978-9930-519-73-8

Mojiganga retorna a la Centroamérica convulsa y alucinante de la década de 1980 y reconstruye un caso real convertido en un juego de máscaras literarias sobre la relación entre el poder político y el poder de la ficción. La Cuba de Fidel Castro, el Panamá del general Torrijos y la guerrilla salvadoreña se encuentran en la mirada crepuscular del novelista inglés Graham Greene y cobran vida bajo la sombra omnipresente de la CIA y de la Guerra Fría.

Homenaje a la novela de espías y al género policíaco clásico, *Mojiganga* obtuvo en

Panamá el Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán. El jurado, presidido por la escritora mexicana Ana Clavel, le concedió el galardón "por la apuesta narrativa de una obra con un poderoso simbolismo sobre la naturaleza de la vida y el poder, contada con destreza literaria, con personajes históricos y ficticios sólidos y complejos, en una trama estupendamente urdida. La novela posee asimismo un tono de intensidad dramática y poética con el cual confecciona un mundo ficticio que se debate entre el ser y el parecer, para construir una metáfora de los tiempos fársicos que corren".

Carlos Cortés. Narrador, poeta y ensayista. Cursó periodismo y comunicación en la Universidad de Costa Rica, el Instituto Francés de Prensa y la Universidad de París II. Ha publicado más de 20 obras en Centroamérica, México, España y Francia, y ha sido parcialmente traducido al inglés, francés, alemán y búlgaro. Entre sus obras destacan las novelas *Cruz de olvido* (1999), *Tanda de cuatro con Laura* (2002), *La gran novela perdida* (2007), que combina varios géneros, *Larga noche hacia mi madre* (2013) y *Mojiganga*.

Larga noche hacia mi madre fue finalista del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos, en Venezuela, y recibió el Premio Centroamericano Mario Monteforte Toledo, en Guatemala, y el Premio Áncora, en Costa Rica. En 2015 reunió su obra poética en *Vestigios de un naufragio. 1980-2015* y obtuvo el premio nacional de ensayo con *La tradición del presente. El fin de la literatura universal y la narrativa latinoamericana*.



Título: *El cactus de madera*
Autor: Osvaldo Reyes
Ilustró: Casa Garabato
Género: Novela juvenil
Páginas: 296
ISBN: 978-9930-519-76-9

Saguaro Amaya lleva los últimos seis años de su vida recluido en un hospital para enfermos mentales, acusado de asesinar a su padre. El elaborado mundo fantástico que llena su mente ha sido motivo de diversos estudios médicos, pero nadie pone en duda su culpabilidad. En un descuido logra escapar; tras desaparecer un mes, regresa por su cuenta. Un nuevo cadáver en la que fuera su antigua casa parece confirmar la opinión que todos tienen del joven.

A pesar de ello, su nuevo psiquiatra piensa diferente. El Dr. Bocanegra poco a poco va descubriendo que las fantasías de Saguaro discurren sobre una delgada línea entre la locura y la realidad; que los actos de violencia que plagaron su vida, de alguna forma, están ligados al misterioso objeto que trajo al regresar al hospital: un collar con un dije de madera labrado a semejanza de un cactus, un saguaro.

Osvaldo Reyes. Estudió medicina en la Universidad de Panamá y luego se especializó en Ginecología y Obstetricia en la Maternidad María Cantera de Remón. Actualmente labora como médico especialista en la Maternidad del Hospital Santo Tomás, donde también ejerce funciones como Coordinador de Investigaciones. Es profesor de la Cátedra de Obstetricia de la Universidad de Panamá y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Es un ferviente lector y escritor del género negro, con seis libros (*El Efecto Maquiavelo*, *En los umbrales del Hades*, *Pena de muerte*, *La estaca en la cruz*, *Sacrificio* y *El canto de las gaviotas*) y una colección de cuentos (13 gotas de sangre) publicados a la fecha.

Su octavo libro, *El cactus de madera*, es publicado en el 2016 bajo el sello de la Editorial Costa Rica.

Casa Garabato es un estudio de ilustración dedicado al Diseño Editorial y la producción de imágenes para publicaciones literarias y comerciales, especializado en álbum ilustrado, literatura infantil y juvenil. Desde el año 2001 está comprometido con la más alta calidad y nivel estético, garantizando libros que permanezcan en la memoria de sus lectores a través de la plástica. info@casagarabato.com / www.casagarabato.com



Título: *Historia de las logias masónicas de Costa Rica (siglos XIX, XX y XXI)*
Autor: Tomás Federico Arias Castro
Género: Historia
Páginas: 204
ISBN: 978-9930-519-99-8

Desde su pionera creación en 1865 por el Presb. Francisco C. Calvo, la Masonería ha desempeñado una ostensible y preponderante impronta en distintos derroteros históricos, jurídicos y políticos de Costa Rica, los cuales, precisamente, han sido protagonizados por múltiples personajes adscritos a dicha entidad intelectual, entre los que se encuentran



presidentes de la República, ministros, diplomáticos, profesionales, militares, literatos, políticos, sacerdotes, artistas, diputados, docentes y todo tipo de intelectuales.

En ese sentido, esta obra expone con minuciosidad los variados procesos históricos y las descripciones simbólico-filosóficas de las logias masónicas regulares que han existido en nuestro país desde hace más de 150 años, con el fin de que el lector conozca a profundidad el papel determinante que dichas figuras han tenido en nuestro país. Unido a lo cual, se analiza el origen histórico comprobable y veraz de la Masonería en 1717, cuyo tricentenario se está conmemorando en el presente año 2017.

Tomás Federico Arias Castro. Coordinador y docente de la cátedra de Historia del Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica (UCR); exdocente de la cátedra de Historia del Derecho Constitucional de la Maestría en Derecho Constitucional de la Universidad Estatal a Distancia (UNED); docente de las cátedras de Historia del Derecho Costarricense, Derecho Romano, Teoría del Estado y Filosofía del Derecho de la Universidad Escuela Libre de Derecho (ELD); exdocente de las cátedras de Historia del Derecho y Derecho Romano de la Universidad Hispanoamericana (UH); Profesor del programa de extensión académica de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica (UCR) en los cursos de Historia universal de la Masonería, Historia de la Masonería en Costa Rica, Historia de las logias masónicas de Costa Rica, Historia de los Presidentes masones de Costa Rica, Historia biográfica del Presbítero Dr. Francisco C. Calvo (fundador de la Masonería en Costa Rica),

Historia de los procesos electorales en Costa Rica, Historia de los Partidos Políticos de Costa Rica, Historia de los Golpes de Estado en Costa Rica, Historia de los asesinatos políticos en Costa Rica, Historia de las relaciones Iglesia-Estado en Costa Rica, 150 aniversario del fusilamiento del Presidente Juan Rafael Mora Porras (análisis histórico-jurídico), Bicentenario histórico del Presidente Juan Rafael Mora Porras e Historia de Costa Rica, México durante la Revolución Mexicana, Historia de los Asesinatos Políticos en México e Historia de la Masonería en México.

Académico de Número de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas, Académico Correspondiente de la Academia Morista de Costa Rica, integrante de la Sociedad de Amigos de la Academia Mexicana de la Historia, integrante de la Asociación de Genealogía e Historia de Costa Rica, panelista del IV Simposio Internacional sobre Historia de la Masonería, ex integrante de la Comisión de Docencia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, exintegrante de la Junta Administradora y de la Comisión de Historia del Colegio de Abogados de Costa Rica, miembro del comité organizador del XVI Congreso Latinoamericano de Derecho Romano (sede Costa Rica) e integrante de la asociación La Tertulia del 56 para la historia de la Campaña Nacional 1856-1857.



Título: *Piélagos*
Autor: Alfonso Chase
Género: Poesía
Páginas: 52
ISBN: 978-9930-519-98-1

Allá está, en San José de Costa Rica, con su barba blanca bien peinada y su mirada de asombro. A pesar de los centenares de páginas escritos en prosa, solo cree en el amor de la poesía, la única que no lo ha decepcionado. "Tengo cincuenta años escribiendo", dijo esta semana, "y me ha sido fiel, yo también a ella".

Alfonso Chase se deja querer y asiste a los sitios donde lo convidan, pero siempre tiene las bridas en las manos: "A veces uno no puede hacer más de lo que le tocó: somos poetas centroamericanos y costarricenses. No nací en París, Casablanca o Moscú. Nací en Cartago, viví en Hatillo, pertenezco a la clase media baja. Eso me determinó una relación diferente con la poesía. Me ha servido para limpiar mi palabra y limpiar mi espíritu. Si uno, a los 71 años, no tiene una relación alquímica con la poesía o con el arte no ha hecho nada", dice el poeta.

Raúl Rivero

Alfonso Chase Brenes. (Cartago, 1944) es uno de los escritores costarricenses más relevantes e influyentes.

Participó activamente en la fundación de la Universidad Nacional (UNA), de la cual fue catedrático, y en la que se desempeñó como

profesor de talleres literarios, asesor cultural de la Rectoría, docente e investigador en la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje y director de Extensión del Centro de Estudios Generales, entre otros cargos. Asimismo, ocupó puestos de diversa naturaleza en varias instituciones de Costa Rica, entre las que podemos citar la Editorial Costa Rica (ECR), la Asociación de Autores (AACR) y el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (MCJD), del cual fue cofundador en 1970.

Ha sido profesor visitante en universidades de Estados Unidos, México, Cuba, Venezuela, URSS y Guatemala, así como jurado de múltiples premios literarios del continente americano. Es miembro PHI BETA DELTA, de la Honor Society for International Scholars, miembro extranjero de honor de la Popular Culture Association (PCA), ambas de EE. UU. y pertenece al capítulo costarricense de la International Board on Books for Young People (IBBY).

Poemas y relatos suyos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, portugués, ucraniano, polaco, serbio, ruso y griego moderno, entre otros, e incluidos en numerosas antologías de poesía y narrativa. Premio Nacional de Cultura (1999) por su trayectoria artística de vida, Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en las ramas de poesía (1967 y 1995), de cuento (1975), de novela (1968 y 1995) y de ensayo (1986), Premio de Periodismo Cultural (1987) y Premio Carmen Lyra de literatura juvenil (1978).



Título: *En lo más secreto*
 Autor: Gaston de Mézerville
 Género: Novela
 Páginas: 294
 ISBN: 978-9930-519-01-8

Una historia de amor enmarcada en las transformaciones sociales de la Costa Rica del siglo veinte. Pancho, el protagonista campesino, un hombre recto que apenas terminó la escuela, es un lector apasionado, poeta y escritor anónimo de artículos de opinión y promotor de cambios alrededor suyo. En esta novela de valores y tradiciones costarricenses se relata una saga familiar de cinco generaciones; también se profundiza en las vivencias psicológicas y espirituales ante la vida y la muerte. En su pueblo, sin embargo, los hechos principales quedarán en el secreto.

“La contribución a la novelística nacional de esta novela de Gaston de Mézerville es significativa. En una verdadera saga familiar, la vida de Pancho Molina y Anabel Martínez, sus ancestros y sus descendientes, sus vicisitudes y sus logros, se inscribe en una Costa Rica que los nacidos a mediados del siglo pasado disfrutarán muchísimo, y que las nuevas generaciones necesitan conocer, pues es origen de muchas de nuestras fortalezas como nación”.

Julieta Dobles

Gaston de Mézerville Zeller nació en San José, Costa Rica, en 1951.

Se graduó de Psicólogo en la Universidad de Costa Rica y obtuvo un doctorado en Orientación Psicológica de Rehabilitación por la Universidad del Estado de Michigan.

Dentro de su campo profesional ha publicado libros en español y en portugués con amplia difusión por toda Latinoamérica. En su condición de profesor universitario, con rango de catedrático en la Universidad de Costa Rica, durante cuatro décadas ha formado a varias generaciones de orientadores, educadoras especiales, gerontólogos y especialistas en rehabilitación, además de seminaristas, novicios y novicias en un contexto eclesial. Como conferencista internacional ha dictado cursos en una veintena de países de América. Sus seminarios versan sobre madurez humana y plenitud de vida.



Título: *El pintor de planetas*
 Autor: Paulo Sánchez Ulate
 Género: Álbum ilustrado
 Páginas: 36
 ISBN: 978-9930-519-10-0

El oficio de pintar planetas puede resultar la tarea más entretenida del universo, pero para el pintor no será fácil atravesar el universo hasta encontrar la pieza faltante de su obra.

Paulo Sánchez Ulate. Nació en Heredia, Costa Rica en 1991.

Diseñador gráfico de la Escuela de Arte y Comunicación Visual de la Universidad Nacional.

Durante el 2014 recibió un curso de ilustración de álbum ilustrado impartido por Ruth Angulo introduciéndose así en el mundo de la literatura infantil. Su afinidad por la ilustración lo llevó a escribir e ilustrar su primer álbum *El pintor de planetas* en 2016, el cual es publicado bajo el sello de la Editorial Costa Rica en 2017.

Su pasión está en reproducir técnicas manuales de ilustración en medios digitales para darle vida a pequeños planetas que guardan mil historias por contar.



Título: *Candelaria del Azar*

Autora: Tatiana Lobo

Género: Novela

Páginas: 252

ISBN: 978-9930-549-03-2

“En *Candelaria del Azar* Lobo escoge la vida urbana diaria de San José como escenario para desarrollar una trama que involucra numerosos actores de los más marginados. Es significativo que el elemento unificador entre los muchos personajes sea una cédula de identidad, objeto cotidiano sin mayor importancia aparente, pero sello oficial del estado que legitima al individuo como ser humano”.

Maureen Shea

“Por medio de la originalidad de la estructura, la fluidez del lenguaje, el ritmo acelerado, el manejo de las múltiples voces narrativas, y sobre todo por la ironía, por el fino humor negro, Tatiana Lobo ha dado coherencia a la incoherencia, reflejando en múltiples espejos el vacío,

el drama de nuestras sociedades ¡Qué crítica tan mordaz y goyesca!”.

Gloria Guardia

Tatiana Lobo Wiehoff, es escritora chileno-costarricense que ha publicado toda su obra en Costa Rica.

Obras publicadas

Cuento: *Tiempo de Claveles*.

Novelas: *Asalto al paraíso*, *Calypso*, *El año del laberinto*, *El corazón del silencio*, *Candelaria del Azar*, *El puente de Ismael*.

Su obra ha sido traducida al inglés, francés y alemán.

Premios: Inauguró el premio creado por la Academia Costarricense de la Lengua; ganó el Sor Juana Inés de la Cruz, México; obtuvo el Áncora del periódico *La Nación*; una mención de honor de la Municipalidad de Santiago, Chile; y ha recibido el premio nacional Aquileo J. Echeverría por tres de sus libros.



Título: *La tortuga y el monstruo*

Autor: Daniel González Muniz

Género: Álbum ilustrado

Páginas: 52

ISBN: 978-9930-519-13-1

Teté, una tortuga verde, llega a las costas del Caribe costarricense a desovar por primera vez, pero se encuentra en la playa con un monstruo que quiere robarse sus huevos... Gracias a la amistad y a la unidad colectiva con



otros animales se enfrenta al monstruo, ¿logrará su cometido y sus huevos se salvarán del saqueo?

Daniel González Muniz. Luego de haber cursado estudios de Artes Visuales en la Universidad de Chile y la carrera de teatro en la Escuela Teatro Imagen, González Muniz, licenciado en Artes de la Representación de la Universidad de las Américas, ha desarrollado una carrera como ilustrador y actor de teatro, cine y televisión.

En el año 2010 comienza a venir a Costa Rica a trabajar como voluntario en el patrullaje nocturno por la protección de la tortuga verde y en labores de educación medioambiental con los niños de Tortuguero. Actualmente apoya el proyecto de educación medioambiental del Sea Turtle Caribbean Conservancy.



Título: *Un harapo en el camino*

Autor: Alfredo Oreamuno "Sinatra"

Género: Novela

Páginas: 158

ISBN: 978-9930-549-15-5

"Alfredo Oreamuno hace en estas páginas una confesión; no la compungida del exhibicionista que busca conmiseración, sino la del narrador consciente de que bastan sus palabras para convencer al lector de la certidumbre de sus afirmaciones. Oreamuno no trata de convencer, ni de predicar; su ejemplo, su terrible ejemplo, reconocido con hidalguía de ser humano, es motivo suficiente de reflexión que invita a

meditar hondamente sobre las consecuencias nefastas de un vicio.

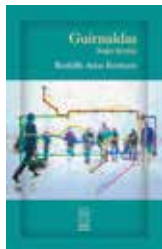
Esta obra es un documento; es un testimonio de quien puede hablar por experiencia propia y que, sin argumentos directos, atrae al lector a su punto, de vista".

Ricardo Blanco Segura

Alfredo Oreamuno Quirós nació en San José en junio de 1922. Cursó sus estudios primarios en la Escuela Porfirio Brenes y parte de la secundaria en el Liceo de Costa Rica, la que no termina debido a su carácter fuerte y ansiedad de independencia. Muy joven, a los 16 años, emigra hacia la América del Sur. Aventurero y de revolucionarias ideas, trabaja en las obras del Canal de Panamá durante tres años en donde termina su formación entre aventureros. Más tarde embarca en el pesquero "El Tiburón" y se dedica a la pesca en las Islas Galápagos y el Pacífico Sur. Posteriormente, embarca de marino mercante en el petrolero "Santa Elisa" y viaja por todo el Caribe.

Regresa a Costa Rica ya mayor de edad y se dedica a trabajar con Agencias de Viajes. Vive socialmente bien relacionado y económicamente bien establecido. Luego, comienza a declinar en la bohemia, hasta caer en las garras tenebrosas del alcohol. Quince años vieron su vertiginosa caída. Empero, con su fe inquebrantable en Dios, emerge este hombre desde donde estuviera execrado por largos años. Un comandante de la Tercera Compañía de San José le tiende su mano amiga y así inicia, enfermo, hecho un despojo, su rehabilitación. Trabaja luego gratuitamente en Defensa Civil para la emergencia del Irazú. Conoce una

buena mujer a la que hace su esposa y junto a ella, continúa su lenta pero segura recuperación. En sus horas de ocio dedica su tiempo a escribir sus anécdotas, recopiladas estas bajo el título de *Un harapo en el camino*, en el que ofrece un mensaje humano. Su obra es la suma de su propia experiencia. La da a conocer valientemente y es por tanto en ello, donde reside su verdadero valor.



Título: *Guirnaldas (bajo tierra)*

Autor: Rodolfo Arias Formoso

Género: Novela

Páginas: 506

ISBN: 978-9930-549-02-5

En tanto que edificio –metáfora trivial para cualquier novela– *Guirnaldas (bajo tierra)* atrae por su estructura: se plantea como un experimento narrativo fractal donde cada una de sus partes, a su vez, es una novela cuyas partes también podrían llegar a serlo... Ha sido, por otra parte, armada con el laberinto como símbolo guía, con la tragedia como arquetipo y con pluralidad de discursos y tiempos como material básico de construcción. Pero si el edificio se recorre sin más, ascendiendo al cabo hasta su azotea, la vista que resulta es un amplio panorama de la Costa Rica contemporánea: única pero globalizada, pequeña pero ya sin inocencia, tan libre y anárquica como condenada a sus propias trampas y cadenas.

“En esta historia podrían estar todas las historias de todas las clases sociales de todas las

creencias de todas las edades de los habitantes de Costa Rica”.

Rodolfo Arias Formoso nació en San José en 1956.

Es licenciado en Computación e Informática de la UCR. Profesor en dicha universidad (1977-2010) y Consultor en Informática, con especialidad en informática jurídica y con experiencia en muchos países de Latinoamérica. Ajedrecista de la primera división nacional, integrante de la selección de Costa Rica en la Olimpiada Ajedrecística de Turín, 2006.

Su carrera literaria se inició con la novela *El Emperador Tertuliano y la Legión de los Superlimpios*, ganadora de Mención Honorífica en el certamen Valle Inclán, convocado por EDUCA (Editorial Universitaria Centroamericana) en 1989. Esta novela, publicada por primera vez en 1991, ha sido reeditada en varias ocasiones y se ha convertido en una referencia obligatoria dentro de la literatura costarricense contemporánea, vista su audaz estructura y tratamiento del lenguaje popular del país. En 1996 publicó la novela corta *Vamos para Panamá*, reeditada en 2001, la cual recibió muy positiva crítica en los círculos literarios nacionales, y en 2007 su tercera novela *Te llevaré en mis ojos*, premio nacional Aquileo Echeverría, en ese género, y en ese mismo año 2007. El mismo galardón, en rama de cuento, lo recibió en el 2010 por *La Madriguera*, una recopilación de su producción en narración corta, con diversidad de temas y texturas.





Marianela Camacho Alfaro.

Estudió Filología Española y Lingüística en la Universidad de Costa Rica. En el 2014 concluyó el máster en Edición Digital de la Universidad de Alcalá (Madrid, España). Desde el 2015 colabora en el Consejo Asesor del Colegio de Costa Rica, entidad adscrita Ministerio de Cultura. Ha laborado de forma independiente como editora y correctora de estilo, también como editora en revistas académicas. Desde el 2007 se desempeña como Jefe de Producción Editorial en la Editorial Costa Rica, lapso en el cual ha editado más de 350 obras; coordinado el desarrollo de nuevas colecciones e impulsado, desde el 2013, el plan de publicaciones digitales del sello de la ECR, que a la fecha cuenta con más de 100 libros electrónicos y 5 audiolibros. Ha compilado los libros *Identidad, invención y mito. Ensayos escogidos* (2010), *Narrativa de Carmen Lyra. Relatos escogidos* (2011), *Obra poética* de Jorge Debravo (2012);

también desarrolló el *Manual de estilo editorial de la Editorial Costa Rica* (2012) y ha publicado artículos en diversos medios sobre edición y libros electrónicos, principalmente.

Linda Clark Alvarado. Bibliotecóloga, graduada de la Universidad de Costa Rica (UCR). Trabajó desde el 2010 al 2017 en la Biblioteca Carlos Monge Alfaro de la UCR, primero en Servicios al Público, luego en el área de Catalogación. Actualmente labora en la Universidad Nacional de Costa Rica, Campus Liberia. Correo institucional: linda.clark.alvarado@una.cr / linda.clarkalvarado@ucr.ac.cr

José Antonio Cordón García. Catedrático de la Universidad de Salamanca, a la que está vinculado como profesor desde 1987. Su docencia e investigación se ha dedicado al estudio de la Industria Editorial y la Historia del Libro y de la lectura en su vertiente más contemporánea, y singularmente a los aspectos relacionados

con la edición y la lectura digital, materias en las que ha publicado más de un centenar de monografías y artículos científicos. En la actualidad es director del Master oficial de la Universidad de Salamanca en Patrimonio Textual y Humanidades Digitales, vinculado al Instituto de Estudios Medievales, Renacentistas y de Humanidades Digitales (IEMYR), del que es Subdirector. Es director del Grupo de Investigación Reconocido (GIR) E-LECTRA: Grupo de Investigación sobre Edición Electrónica y Lecto-escritura Digital (<http://electra.usal.es/>) y del Observatorio de Bibliometría e Investigación Científica (OBIC), de la Universidad de Salamanca.

Ilse Herrera Arias. Bibliotecóloga. Funcionaria de la Gestión del Conocimiento y profesional a cargo del Centro de Documentación Especializado en Discapacidad del Consejo Nacional de Personas con Discapacidad (CONAPDIS). Tutora de la Cátedra Gestión y Servicios en Bibliotecas y

COLABORADORES



Unidades de Información de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Integrante de la Junta Directiva del Colegio de Profesionales en Bibliotecología (COPROBI) del año 2002 al 2003. Asimismo, dicho Colegio Profesional la distinguió con la Mención Honorífica: “Bibliotecóloga Innovadora” en el año 2013, por el Proyecto: “Promoción a la Investigación y al Conocimiento sobre Discapacidad en Costa Rica”. Lectora y directora de algunos Trabajos Finales de Graduación (TFG) en las Escuelas de Bibliotecología de la Universidad de Costa Rica (UCR), de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) y de la Universidad Estatal a Distancia (UNED). Ha dictado más de una decena de conferencias, dentro y fuera de Costa Rica. Correo electrónico: iherrera@conapdis.go.cr

Tatiana Lobo Wiehoff. Escritora chileno-costarricense que ha publicado toda su obra en Costa Rica. Ha sido traducida al inglés, francés y alemán. Inauguró el

premio creado por la Academia Costarricense de la Lengua; ganó el Sor Juana Inés de la Cruz, México; obtuvo el Áncora del periódico La Nación; una mención de honor de la Municipalidad de Santiago, Chile; ha recibido el premio nacional Aquileo J. Echeverría por tres de sus libros. Obras publicadas: *Tiempo de claves* (cuento), *Entre Dios y el diablo*. *Mujeres de la Colonia* (crónica), *Parientes en venta*. *La esclavitud en la Colonia* (ensayo) y las novelas *Asalto al paraíso*, *Calypso*, *El año del laberinto*, *El corazón del silencio*, *Candelaria del Azar* y *El puente de Ismael*.

Antonio Rodríguez de las Heras. Catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid. Director del Instituto de Cultura y Tecnología de la Universidad Carlos III de Madrid. Ha sido Decano de la Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación de esa universidad, y Director del Laboratorio del Centro EducaRed de Formación Avanzada (Fundación

Telefónica). Director del Máster en Dirección de la Empresa Audiovisual, MEDEA, 15 ediciones. Subdirector del Máster en Gestión y Producción en e-Learning. Profesor en la Sorbona y París VIII. Premio FUNDESCO de Ensayo por el libro *Navegar por la información*. Su trabajo se centra en la reflexión sobre la sociedad que se está conformando por efecto de la tecnología y en los consecuentes cambios culturales y educativos que se producen y los que se deberían producir. Ensayo desde hace años las nuevas formas de escritura que necesariamente tienen que surgir cuando el soporte es el digital y el espacio de lectura es la pantalla.

Magda Cecilia Sandi Sandi. Bibliotecóloga, docente e investigadora de la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información (EBCI) de la Universidad de Costa Rica (UCR). Directora de la *Revista e-Ciencias de la Información*. Es la coordinadora del Comité Nacional de Memoria del Mundo



de la Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO. Del 2002 al 2010 ocupó la Dirección de la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información. En la actualidad, es la coordinadora de las Comisiones de Investigación y Acción Social de dicha escuela. Es profesora catedrática de la UCR. Autora de más de 30 publicaciones en la especialidad. Miembro activa de asociaciones profesionales en la especialidad. Email institucional: magda.sandi@ucr.ac.cr

José Antonio Vázquez Aldecoa. Postgraduado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y Diplomado en Filología Eslava por la Universidad Complutense de Madrid, ha vinculado su formación y labor profesional en el ámbito de la edición a los nuevos medios, desde la edición y promoción online hasta el análisis de contenidos. Ha trabajado en tareas de promoción, prensa y contenidos para portales de

Internet (SGAE, Punto de Lectura), así como lector, corrector, editor de mesa en editoriales como Suma de Letras, Plaza y Janés, Machado Libros, Iniciarte (Junta de Andalucía), etc. De 2005 a 2009 se hizo cargo de la dirección editorial Velecío Editores. Desde 2007 colabora con Dosdoce.com como responsable de informes en la elaboración de más de 20 estudios, investigaciones de mercado, análisis de tendencias en el sector cultural (museos, galerías de arte, bibliotecas, librerías, etc.) y consultor.

Seidy Villalobos Chacón. Profesional en Bibliotecología, Asesora Nacional del Departamento de Bibliotecas Escolares de la Dirección de Recursos Tecnológicos en Educación y docente. Vicepresidente de la actual Junta Directiva del Colegio de Profesionales en Bibliotecología. Representante por el COPROBI al 50 aniversario de la Asociación de Bibliotecarios graduados de la República de

Argentina, con la conferencia "El rol del bibliotecario como engranaje motor de cambio social". Miembro actual del comité editorial de la *Revista Conexiones* del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

Jeffrey Zúñiga Arias. Bibliotecólogo. Máster en Administración Educativa y Bibliotecología con énfasis en Tecnologías de la Información. Con experiencia en Bibliotecas Escolares y Centros de Recursos para el Aprendizaje en el Ministerio de Educación Pública. Ex-presidente del Colegio de Profesionales en Bibliotecología de Costa Rica (COPROBI) 2016-2018. Representante de Costa Rica en la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), con participación activa en Talleres de las ODS y Visión Global llevadas a cabo en Panamá, Uruguay, Argentina y Chile.



SUSCRIPCIÓN



El presente número de *Pórtico 21* es de distribución gratuita gracias al convenio de coedición realizado entre la Editorial Costa Rica y la Imprenta Nacional.

+info

Teléfono: (506) 2233-0812. Fax: (506) 2233-5091
Apartado postal: 10 010-1000, San José, Costa Rica
Correo electrónico: portico21@editorialcostarica.com
www.editorialcostarica.com
<http://porticoecr.wordpress.com/>



Impreso en papel couché y cartulina C-12
en la Imprenta Nacional en el 2018.